



SAN FERMIN 78



ASI FUE

INDICE

- * EDITORIAL
- * LOS OTROS SANFERMINES
- * PELICULA DE LOS HECHOS
- * MEDIOS INFORMATIVOS: ASI LO VIERON
- * PRUEBAS Y DECLARACIONES
- * LA CALLE INTRANSITABLE
- * MUERTE Y FUNERALES DE GERMAN
- * ¿A QUIEN OBEDECE LA POLICIA?
- * DAÑOS CAUSADOS:
 - 1 - FISICOS
 - 2 - ECONOMICOS
 - 3 - MORALES
- * BALANCE DE PRUEBAS Y DECLARACIONES
- * LOS LETRADOS ANTE LA JUSTICIA
- * A MODO DE CONCLUSION

ESTE DOSSIER HA SIDO CONFECCIONADO Y EDITADO POR LA COMISION
INVESTIGADORA DE LAS PEÑAS DE MOZOS DE PAMPLONA.

PAMPLONA AGOSTO 1978.



ESTE FUE UNO DE LOS TRAGICOS MOMENTOS EN NUESTROS SANFERMINES

Editorial

Que no tenemos el cuerpo hecho a las cornadas, está gritando el dossier que tienes en las manos. Por desgracia, las crónicas de sucesos, las contabilidades y los dossier, son siempre a toro pasado. Tanto peor para quien va delante. A partir de ahí, y en los últimos 40 años de toreo, nunca los matadores estuvieron más cerca de conseguir tantos trofeos en una sola tarde. Fue al final, como quien regala un toro porque lo piden media docena de aficionados con pancarta. ¡Qué pena que a Televisión Española se le hubiera encasquillado la moviola, porque ahí sí que batiríamos todos los récords de espectadores para una corrida Sanferminera!.

Señor Rubio: (¿es usted?). No se muera de asombro. Sabemos perfectamente lo difícil que resulta controlar una orden, algunas palabras, muchas personas, ¿cuántas balas?.

La Comisión de Peñas ha intentado que este dossier sea absolutamente objetivo, y en el intento renunciamos, incluso, a los fervores partidistas. Vendrán otros con nuevos dossier y nuevas luces, qué duda cabe. Sean bien venidos. Pero, precisamente, las Peñas, bastante alma y mucha vida de los Sanfermines, teníamos algo que decir. Por separado, como preparamos cada año el rito de estas fiestas extrañamente sagradas e infinitamente ultrajadas.

Este año todo quedó en el aire: los preparativos, las plazas de hotel, los pañuelos, los gritos de la gente. Bueno, casi todo. Porque a los heridos les puede el corazón más que el aire. Por eso caen. Algunos definitivamente, como el amigo Germán, con el viento de cara soplando a ráfagas (¿o quizás no?) desde la Avda. de Franco.

Por eso queremos que este dossier sea objetivo. Para saber de una vez por todas —lisa y llanamente— de dónde nos pega el viento. En las pancartas se nota enseguida. Lo que nunca pudimos imaginar es que una sola fuera capaz de producir este vendaval. ¿Se imaginan Uds. un millón de ejemplares desplegados?. La libertad de expresión, apenas sirve para andar por casa.

Esta es la razón del dossier de la Comisión de Peñas: recopilar datos. Serenamente. Para la historia o para la prehistoria, pero serena, objetivamente. Eso sí, con todas las consecuencias. Juzguen Uds. el camino andado.

El año 76, es un año importante para todo el país en el aspecto socio-político. Los movimientos pro-amnistía y por la libertad se generalizan en todo el Estado. Se habla por primera vez de politización, y la prensa se hace eco de este concepto. En los diarios se hacen encuestas a todos los delegados de Peñas sobre esta posible politización, habiendo una repulsa general en este sentido, y comienzan las Fiestas con normalidad, si bien existe cierta tensión que nadie sabe de donde ha surgido.

Ante esta situación y para evitar males mayores, el Alcalde Erice solicitó a la autoridad Gubernativa hacerse RESPONSABLE del orden Público en la Ciudad, no obteniendo contestación oficial al respecto.

Ya en Fiestas llegan noticias de un muerto por la policía durante una manifestación pro-amnistía en Santurce.

El Sábado día 10, y al finalizar la corrida, la tensión se agudiza, y algunas Peñas optan por variar el recorrido ya desde la Plaza. Una Peña, haciendo el recorrido normal, a la altura de la Plaza del Castillo se encontró con un grupo que intentaba impedir el paso. Entre discusiones y algún golpe que otro, se pasó con normalidad, y el incidente no tuvo mayor importancia.

El Domingo día 11, por la mañana, hay una manifestación pro-amnistía de unas 2.000 personas, que arrancando de la Plaza del Castillo sube por Carlos III hacia el Gobierno Civil.

La policía carga sobre ellos, y la represión se hace notar en todo el Casco Viejo de la ciudad indiscriminadamente. A las 4 de la tarde una aparente calma reinaba en la ciudad. En la corrida un mozo saca una Ikurriña y todo un pueblo reaccionó con un único lema: QUE ESTAMOS EN FIESTAS, coreando al unísono ¡San Fermín! ¡San Fermín!, transcurriendo las fiestas con este único espíritu.

El año 77, y como consecuencia de los sucesos del 76, vuelven a surgir temores respecto a una posible politización de las Fiestas.

No obstante había que analizar este año dentro de una época en la que se están produciendo importantes cambios socio-políticos.

Es por eso que desde diversos sectores se agudizaron los rumores sobre una posible politización de los Sanfermines. Las Peñas de mozos volvieron a insistir que ellas deseaban unas Fiestas mejores, y que todos sus desvelos y trabajos serían encaminados a lograr ese objetivo.

Y así transcurrieron los Sanfermines hasta 1978...

Antecedentes

1.º—1.º de Mayo: La única ciudad del Estado Español que registra incidentes es Pamplona, tras lo cual diversas fuerzas políticas, piden la dimisión del gobernador y del comandante de las F.O.P., Fernando Avila. El gobernador civil, Ignacio Llano, declararía posteriormente que las F.O.P. no se pudieron controlar.

2.º—Después de un atentado reivindicado por ETA, en el que muere un número de la Guardia Civil, elementos de extrema derecha instrumentalizan los funerales por el miembro de la Benemérita, manifestándose por el centro de Pamplona y sembrando el pánico por la parte vieja. Los manifestantes, que portaban palos, porras, cadenas y pistolas se enfrentan con grupos de jóvenes abertzales, resultando herido por arma blanca el subteniente de la guardia civil, que en ese momento no está de servicio y vestía de paisano, Juan Eseverri. Días después son procesadas cinco personas. Las peñas de mozos de Pamplona visitan al Gobernador Civil y al Presidente de la Audiencia territorial de Pamplona para pedir urgencia en la tramitación de los sumarios de los cinco procesados, algunos de estos, miembros de las Peñas.

3.º—Todas las Peñas de Pamplona, con la excepción de una de ellas, llevan a cabo un encierro en el Ayuntamiento, el sábado 25 de Junio, a las siete de la tarde. Los encerrados, que abandonaron la Casa Consistorial el día 26 a las trece del mediodía, elaboraron el siguiente comunicado:

«Las Peñas abajo firmantes encerradas, de Pamplona, queremos salir al paso de algunos rumores que están en la calle y que han sido recogidos en algunos medios de difusión locales, en las que se habla de unas posibles acciones a realizar de cara a los Sanfermines, en los que se da como protagonistas a las Peñas (invasión de ruedo, boicot a determinados actos, etc...), por carecer de todo fundamento, ya que en ningún momento nos lo hemos planteado entendiendo que con este tipo de informaciones no se hace sino confundir a la opinión pública, además de poner a las Peñas en una posición que ninguno deseamos, fomentando de esta forma el confucionismo ya existente. Esto no quita para que las Peñas en un momento determinado tomemos una postura de la cual pueda salir una acción espontánea y popular como ya ha ocurrido en otras ocasiones.

Si estamos aquí encerrados es para exigir la libertad inmediata de todos los presos, y así, entre todos, lograr el ambiente más propicio de cara a las próximas fiestas de San Fermín.»

4.º—«Goiti» enrarece el ambiente pre-sanferminero con comentarios de barra de bar, llevados a las columnas de la sección del Diario de Navarra, «Notas del Reporter». Las Peñas de Pamplona aclaran esta anormal circunstancia diciendo que «por encima de todo queremos fiestas de San Fermín».

5.º—En un programa de Radio local, ante el planteamiento a las Peñas de la politización de las fiestas, éstas insistieron en celebrar los Sanfermines con toda normalidad entendiéndose que se referían a las Peñas como entidades.

6.º—El día 3, se encierran en el Ayuntamiento, familiares y amigos de los detenidos del caso Eseverri. Permanecerían encerrados hasta pasadas las fechas en que debieran haber terminado los Sanfermines.

7.º—Representantes corporativos del Ayuntamiento dialogan, el día 3, con las Peñas para pedir que éstas intervengan ante los encerrados en el Ayuntamiento para que no incidan en el inicio y transcurso de las Fiestas. Las Peñas contestan que nada tienen que ver ni hacer al respecto, por entenderlo como una cuestión de política municipal.

8.º—En estas mismas fechas desaparecen Ikurriñas de determinados lugares de la ciudad —Plaza Príncipe de Viana, Pío XII, Puente Nuevo, Cuesta Beloso, etc...— colocadas por el Ayuntamiento ante la proximidad de las Fiestas, como ornamentación. Así mismo, el día 4, un grupo de jóvenes había arrancado una bandera española de la Plaza del Castillo.

9.º—Por declaraciones a esta comisión, nos consta que extremistas de ultraderecha se presentaron en nuestra ciudad, con anterioridad a las Fiestas, para realizar determinadas acciones en contra de los Sanfermines.



10.º—El día 6, y a las 12 del mediodía, Pamplona se dispone a comenzar sus Fiestas de San Fermín. El Ayuntamiento, tira el chupinazo que las inicia. Es el primer año que el cohete se tira desde el primer piso, debido a que en el 2.º se encontraban encerrados familiares y amigos de presos. La ciudad de Pamplona comienza a vivir sus Fiestas sin que los encerrados incidan en el sentir festivo de la ciudad. Este mismo hecho se repetiría a las 4,30 de la tarde en el Riau-Riau.

11.º—Día 7. Los Sanfermines transcurren con normalidad. Tras el tercer toro de la 1.ª corrida de Feria, la comisión de Peñas se reúne en el patio de caballos, como de costumbre, para comentar las incidencias y 11 de las 12 Peñas, deciden salir normalmente con sus charangas y pancartas.

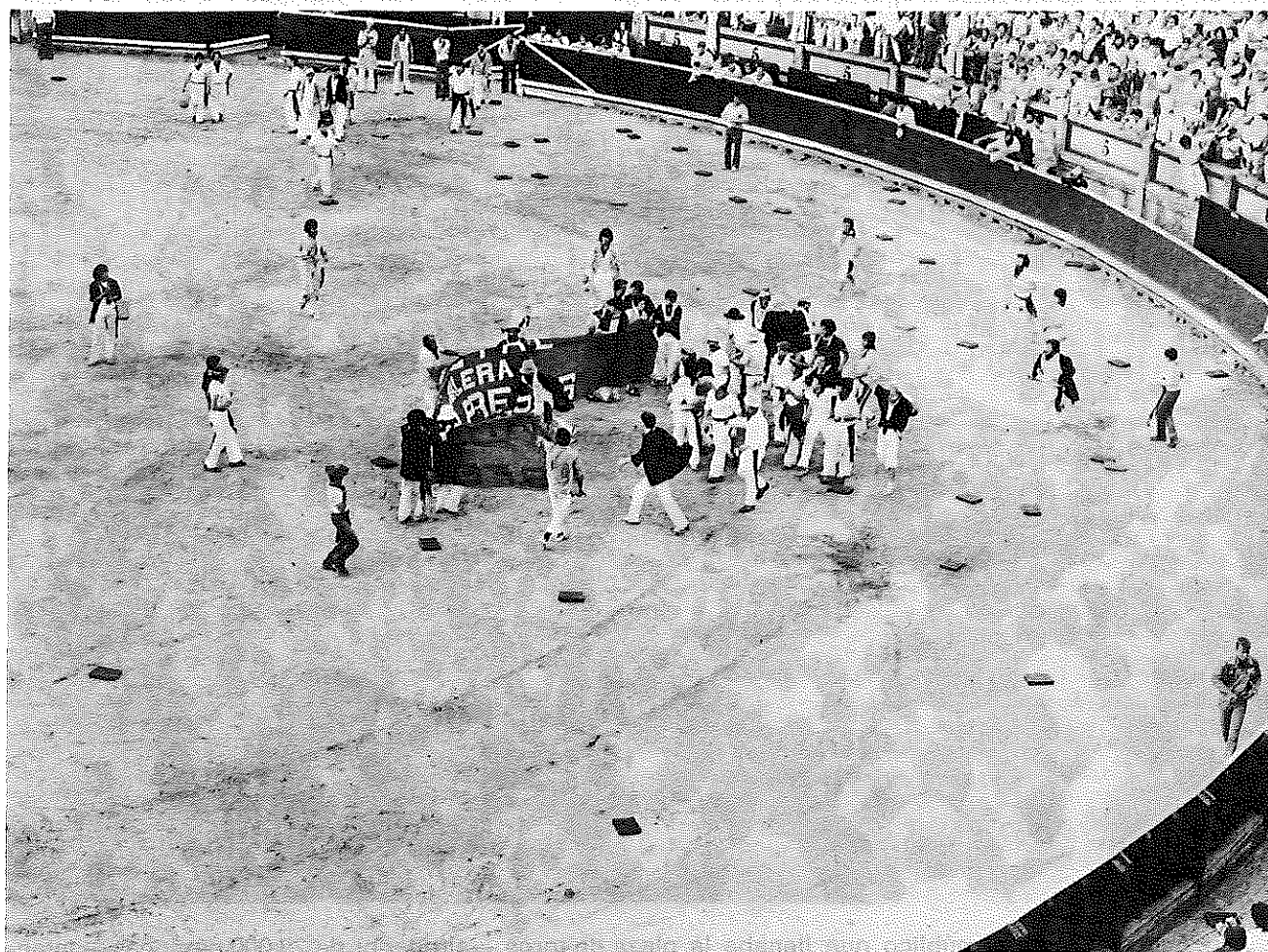
La Peña «La Unica», de la que es socio uno de los procesados en el caso Esevenri, decide no salir de la plaza y se queda, al final de la corrida, en su tendido. Por la radio de la Policía, según consta a esta comisión, un mando de la policía armada ordena a los números que están vigilando el interior y los alrededores de la plaza de toros que se dirijan a los jeeps y furgonetas para aprovisionarse de material antidisturbio con objeto de entrar en el redondel y desalojar del tendido 5 a los mozos de La Unica. Cuando toda la operación policial está preparada, por la radio de la policía se oye una orden prohibiendo la intervención de los antidisturbios terminantemente. Al parecer, entre los mandos de las F.O.P. había discrepancias sobre una posible intervención policial para desalojar la plaza. Los antidisturbios, sin embargo, llegaron a estar a escasos metros de la puerta del patio de caballos preparados para intervenir.

12.º—Día 8. Los Sanfermines continúan su marcha. Tras el tercer toro vuelve a reunirse la Comisión de Peñas decidiéndose por unanimidad hacer el recorrido de salida con toda normalidad.

Representantes de la Comisión de Peñas son entrevistados por T.V.E. antes de comenzar la corrida, en el patio de caballos. De las declaraciones hechas, podemos destacar, cómo uno de los portavoces decía que «los Sanfermines son unas fiestas de hermandad entre los ciudadanos». Pocos minutos después...

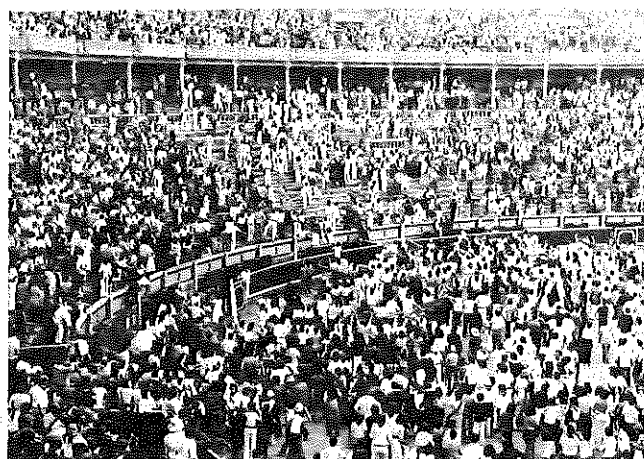
Película de los hechos

Día 8.—20,45: Tras el último toro, el noveno de los que habían aparecido en el ruedo, alrededor de cincuenta personas bajaron desde el tendido seis al ruedo, en donde desplegaron una pancarta verde en la que con letras blancas se leía: «AMNISTIA TOTAL PRESOAK KALERA. SAN FERMIN SIN PRESOS». Desde ese mismo tendido, y una vez extendida la pancarta, comenzaron a dar una vuelta al ruedo mientras en los tendidos las opiniones se dividían. Unos aplaudían y otros silbaban.



Hacia la mitad del tendido 3, una persona sin identificar, de unos 45-50 años, comenzó a insultar a los que estaban en el ruedo mientras diversas personas de su alrededor tiraban a la arena varias almohadillas y alguna botella vacía de champagne. La reacción de los que estaban en el ruedo —alrededor de cien personas— fue inmediata. Un grupo subió hasta el tendido intercambiando con los que les habían arrojado las almohadillas y botellas, golpes e insultos. Sin que la bronca hubiera terminado, el público de la plaza comenzó a gritar, de forma casi unánime:

¡SAN FERMINI! ¡SAN FERMINI!



20,50: Cuando parecía que volvía la calma, los txikis de las peñas entraron por el callejón, nada más abrirse la puerta, con sus charangas y pancartas. Inmediatamente detrás y a escasos segundos, irrumpían violentamente unos 40 miembros de la policía armada, con dotación de material antidisturbios, junto con D. Miguel Rubio, comisario jefe de Pamplona. En los primeros momentos se pudo ver como Rubio daba órdenes de cargar contra los mozos que estaban en la arena, y en consecuencia los miembros de la policía armada, que eran de la dotación de Pamplona, iniciaron una carga violenta con empleo de abundantes disparos de pelotas de goma y botes de humo, y golpeando con las porras.

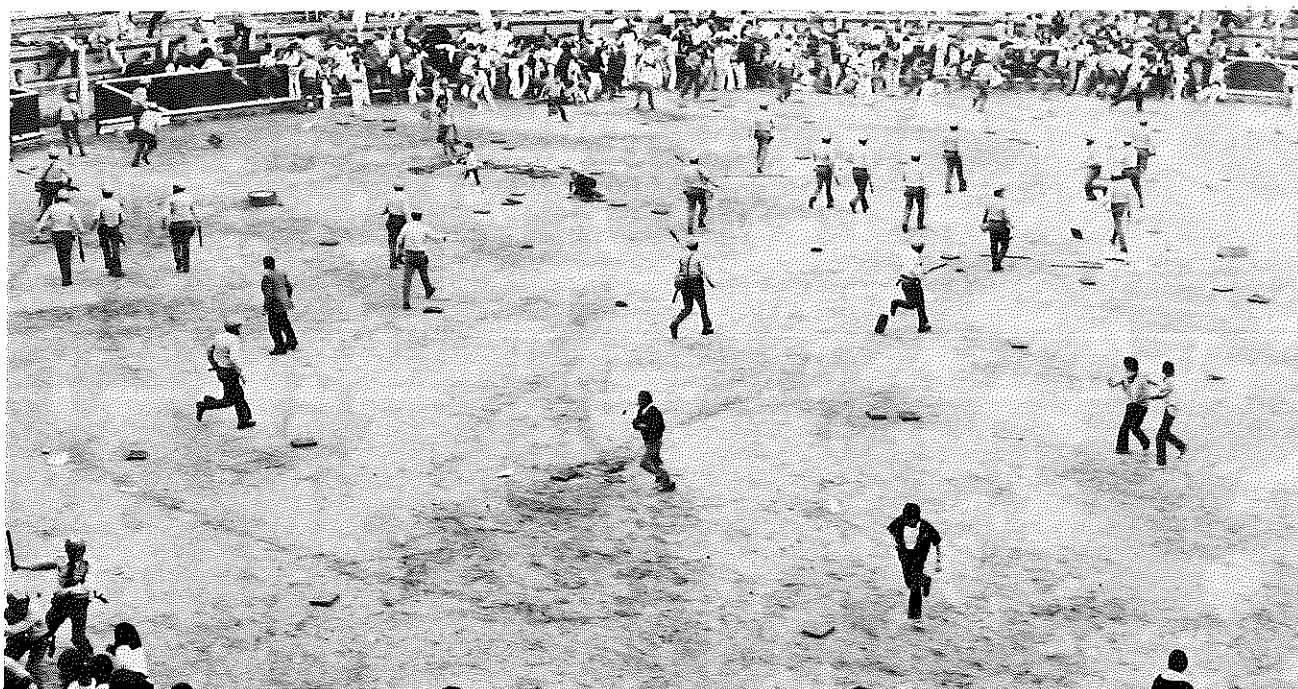


En este caos, el público que llenaba la plaza de toros —alrededor de 20.000 personas— intentó salir de la plaza por las puertas del patio de caballos, escondiéndose en el interior del coso taurino, etc. Desde los tendidos de sol se inició una repentina reacción arrojando a la policía armada toda clase de objetos como almohadillas, restos de comida, hielos, cascos de botellas, cacerolas, etc. A partir de este instante, varios miembros de las F.O.P. hicieron uso de sus armas disparando fuego real indiscriminadamente. Como botón de muestra, conviene señalar que de los siete heridos por arma de fuego en esos momentos, uno estaba en andanada —la localidad alta de la plaza—, mientras que el segundo se encontraba en el ruedo.



of an incident and which is a dangerous thing and no individual is going to identify it and which is a very serious and even if no action is taken, the individual who is the cause of the incident





Un policía armada que se encontraba en el suelo sin conocimiento, es recogido por los mozos de las peñas y trasladado a la enfermería de la plaza, momento que es aprovechado por los miembros de la policía armada para retirarse por el callejón, después de haber sembrado el pánico, haber herido a treinta personas y dejado el aire irrespirable a causa de la cantidad de botes de humo que habían arrojado.

21,05: Alrededor de cuarenta miembros de las brigadas antidisturbios de la policía armada, vuelven a entrar en la plaza, esta vez por el patio de caballos, realizando otra carga, más enérgica, si cabe, que la primera. La plaza se convierte en una gran humareda y la gente que todavía no ha podido salir a la calle, procura respirar colocándose un pañuelo en la cara. Los mozos que están en el ruedo hacen frente a los disparos de las F.O.P. —algunos de fuego real con pistolas— arrojándoles almohadillas y botellas vacías. La carga policial dura alrededor de cinco minutos, resultando heridas más de treinta personas.

Un grupo de personas, ante la imposibilidad de salir de la plaza con plenas garantías para su integridad física, sale del patio de caballos en un camión frigorífico de carne, que está preparado para trasladar los restos de los toros lidiados. Desde la enfermería de la plaza comienzan a trasladarse a los heridos a los centros hospitalarios.



El doctor Martínez de Lecea, médico de la enfermería, extendió un certificado a esta comisión investigadora en el que se señala lo siguiente:

«FRANCISCO JAVIER MARTINEZ DE LECEA Y PLACES, como médico de la enfermería de la Plaza de Toros de Pamplona, certifico que durante los sucesos ocurridos en dicha plaza el día 8-7-78, se atendió en dicha enfermería alrededor de 50-55 personas afectadas de diversas lesiones entre las que se pueden citar:

- 3 heridos por bala
- 1 de ellos por herida de arma de fuego
- otro con herida en sedal por arma de fuego en región femoral superior izquierda.
- herida por arma de fuego en escapula izquierda.

Múltiples heridos de diversos tipos y consideración por pelota de goma, heridas contusas, asfixias, ataques nerviosos, fracturas, contusiones, etc.

Se atendió asimismo un agente miembro de las F.O.P. padeciendo contusión torácica. Lo que se certifica para los efectos oportunos en Pamplona, con fecha de hoy.»

Pamplona, 2 de agosto de 1978

Firmado Fco. Javier MTNEZ. DE LECEA

Fco. Javier M^{te} de Lecea y Places
como médico de la enfermería
de la plaza de toros de Pamplona
certifico que durante los sucesos
ocurridos en la dicha plaza el
día 8-7-78 se atendió en dicha
enfermería alrededor de 50-
55 personas afectadas de diversas
lesiones entre las que se pueden
citar
- 3 heridos por bala
- 1 de ellos con herida por
arma de fuego en epigastrio
- otro con herida en sedal
por arma de fuego en re-
gión femoral superior, etc.
- herida por arma de de
fuego en escapula izda
múltiples heridos de diversos
tipos y consideración por pelu-
ta de goma, heridas contusas
asfixias, ataques nerviosos

fracturas, contusiones etc
se atendió un ~~agente~~ ^{agente} miembro
de las F.O.P. padeciendo con-
tusión torácica
lo que se certifica para los
efectos oportunos en Pamplona
con fecha de hoy
Pamplona - 2-8-78
Francisco Javier

En declaraciones recogidas por esta Comisión, se señala que sobre las 21,15, distintas perso-
nas intentaron dialogar con la Policía para pedir un alto el fuego, de tal manera que se pudiese desa-
lojar la plaza. Cuando una de estas personas se encontraba junto a un oficial de las F.O.P., éste reci-
bió la orden dada por el Gobernador Civil, Ignacio Llano, a través de un número, para que cesase el
fuego. Sin embargo, el oficial dio una nueva orden de carga a una de sus secciones.

Una vez que la policía abandonó la plaza, tomó posiciones en el exterior. El público se fue reti-
rando a sus casas o refugiándose en otras de amigos, ya que la tensión y la confusión reinaban en
Pamplona.



En los alrededores del Gobierno Civil, especialmente en Carlos III, Paulino Caballero y Amaya, se forman barricadas. Los enfrentamientos más duros se registran frente al Gobierno Civil. A escasos metros de ese edificio, ardía una furgoneta de reparto de «El Pensamiento Navarro».

Sobre las 10 de la noche, se reunían en el Gobierno Civil representantes de partidos políticos centrales sindicales, comisión de peñas e informadores, respondiendo a la llamada del Gobierno Civil (por el gobernador Ignacio Llano). Al aparecer el comisario, Miguel Rubio, un representante de peña le pregunta acerca de quien había dado esa orden de entrada de la policía en la plaza. Rubio, muy nervioso, declara en ese momento que él «no había dado la orden». Por su parte, el Gobernador Civil, aseguraba después que a pesar de ser espectador de los hechos, no sabía nada de la orden y que no era capaz de controlar la situación en esos momentos. Igualmente manifestó que había convocado a los presentes para conseguir, entre todos, la paz ciudadana.

Por su parte, todos los efectivos policiales que se encontraban alrededor de la plaza abandonaron el lugar pasadas las diez de la noche, dirigiéndose por Roncesvalles hasta Carlos III y de ahí al Gobierno Civil. La plaza del Castillo, en su confluencia con Carlos III se había convertido en una gran barricada con gran cantidad de coches cruzados así como con las sillas de varios bares. Sin embargo, desde el Gobierno Civil, rodeado por gran cantidad de policías armados, las F.O.P. iniciaron una bajada por Paulino Caballero y entrando a Carlos III por las calles Leyre, Arrieta y Roncesvalles.

Seguían disparando material antidisturbio en dirección a Carlos III. Lo hacían indiscriminadamente a balcones y viviendas, que incluso estaban desocupadas. Entre estos tiros de pelotas de goma y botes de humo se pudo escuchar algún tiro seco, disparado por agentes de las F.O.P. Pocos minutos más tarde, el jefe del grupo tocó el silbato indicando que volviesen a los coches sin que los agentes obedeciesen sus órdenes. El ambiente era irrespirable debido a los botes de humo y los gases allí lanzados. Una vez desaparecidas las F.O.P., tras unos momentos de calma, se escucharon golpes, ruidos de cristales que caían, sirenas de alarma de bancos, manteniendo Pamplona en una tensión y pánico desconocido hasta el momento.

Nuevamente las F.O.P., irrumpen en Paulino Caballero, unos en dirección contraria a la circulación, otros a favor de la dirección, a pie y delante de los vehículos que transitaban por esta zona, hasta confluír con la Av. Roncesvalles.

El material antidisturbios se tornó en fuego real. Era entre las 10 - 10,20 de la noche; los disparos se dirigieron hacia Carlos III. Eran secos, muy diferenciados en cuanto al sonido de los de pelota y botes. Dos de los agentes iban avanzando metralleta en ristre y pistola en mano hacia la Avenida Carlos III.

En la confluencia de Paulino Caballero con Av. Roncesvalles, solamente se encontraban policías y no se escuchaba ni otras voces ni otros ruidos que las suyas y las producidas por sus armas. «Fueron cinco minutos de muerte». Uno de estos impactos alcanzó a Germán, que cayó herido de muerte; tres jóvenes que lo vieron caer, lo recogieron, trasladándole al Hospital Provincial de Navarra, y junto a él, a otro joven herido de bala en la región axilar. Ambos fueron trasladados en un mismo coche, aparcado en el momento de los hechos en la calle Cortes de Navarra. Ante los gritos de ¡un coche, un coche!, el conductor de un R-8 blanco se ofreció a evacuar a los heridos.

Por otra parte, y sobre la misma hora, alrededor de diez policías armadas, entraron violentamente en el Hotel Residencia «Orhy» y mientras amenazaban con las metralletas a los clientes que se encontraban en la entrada, gritaron varias veces: «Vascos, hijos de puta. Os vamos a matar a todos». Antes de abandonar el Hotel Orhy, obligaron a varios clientes, a punta de metralleta, a colocarse de cara a la pared, con las manos en alto y los pies separados.

En el Gobierno Civil, seguían reunidos los convocados por el Gobernador y ante distintas preguntas de los allí presentes acerca de la situación en la calle y el estado de heridos, el Gobernador no contestaba. Hacia las 11,30 de la noche, se consolida un pacto con el Gobernador consistente en que si él retiraba las F.O.P. de la ciudad, las peñas y representantes de partidos políticos pedirían calma y serenidad a los ciudadanos. Este comunicado fue dado a las 10,05 de la noche y a las 12,30 a través de una emisora local, mientras mozos de peñas y ciudadanos reunidos en el Gobierno, intentaban salir con megáfonos a disuadir a los manifestantes que se encontraban en las cercanías del Gobierno Civil para invitarles a la calma, situación que fue imposible puesto que en los alrededores del Gobierno Civil, la policía armada seguía cargando. Ante la petición de que se pusiera en libertad a los detenidos en esa tarde, el Gobernador respondió que no había ninguno, a pesar de que representantes de las peñas oían gritos de éstos en la planta donde se encuentra el despacho del Gobernador.

En los locales del Alegría de Iruña, entre comentarios, narraciones de los hechos y lágrimas, se sucedían los partes médicos de distintos centros asistenciales; los rumores de más de un muerto corrían por la calle y parecía que ya no se estaba cargando por la ciudad.

1,45: La policía, desobedeciendo la orden del Gobernador, irrumpe de nuevo en la ciudad lanzando botes de humo y pelotas de goma. Siendo conscientes de lo que estaba ocurriendo en el exterior del Gobierno Civil y por toda la ciudad, a través del contacto directo entre compañeros en la calle, Gobierno y sede Alegría de Iruña, los representantes de las peñas abandonamos la reunión con la primera autoridad gubernativa, dándonos cuenta de que nuestros esfuerzos habían sido inútiles puesto que el pacto no se respetó por parte del Gobierno Civil de Navarra.

Por medio de distintas declaraciones sabemos que los dos vehículos estacionados en Carlos III —que resultaron destruidos— fueron quemados a consecuencia de botes de humo. Los primeros desperfectos del edificio del Palacio Foral fueron ocasionados tanto en ventanales, balcones y parte alta, por policías armados situados en la Av. Carlos III en el lado de los números impares a los gritos de «Navarros, hijos de puta». Estos mostraban saña y parecían como enloquecidos contra todo lo que suponía simplemente Navarra. Representantes de las Peñas reunidos permanentemente y estando en contacto con centros asistenciales, compañeros en el Gobierno Civil y socios de las mismas en la calle, ante la situación insostenible, a las dos de la madrugada lanzaron el siguiente comunicado a los medios informativos y a la ciudad de Pamplona:

«Ante los lamentables hechos ocurridos en Pamplona hoy día 8, la Comisión de Peñas comunica, condena y exige:

- 1) Condena la actuación criminal de las mal llamadas Fuerzas de Orden Público.**
- 2) Condena al Gobernador Civil de Navarra pidiendo y exigiendo su dimisión, así como la del Ministro del Interior.**
- 3) Exigimos la inmediata retirada de las llamadas Fuerzas de Orden Público de la ciudad.**
- 4) Exigimos responsabilidad civil y criminal ante los distintos hechos.**

Lamentamos la divulgación parcial e incorrecta de medios de comunicación nacionales y locales.

Comunicamos que hasta que todos estos puntos no se cumplan suspenderemos todas las actividades de las Peñas en estos Sanfermines y pedimos a todos los ciudadanos que se unan a esta decisión para una mejor convivencia.»

A esta misma hora, por distintas fuentes, nos llega la noticia de que en la Diputación se había producido un incendio en el departamento de archivos.

La calle estaba casi desierta y en distintos lugares de la ciudad se repetían escenas de terror y pánico; las fuerzas seguían cargando. Los enfrentamientos, barricadas y lesiones hechas a ciudadanos locales y extranjeros duraron hasta las 4,30 de la madrugada, produciéndose enfrentamientos por las calles de la parte vieja.

A las 5,30 de la madrugada, la calle Chapitela, Plaza del Castillo, Av. Carlos III, Av. Roncesvalles eran un auténtico caos. En la calle solamente barrenderos, fuerzas armadas alrededor del Gobierno y empleados de distintos bancos que intentaban una solución de emergencia para cerrar estos establecimientos. (Más datos sobre la situación callejera en nuestro capítulo «La calle intransitable»).

Día 9.—Según información de la prensa llegaron a nuestra ciudad en esta madrugada dos compañías especiales de antidisturbios al mando de un Teniente Coronel. A lo largo del día llegarían más compañías especiales de la Policía Armada, siendo el General Bantret quien tomara el mando de todas las operaciones.

Día 9.—Las calles de la ciudad presentaban un aspecto desértico, siendo el ambiente impropio de un día de San Fermín. Se podían observar múltiples destrozos y roturas en las calles de la ciudad, que habían sido abandonadas por más del 80 % de visitantes y ciudadanos que disfrutaban de nuestras fiestas.

Las peñas trabajan permanentemente para dar respuesta a la ciudad de cada uno de los hechos que habían originado el caos del día anterior. Fue un día intenso en entrevistas, llamadas y reuniones con distintas entes ciudadanas, Ayuntamiento y partidos políticos, que decidieron apoyar incondicionalmente a la comisión de peñas que actuaba según el resultado de las asambleas realizadas en cada una de sus sedes. Así a las 11,30 de la noche, las peñas lanzan el siguiente comunicado:

La Comisión de Peñas hace saber al Pueblo de Pamplona que tras los acuerdos adoptados en cada una de las Peñas comunican declarar en principio dos días de luto, hoy día 9 y mañana día 10.

Asistir e invitar al pueblo de Pamplona al funeral por Germán Rodríguez, que se celebrará mañana día 10, a las once y media de la mañana en la Plaza del Castillo. Los mozos de las Peñas asistirán vestidos de Pamploñicas y con brazaleta o crespón negro, haciendo responsable al Gobernador de la paz de este acto religioso.

Exigir que el primer comunicado hecho público por esta Comisión y divulgado por estas Peñas, se cumpla totalmente y sin más negociaciones de ningún tipo y comunicamos que hacemos responsable al Gobernador Civil de la paz ciudadana durante los actos programados por esta Comisión.

Exigimos la libertad de los distintos reclusos en Comisaría por los acontecimientos de ayer, día 8, y censuramos al Gobernador por no haber cumplido su palabra ratificando nuestra postura de no seguir dialogando con él. Lamentamos que se siga reprimiendo y hostigando en las calles y plazas, así como a distintos detenidos como consta en esta Comisión.

La Comisión de Peñas exige responsabilidades civiles, criminales y económicas si las hubiere, y a partir de estos momentos inicia una amplia investigación para el esclarecimiento de los hechos para lo cual contacta con distintos Letrados pidiendo el apoyo económico al Ayuntamiento y a los ciudadanos de Pamplona.

Denunciamos a Radio Televisión Española y a Diario de Navarra por su editorial del día de hoy así como a distintos medios informativos, prensa y radio, por su información partidista, parcial e incorrecta acerca de los hechos acaecidos, exigiéndoles una información objetiva, y convocándoles a la Rueda de Prensa que se celebrará mañana día 10, a las 14,30 horas, en el domicilio de La Alegría de Iruña, calle Jarauta, 10 bajo.

Condenamos la inhibición de la Diputación y Parlamentarios ante los graves acontecimientos que estamos padeciendo y exigimos su pronunciamiento inmediato, lamentando que como navarros no hayamos podido apoyarnos en estas dos Instituciones.

Pedimos e invitamos al pueblo a que se sume a este comunicado.

Pamplona, 9 de Julio de 1978

Firmado: la Comisión de Peñas de Pamplona

A partir del momento de darse a conocer el comunicado, se sucedieron una serie de llamadas entre el Gobierno Civil y la comisión permanente de peñas. Mientras éstos exigían la libertad de los

detenidos del día 8, que nos constaba estaban en dicho Gobierno, éste daba buenas palabras, soltaba algún detenido y la expresión más repetida del Gobernador Civil era: «me tiemblan todas las carnes».

Al no garantizar el Gobernador la paz en el acto fúnebre a celebrar en la Plaza del Castillo, se cambia de lugar y las peñas lanzan su tercer comunicado.

Ante las presiones recibidas por el Gobernador, y no teniendo la garantía de paz en el acto fúnebre convocado en la Plaza del Castillo, esta Comisión comunica que el funeral tendrá lugar hoy día 10, a las doce del mediodía en el Cementerio de Pamplona.

Lamentamos que tengamos que actuar en este clima de tensión y violencia, provocada por los mandos del Gobierno Civil y las llamadas Fuerzas de Orden Público.

Pamplona, 10 de Julio de 1978

La Comisión de Peñas de Pamplona

Dos representantes de las peñas acuden a invitar a Monseñor Cirarda, para que oficie los actos fúnebres. Este dice sí a celebrarlos en la capilla de San Fermín, en la catedral o en la Plaza del Castillo con permiso de la autoridad Gubernativa.

Ante la convocatoria de las peñas, la afluencia al cementerio donde se celebran las honras fúnebres, es masiva. (Les trasladamos al capítulo «Muerte y funerales de Germán»).

En declaraciones que obran en esta comisión, nos consta que los autores que arrasaron el Banesto de Chapitela la noche del 9 al 10 eran miembros de ultraderecha de otras partes del estado español, así como extranjeros.

Día 10.—Día intenso en gestiones para intentar la vuelta a las fiestas propuesta por el Ayuntamiento, los partidos políticos y la Meca, el rumor en la calle era constante acerca de la retirada de las F.O.P. y la dimisión del Gobernador Civil. A última hora de la tarde mientras representantes de las peñas conversaban con la primera autoridad gubernativa, ésta desmentía su dimisión y volvía a cargar con las F.O.P. en la Plaza del Ayuntamiento, contra las personas que allí se encontraban.

El esfuerzo realizado por la comisión de peñas y la situación de la ciudad, quedaba resumido en el comunicado que las peñas lanzaron en la madrugada del día 11.

La Comisión de Peñas, reunida en Permanente desde las 19 horas, y tras su comunicado de las 21,15, en el cual exigía antes de las doce del día de hoy:

Primero.—La retirada de las Fuerzas de Orden Público de la Ciudad.

Segundo.—La dimisión del Gobernador Civil.

Tercero.—La libertad de los detenidos por los últimos acontecimientos.

Dado que no se han cumplido estas exigencias, ni siquiera en diálogo personal con el Gobernador, hemos recurrido a Organos Superiores, entre ellos el Palacio de La Moncloa, el Ministerio del Interior, Diputados del Estado Español y Parlamentarios navarros; no habiendo recogido ningún resultado de todas estas gestiones y siendo las Peñas las más interesadas en seguir estas fiestas, por lo que para nosotros representan tras un año de preparación, esta Comisión declara que dan por terminadas sus actividades en estas fiestas de San Fermín 1978, suponiendo para las doce Peñas una gran repercusión económica.

Los lamentables hechos ocurridos el día 8, en plenas fiestas de San Fermín, hechos, comentados, denunciados por distintos entes políticos, sociales y ciudadanos y por el respeto humano que nos merece la muerte de nuestro compañero Germán, todas estas circunstancias no nos hacen posible el ambiente festivo y de alegría que siempre nos han caracterizado.

Denunciamos a las fuerzas públicas y a quienes las ordena, por la continuación de la represión en las calles y plazas, demostrando que es una

provocación a todo un pueblo y no como se ha querido significar en distintos medios a unos intereses políticos.

Al pueblo de Pamplona, pedimos serenidad y que pasen de las provocaciones de los enemigos del pueblo.

Denunciamos la poca colaboración de los parlamentarios navarros y de la Diputación, denunciamos también a distintos medios que siguen empeñados en la manipulación partidista de la información.

La Comisión de Peñas respetará las decisiones que se adopten, en cuanto a la continuación de las fiestas, no participando activamente en ningún acto de los programados.

Pedimos a todos los ciudadanos que se adhieran a nuestra postura y lamentamos que nuestras fiestas de San Fermín nos las hayan tornado en sangre e insistimos en invitar a la serenidad y la paz ciudadana.

La Comisión de Peñas de Pamplona

Día 11.—A pesar del comunicado de las peñas el Ayuntamiento, los partidos políticos y la Meca, deciden reanudar las fiestas. A la tarde, la corrida que estaba prevista, queda suspendida al no presentarse la autoridad municipal para presidirla, hecho que fue producido por la exigencia de numerosas personas reunidas en la Plaza del Ayuntamiento y por la comisión de peñas de Pamplona, ante la muerte de Joseba Barandiarán, en San Sebastián, por apoyar las acciones que estaban arrebatando los Sanfermines a Pamplona. Mientras tanto, T.V.E., que días anteriores había tergiversado todos los hechos, comunicaba que la corrida del día 11 se estaba celebrando con normalidad y que los representantes de las peñas ocupaban sus tendidos.

A las 9 de la noche, ante la imposibilidad de restablecer la convivencia ciudadana, el Ayuntamiento suspende las fiestas.

Los días posteriores, las peñas siguen celebrando asambleas en los distintos locales y proponen a la comisión permanente crear un grupo a modo de investigación para esclarecer los hechos.

Esta comisión trabaja incesantemente para conseguir el mayor número de pruebas, datos y declaraciones.

Días 12 y 13.—Tensa calma en las calles de Pamplona.

Día 14.—Por medio de una convocatoria de la comisión de peñas, los ciudadanos de Pamplona se concentraron en la Plaza del Ayuntamiento para decir adiós a unos Sanfermines truncados por los enemigos del pueblo. Se respetó el silencio, mayoritariamente ante una plaza llena de público. El acto terminó con la lectura de un comunicado que resumía la línea que la comisión de peñas había tenido en días pasados; al final se convocarían los Sanfermines 1979 gritando con más fuerza que nunca ¡VIVA SAN FERMINI!.

El día 19 la Alegría de Iruña sufriría un atentado reivindicado por C.A.N., grupo de extrema derecha desconocido hasta el momento. En las páginas siguientes publicamos una fotocopia de la reivindicación, así como una fotografía de como quedó el local. Este atentado fue realizado contra «La Alegría de Iruña» por ser el lugar de reunión de esta comisión investigadora.

LAS PEÑAS ANTE TAN LAMENTABLE HECHO LANZARON EL SIGUIENTE COMUNICADO:

LA COMISION DE PEÑAS DE PAMPLONA:

DENUNCIA,

la actuación de las bandas incontroladas en nuestra ciudad, siendo una de nuestras peñas, «ALEGRIA DE IRUÑA» la afectada por un artefacto explosivo.

EXIGIMOS,

la detención inmediata de estas bandas, porque todos sabemos quienes son.

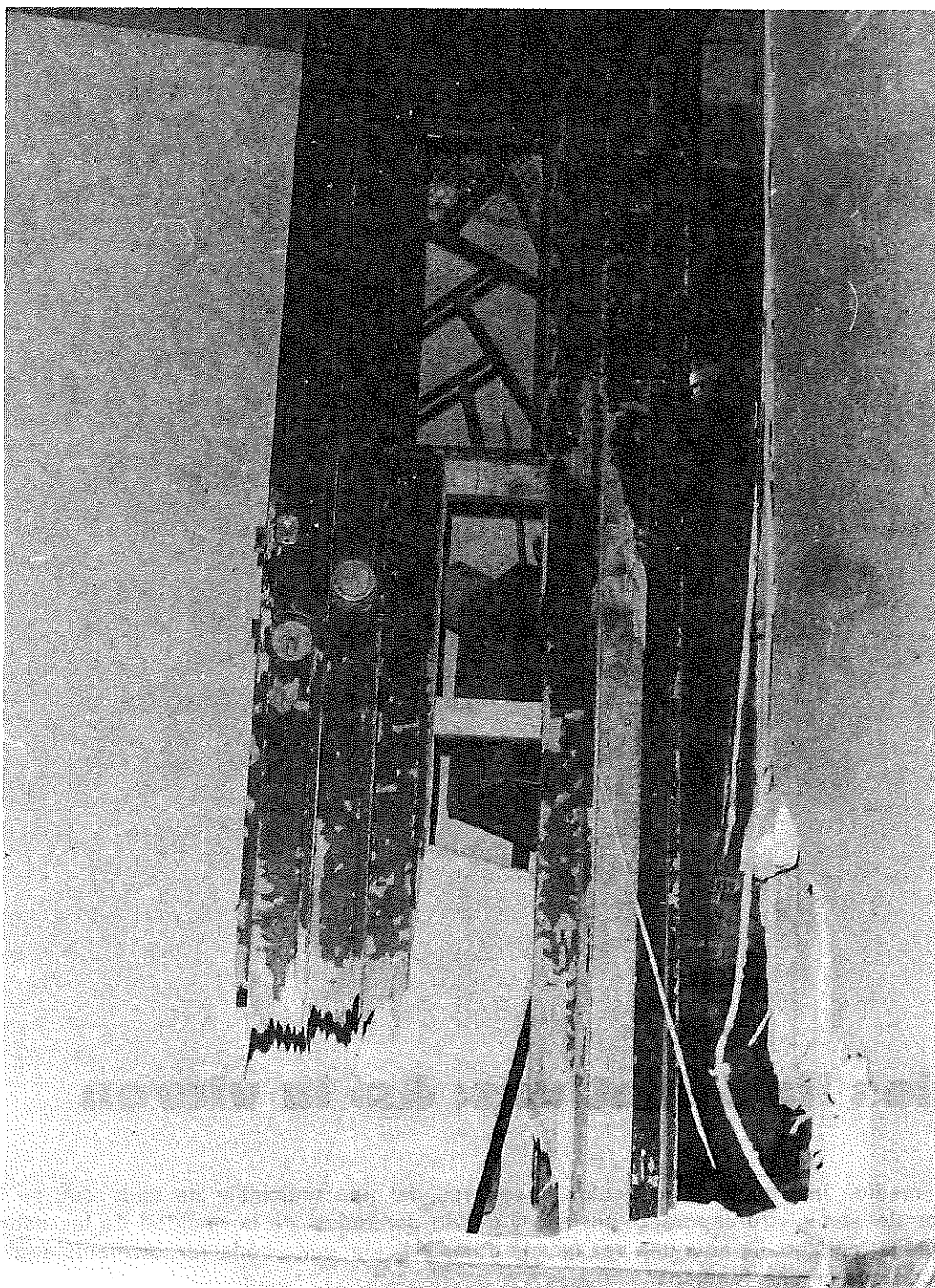
COMUNICAMOS,

con más fuerza que nunca, que **SEGUIREMOS** adelante en la investigación de los hechos y sus protagonistas que nos han arrebatado nuestras fiestas y la vida de Germán, mozo de Pamplona.

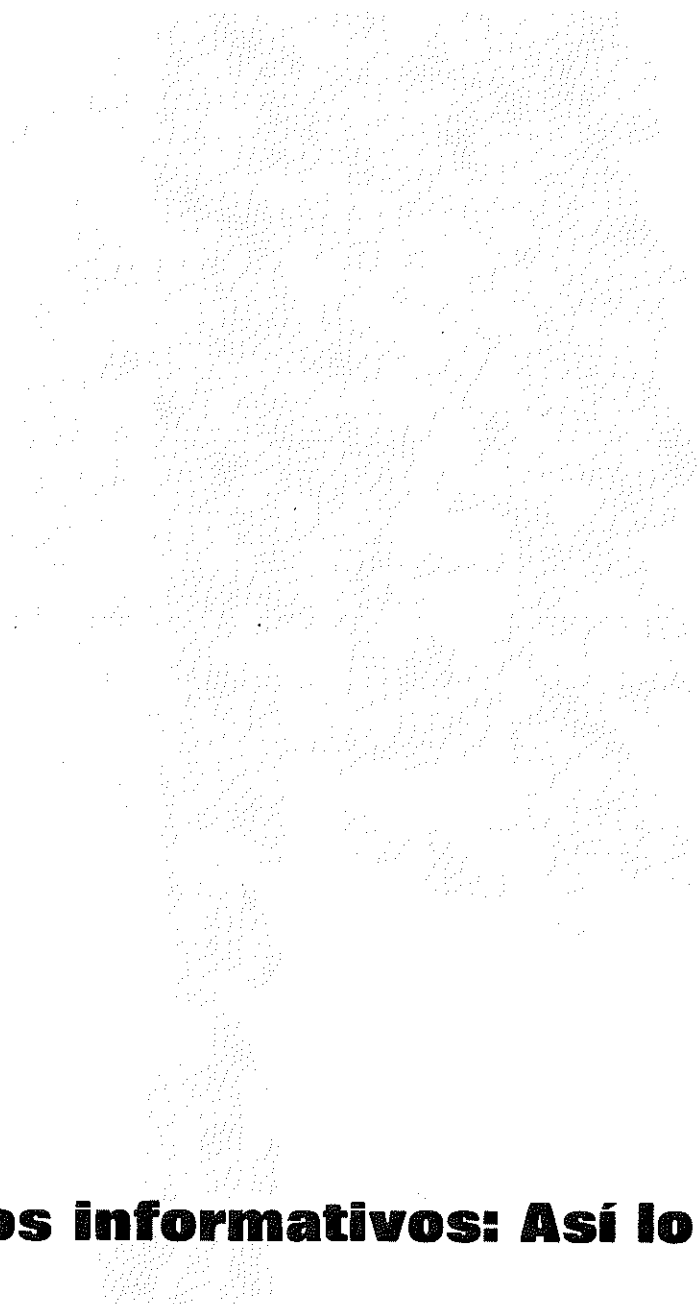
QUEREMOS,

seguir manteniendo nuestra independencia en la investigación y pedimos al Pueblo de **PAMPLONA** que colabore para el esclarecimiento de los lamentables y graves sucesos.

**LA COMISION DE PEÑAS DE
PAMPLONA**



Así quedó la entrada de la Peña Alegría de Iruña



Medios informativos: Así lo vieron

Los medios informativos, vehículos llevaderos del pan noticiable de cada día, se ocuparon, lógicamente, del suministro esperado, ansiado y dolido por todos, de la realidad de los acontecimientos. Sólo que la realidad, he aquí una vez más la demostración, varía considerablemente según el color del cristal con que se vea. Veamos:

He aquí lo que relataban nuestros periódicos y semanarios:

Gravísimos incidentes al finalizar la corrida

La Policía Armada entró en el ruedo y cargó con pelotas de goma y botes de humo y disparó también balas

Cundió el pánico en la plaza, hubo enfrentamientos y en la enfermería fueron asistidos cerca de 50 personas, muchas de ellas por ataques de nervios

Un muerto, Germán Rodríguez Sáiz, varias decenas de heridos (entre ellos seis de bala), el incendio de la Diputación Foral y otros incidentes que han durado toda la noche es el balance de los hechos ocurridos ayer en Pamplona.

Germán Rodríguez Sáiz, de 27 años, hijo del doctor anatómico Rodríguez Irujo, ingresó sobre las diez y media de la noche en el Servicio de Urgencias del Hospital Provincial de Navarra, con un balazo en la cabeza con salida de bala. Tras ser intervenido quirúrgicamente por el equipo de Neurocirugía, a las 12.30 de la noche fue sometido a una exploración con el escáner. A las dos de la madrugada falleció en el UVI.

Pancarta y golpes

La corrida de toros había transcurre con enter normalidad y sin la menor alusión a ningún tema político, a ser de los toreros. Había sido ya arrastrado el último toro y los toreros comenzaban a salir por el patio de caballos. Comenzó la habitual bajada de los mozos de sol al ruedo. Durante el transcurso de la corrida, y al igual que el día anterior, se habían reunido los representantes de las peñas recordando la salida normal de las charreñas.

Un grupo de los primeros mozos, que habían bajado al ruedo después de una pancarta de color verde en la que podía

«Alguien ha cometido un error», declaró el Comisario en Hora 25

El Comisario Jefe, señor Rubio, hizo ayer unas declaraciones a Hora 25. Vino a decir que dieron orden de separar a los que se agredían en el tendido. Pero consideró la intervención de la fuerza en la plaza como un error.

«Alguien ha cometido un error. Algo ha fallado», manifestó.

Nota de la Comisión de Peñas

A las dos y media de la madrugada la Comisión de Peñas de Pamplona nos envía una nota en la que se condena la actuación de las fuerzas de orden público y la dimisión del Gobierno Civil y del Ministerio del Interior y exige responsabilidad civil y criminal por los hechos de ayer. Asimismo comunican que hasta que esos puntos no se cumplan, suspenderán las actividades de las peñas en estos «santuarios» y piden a los ciudadanos que se unan a esta decisión.

Incidentes hasta primeras horas de la madrugada

Prácticamente desde el momento mismo de la finalización de los toros, comenzó a ser levantada barricadas en varios puntos de la ciudad, en primer lugar en las zonas más próximas a la plaza. Concretamente a las 9.15 una Villaverde apareció cruzada a mitad de la bajada de Libria, aunque era posible el tráfico hacia la Charretera desde el Frontón Labri. Los incidentes se generalizaron un poco después, cuando un grupo entre 50 y 100 personas —según un despacho de la agencia Efe— recorrieron diversas calles y se dirigieron hacia el Gobierno Civil, requiriendo el apedreamiento de edificios y la destrucción de una hora, «la policía no cargó contra ellos sino que se limitó a repeler la agresión con jets de humo y pelotas de goma, así como devolviéndoles piedras».

La Policía se enfrentó a manifestantes en diversos puntos de la ciudad, sobre todo en zona reñada. En la calle Ercilla fue quemada una furgoneta y en Carlos III un turismo, además grupos de manifestantes rompieron los cristales de la Diputación y en la parte delantera lanzaron todo tipo de artículos, incendiarios. Igualmente fueron rotas las vidrieras de diversos establecimientos cercanos.

Por otra parte, conforme avanzaba la noche, un numeroso grupo de personas se dedicó a romper los parabrisas y cristales de los coches estacionados en las calles o aparcados.

Este tipo de vandalismo se produjo en distintos puntos, llegando a afectar a numerosos automóviles aparcados en áreas céntricas. Por otro lado, los grupos de manifestantes desde su primer momento arrojaron y quemaron las banderas españolas y sus mástiles. Otro incendio, a la vez por un bote de humo lanzado por la policía, se produjo en la casa situada en la confluencia de las calles de Carlos III y Plaza de Mola, según informa EFE. Al parecer, a las banderas españolas y a las banderas de la Unión Soviética y fueron voladas por los bomberos.

Como es de suponer, el ambiente generalizado en la ciudad era de confusión y tensión. Dada la inquietud, se dio la orden de que los agentes y la circunstancia del

Unos minutos después, los mozos comenzaron a salir al ruedo. Los toreros estaban en el patio de caballos, cuando se produjo el primer incidente. Un grupo de mozos, que se dirigían al ruedo, fueron detenidos por la Policía Armada. Los mozos, que se dirigían al ruedo, fueron detenidos por la Policía Armada. Los mozos, que se dirigían al ruedo, fueron detenidos por la Policía Armada.

En la enfermería
En la enfermería de la plaza, tanto en la sala de las curas, como en el quirófano y en las salas de curas, se encontraban a las personas heridas. En la sala de las curas, se encontraban a las personas heridas. En la sala de las curas, se encontraban a las personas heridas.

Pánico en la plaza

Para entonces el ruedo estaba prácticamente vacío. Los mozos, que se dirigían al ruedo, fueron detenidos por la Policía Armada. Los mozos, que se dirigían al ruedo, fueron detenidos por la Policía Armada. Los mozos, que se dirigían al ruedo, fueron detenidos por la Policía Armada.

En el patio de caballos
En el patio de caballos, se encontraban a las personas heridas. En el patio de caballos, se encontraban a las personas heridas. En el patio de caballos, se encontraban a las personas heridas.

En el patio de caballos
En el patio de caballos, se encontraban a las personas heridas. En el patio de caballos, se encontraban a las personas heridas. En el patio de caballos, se encontraban a las personas heridas.

Otros heridos
En la zona reñada, se encontraban a las personas heridas. En la zona reñada, se encontraban a las personas heridas. En la zona reñada, se encontraban a las personas heridas.

Batida de la policía
A partir de las dos de la mañana la policía ha emprendido una operación en toda la ciudad de Pamplona, según ha declarado a EFE el comisario jefe Sr. Rubio. El comisario ha dicho que «dado que hubo salidas de Pamplona todas las personas que habían salido de la plaza, la policía va a recorrer las calles para detectar a los que se han escapado».

Nota de «El Pensamiento Navarro»
La edición de «El Pensamiento Navarro» correspondiente al día de hoy ha podido publicarse puesto que la mayoría de los trabajadores no han podido llegar al edificio a causa de las alteraciones de orden público que se han registrado en las proximidades de la calle Ercilla, lugar donde radica el periódico.

Nota de «El Pensamiento Navarro»
Por este mismo «El Pensamiento Navarro» pide disculpas a sus lectores, ya que la confianza de poder estar el próximo martes de nuevo en la calle.



En el tendido 3 hubo enfrentamientos y golpes (Foto GOMEZ)



La pancarta en el redondel. (Foto GOMEZ)

Un muerto y seis heridos de bala, uno de ellos muy grave 78 personas permanecían ingresadas esta madrugada en los diversos centros hospitalarios y más de 150 lesionados fueron atendidos Seis de los internados son miembros de la Policía Armada

Francisco Javier Baranda
Vitoria Teres Iturbide
Dario María Quintana
Juan José Navarrete
Pedro López
Octavio Carr
Telupe

HOSPITAL PROVINCIAL

Victor Daniel
Sonia Heredia
Ante los hechos de ayer

AL DIA: Ante los hechos de ayer
Hoy, como hemos comentado siempre la violencia bajo todos sus aspectos, ante los hechos que ayer se desarrollaron en la plaza de toros y en algunas calles de Pamplona, las autoridades, que en estos momentos se encuentran en la plaza de toros, se enfrentan a una situación de emergencia. Los hechos de ayer, que fueron tan graves, han causado la muerte de una persona y seis heridos de bala, uno de ellos muy grave. Seis de los internados son miembros de la Policía Armada.

OTROS HERIDOS
En la zona reñada, se encontraban a las personas heridas. En la zona reñada, se encontraban a las personas heridas. En la zona reñada, se encontraban a las personas heridas.

Batida de la policía
A partir de las dos de la mañana la policía ha emprendido una operación en toda la ciudad de Pamplona, según ha declarado a EFE el comisario jefe Sr. Rubio. El comisario ha dicho que «dado que hubo salidas de Pamplona todas las personas que habían salido de la plaza, la policía va a recorrer las calles para detectar a los que se han escapado».

Nota de «El Pensamiento Navarro»
La edición de «El Pensamiento Navarro» correspondiente al día de hoy ha podido publicarse puesto que la mayoría de los trabajadores no han podido llegar al edificio a causa de las alteraciones de orden público que se han registrado en las proximidades de la calle Ercilla, lugar donde radica el periódico.

Nota de «El Pensamiento Navarro»
Por este mismo «El Pensamiento Navarro» pide disculpas a sus lectores, ya que la confianza de poder estar el próximo martes de nuevo en la calle.



La pancarta en el redondel. (Foto GOMEZ)

CLINICA UNIVERSITARIA
En la Clínica Universitaria permanecían ingresados once personas. Seis de ellas eran miembros de la Policía Armada. Los hechos de ayer, que fueron tan graves, han causado la muerte de una persona y seis heridos de bala, uno de ellos muy grave. Seis de los internados son miembros de la Policía Armada.

CLINICA DE SAN JUAN DE DIOS
Además del herido de bala internado en esta clínica cuyo nombre hemos recogido al comienzo de esta información, Jesús García Martínez, también estaba internado aquí.

OTROS HERIDOS
En la zona reñada, se encontraban a las personas heridas. En la zona reñada, se encontraban a las personas heridas. En la zona reñada, se encontraban a las personas heridas.

IZQUIERDAS

Brutal intervención de la Policía en la plaza de toros tras un incidente por la demanda de libertad para los presos

Sanfermines rotos

Centenares de personas rodearon el Gobierno Civil para protestar por la actuación de las fuerzas de orden y rota la fiesta, se extendió un clima de indignación

Desalojada la plaza, se extendieron los incidentes por Pamplona dejando un balance de casi cien heridos, varios por bala, uno de los cuales está clínicamente muerto

Los Sanfermines adquirieron ayer tarde un cariz dramático y rabioso al romperse la fiesta con la intervención de la Policía Armada en la plaza de toros de Pamplona para reprimir la petición de amnistía que habían lanzado, tras la corrida, algunos mozos.

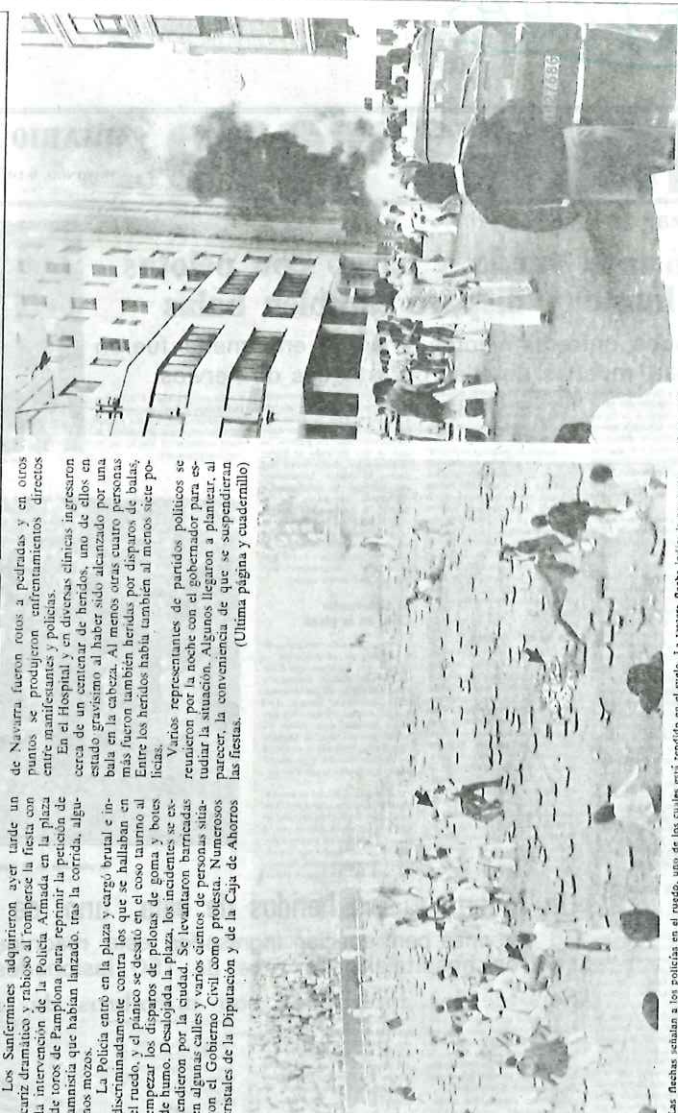
La Policía entró en la plaza y cargó brutal e indiscriminadamente contra los que se hallaban en el ruedo, y el pánico se desató en el caso torero al empezar los disparos de pelotas de goma y balas de humo. Desalojada la plaza, los incidentes se extendieron por la ciudad. Se levantaron barricadas en algunas calles y varios cientos de personas sitiaron el Gobierno Civil como protesta. Numerosos cristales de la Diputación y de la Caja de Ahorros

de Navarra fueron rotos a pedradas y en otros puntos se produjeron enfrentamientos directos entre manifestantes y policías.

En el Hospital y en diversas clínicas ingresaron cerca de un centenar de heridos, uno de ellos en estado gravísimo al haber sido alcanzado por una bala en la cabeza. Al menos otras cuatro personas más fueron también heridas por disparos de balas. Entre los heridos había también al menos siete policías.

Varios representantes de partidos políticos se reunieron por la noche con el gobernador para estudiar la situación. Algunos llegaron a plantear, al parecer, la conveniencia de que se suspendieran las fiestas.

(Última página y cuádruple)



Fuego a una camioneta dos (Foto José Pastor)

En la

(Foto Javier Arana)

egin

Hoy no habrá encierro

Hoy no se celebrará el tradicional encierro de toros en el cuarto día de las fiestas de San Fermín, según han puesto de manifiesto fuentes competentes del Gobierno Civil de Navarra.

Dado que ayer se imposibilitó realizar el "encierro" previo, hoy no se podrá llevar a cabo dicho acto.

Según las mismas fuentes, en la reunión mantenida esta mañana entre el gobernador civil y los representantes de los partidos y miembros de las pelotas, no se ha pactado nada, "dado que en una alteración grave del orden público no se puede negociar absolutamente nada". Hoy, cada partido político probablemente se dirija a la población navarra, según las mismas fuentes.

Hoy el Gobierno Civil emitirá una nota oficial.

El encierro

(Foto Mikel Echarri)



Numerosas personas resultaron heridas en los incidentes que se reprodujeron por el centro de Pamplona. (Foto José Pastor)

La policía irrumpió en la plaza lanzando botes de humo y pelotas de goma.

Pamplona: graves incidentes al finalizar la corrida

Los hechos se habían iniciado en la plaza de toros de Pamplona, donde se celebraba la corrida de toros. Tras la salida de los toros, se produjo una alteración en la plaza, con la intervención de la Policía Armada. Se lanzaron botes de humo y pelotas de goma, lo que provocó graves incidentes y numerosas lesiones.

La policía irrumpió en la plaza lanzando botes de humo y pelotas de goma. Se produjeron graves incidentes y numerosas lesiones. La situación se volvió muy tensa y peligrosa.

Los hechos se habían iniciado en la plaza de toros de Pamplona, donde se celebraba la corrida de toros. Tras la salida de los toros, se produjo una alteración en la plaza, con la intervención de la Policía Armada.

La policía irrumpió en la plaza lanzando botes de humo y pelotas de goma. Se produjeron graves incidentes y numerosas lesiones. La situación se volvió muy tensa y peligrosa.

Los hechos se habían iniciado en la plaza de toros de Pamplona, donde se celebraba la corrida de toros. Tras la salida de los toros, se produjo una alteración en la plaza, con la intervención de la Policía Armada.

La policía irrumpió en la plaza lanzando botes de humo y pelotas de goma. Se produjeron graves incidentes y numerosas lesiones. La situación se volvió muy tensa y peligrosa.

Los hechos se habían iniciado en la plaza de toros de Pamplona, donde se celebraba la corrida de toros. Tras la salida de los toros, se produjo una alteración en la plaza, con la intervención de la Policía Armada.

La policía irrumpió en la plaza lanzando botes de humo y pelotas de goma. Se produjeron graves incidentes y numerosas lesiones. La situación se volvió muy tensa y peligrosa.

Los hechos se habían iniciado en la plaza de toros de Pamplona, donde se celebraba la corrida de toros. Tras la salida de los toros, se produjo una alteración en la plaza, con la intervención de la Policía Armada.

La policía irrumpió en la plaza lanzando botes de humo y pelotas de goma. Se produjeron graves incidentes y numerosas lesiones. La situación se volvió muy tensa y peligrosa.

Los hechos se habían iniciado en la plaza de toros de Pamplona, donde se celebraba la corrida de toros. Tras la salida de los toros, se produjo una alteración en la plaza, con la intervención de la Policía Armada.

Las fuerzas de orden público intervinieron en la plaza de toros, ocupada por unas 20.000 personas

Gravísimos incidentes: Más de 60 heridos, algunos muy graves por arma de fuego



DEIA ESPECIAL Sanfermines

DEIA, 1978 uztailek 9, igandea

La exhibición de una pancarta pro-amnistía provocó la intervención de las fuerzas de Orden Público

Graves incidentes en los "Sanfermines"

Un pelotón de la Policía Antidisturbios cargó, con lanzamiento de pelotas de goma y botes de humo, a los mozos que se encontraban en el ruedo de la plaza de toros de Pamplona tras concluir la corrida de ayer, cuando un grupo de mozos de una de las peñas portaba una pancarta que pedía amnistía y libertad para los detenidos. Antes de la entrada de la Policía, los mozos de la pancarta fueron aplaudidos y silbados por el público, intercambiándose algunos golpes entre distintos mozos cuando discutían la necesidad o no de sacar la pancarta. Cuando los mozos que llevaban la pancarta pasaron ante el sector de sombra, les fueron arrojadas varias almohadillas. Varios de los mozos subieron entonces al tendido de sombra y se entabló una pelea con varios de los allí presentes.

La intervención de la Policía, en medio del mayor desconcierto de todas las personas que llenaban casi por completo la plaza de toros, se dirigió contra los "txikis" de las peñas, que acababan de entrar en el callejón, minutos antes que la Policía, para iniciar el tradicional recorrido de la salida de las peñas. Tras la primera carga policial y mientras el público les lanzaba gritos insultantes, algunos mozos se enfrentaron a los policías. Al menos dos de estos fueron golpeados y uno de ellos tuvo que ser sacado en hombros por compañeros y por mozos de una de las peñas.

Disparos de balas

Al repliegarse los policías hacia el callejón, por donde habían entrado, y ante el enfrentamiento con lanzamiento de panes, botellas y otros objetos, se oyeron disparos de bala que alcanzaron a varias personas. Esto produjo una mayor irritación en toda la plaza, mientras muchas personas habían comenzado a salir por las puertas de la plaza.

La Policía siguió disparando desde el callejón, con lanzamiento de botes de humo, incluso hacia las gradas. El ruedo se convirtió en una auténtica humareda, mientras por todas las puertas de salida de la plaza se reparaban las escenas de pánico y de horror de mujeres, niños y mozos, muchos

de ellos heridos. En la enfermería de la plaza de toros fueron atendidos un gran número de personas, algunas de ellas heridas de bala. Mientras, los mozos y todas las personas que habían presenciado la carga policial mostraban en sus rostros la incompreensión de lo que estaban viendo.

Igualmente se produjeron escenas de histeria, mozos llorando y mujeres y niños desmayados, así como otras personas con irritaciones en los ojos como consecuencia de los botes de humo.

Continúan los enfrentamientos fuera de la plaza

El pelotón de la Policía Antidisturbios que cargó contra los mozos que se encontraban en el ruedo salió apresuradamente por el callejón, mientras que en la puerta del patio de caballos un pelotón de los llamados "especiales" de la Policía vigilaba la salida de la gente. Inmediatamente, en la calle Estafeta se concentraron un gran número de personas que comenzaron a gritar "Policía asesina", "Independencia", "ETA herria zurekin" y otros gritos. La Policía comenzó a disparar de nuevo hacia Estafeta botes de humo y pelotas de goma. Nuevamente se registraron escenas de pánico, ya que en las aceras seguían personas mayores con niños, esperando la salida de las peñas. Se registraron carreras en todas direcciones, y tras las cargas policiales, los jóvenes se concentraron de nuevo colocando barricadas y lanzando piedras. En otras dos ocasiones más, la Policía cargó hacia Estafeta y la bajada de Labrit. Tras los coches, en los bares, en los portales de las casas, se apretujaban gran cantidad de personas que minutos antes habían salido de la plaza, desalojadas por la contundente acción de la Policía.

Hacia las nueve de la noche se formó una manifestación de unas mil personas en la calle Estafeta, dirigiéndose hacia el Gobierno Civil por las calles Cortes de Navarra y Carlos III. Frente al Gobierno Civil esperaba un pelotón de la Policía Antidisturbios, que lanzó inmediatamente abundante material.

La manifestación se concentró en la



calle Leyre, cruzando gran cantidad de coches, así como todas las calles adyacentes. Durante media hora, la manifestación, siempre de unas mil personas, y los policías se enfrentaron con lanzamientos de botes de humo y pelotas de goma por unas partes y piedras por la otra.

Repetidamente los jóvenes gritaron, aporreando los coches, "Policía asesina" y otros gritos a favor de la lucha armada y de ETA. En la calle Leyre, frente al edificio donde se encuentran la redacción y talleres de "El Pensamiento Navarro", los manifestantes quemaron una furgoneta de este periódico, después de volcarla. Tanto la calle Leyre como Carlos III se convirtieron en una auténtica humareda, que no desapareció al menos hasta pasadas las diez de la noche. En algunos casos los manifestantes no permitieron la llegada de dos coches del Parque de Bomberos, al negarse a quitar las barricadas. Los bomberos discutieron con los manifestantes y al final pudieron pasar y sofocar el incendio de la mencionada camioneta.

El enfrentamiento entre manifes-

tantes y Policía Antidisturbios continuó por las calles adyacentes a Carlos III, sobre todo Arrieta, repitiéndose los lanzamientos de humo, coches cruzados y la tensión entre todas las personas que se encontraban en las aceras y portales de las casas.

Igualmente, en la plaza del castillo, bajada de Javier y Estafeta, se produjeron carreras, aunque en ningún momento la Policía se acercó al Casco Viejo, ya que era materialmente imposible por la colocación de barricadas.

Por otra parte, a las diez y veinte los presos de la cárcel lanzaron piedras y otros objetos hacia la cuesta de Larraina. Media hora más tarde la calma se había restablecido y los presos estaban viendo la televisión.

Continúan los incidentes a las once de la noche

Después de desalojar la Policía las barricadas colocadas en la confluencia de las calles Leyre y Carlos III, los manifestantes se concentraron en las calles Arrieta y Carlos III, conti-

nuando los duros enfrentamientos. En todo momento la Policía lanzó abundante material antidisturbios, mientras los manifestantes, detrás de los coches, aguantaron la intervención policial. Incluso, según testigos, en algún momento se oyeron disparos de metralleta. Sobre las once y cuarto de la noche seguía la batalla campal con la misma intensidad que en el inicio. Igualmente, los enfrentamientos se reprodujeron a las once y veinte en la calle Leyre. Los cristales de "El Pensamiento Navarro" fueron rotos, y los manifestantes continuaban instigando a la Policía con lanzamiento de piedras y otros objetos.

Comunicado de la ORT

A las once de la noche llegaba a nuestra redacción en Pamplona el primer comunicado de protesta por los sucesos ocurridos ayer en Pamplona. Está firmado por la oficina de prensa del Comité Provincial de Navarra de la Organización Revolucionaria de Trabajadores, y entre otras cosas dice lo siguiente:

"A todo el pueblo de Navarra: En el día de hoy, segundo de los "Sanfermines", graves hechos han conmocionado la opinión pública navarra en el momento en que las peñas iniciaban su salida de la plaza de toros, en medio de la acostumbrada diversión y fiesta.

Unos pequeños incidentes entre un sector muy minoritario del público han sido utilizados como justificación por las fuerzas de orden público para entrar en la plaza y cargar brutalmente contra el pueblo, con botes de humo y otros medios de represión.

La ORT, que no ha participado en estos hechos, denuncia energicamente la actuación de las fuerzas de orden público y exige inmediatas responsabilidades para que los culpables sean castigados. La brutal actuación de las fuerzas de orden público está dando pie a toda clase de provocaciones, realizadas por provocadores de una y de otra clase, que también denunciamos con igual energía y llamamos al pueblo a que no las accede."



PAMPLONA ULTRAJADA

Escribir en Pamplona el día diez de julio, recién venido del entierro de Germán Rodríguez Sainz, es escribir necesariamente de lo que aquí está ocurriendo. Una ciudad ultrajada y violada por mercenarios invasores, burlada y herida en su misma entraña, al socaire de planes siniestros de provocación y humillación.

Y sin embargo, (cómo se comportan las masas doloridas y sangrantes, con sus muertos a cuestas, cuando no tienen delante los provocadores de oficio, cuya sola visión excita las iras por los siniestros recuerdos que suscitan, por la tensión que provocan, por el terror que desatan! Treinta mil personas en el entierro de Germán, en silencio profundo, sin un solo grito de dolor o de ira.

Aquí han quedado patetizadas muchas cosas, por si no lo estaban ya:

1) El intento ha sido solucionar manu militari y por el terror el problema político que le han planteado a Navarra y a todo el País Vasco. No contentos con haber impuesto sólo a Navarra un referéndum (una farsa más, como

todo referéndum), ante el peligro de que lo puedan perder, intentan "solicitarlo" ya desde ahora por la fuerza y por el terror, por la coacción y por la "confusión" y por la "consiguiente manipulación". La entrada de las fuerzas militares en la plaza de toros no fue precisamente "desafortunada e innecesaria". Fue un plan calculado. Un hecho como ese no es accidental ni se produce por el atollondramiento o insensatez de un teniente inominado. Es algo premeditado y preparado, es una estrategia de la que se espera sacar un fruto concreto.

2) Toda la política del Gobierno de U.C.D. en Navarra es un puro escarnio:

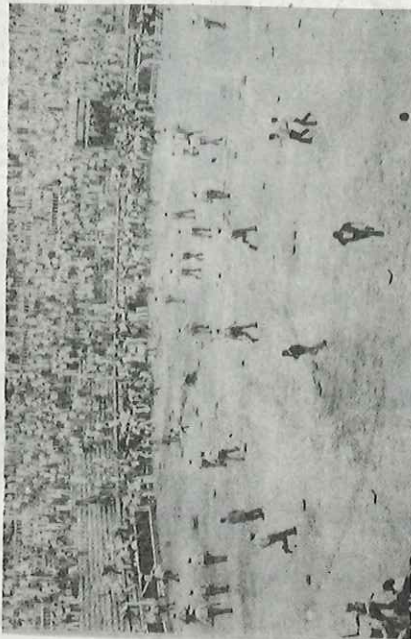
a) El 28 % de sus votos controlan el 66 % de los representantes en

que como el de Pamplona y el Ayuntamiento de Pamplona y defender a la Diputación y no censurar al Gobierno?; d)

En Pamplona todo comenzó con el grotesco proceso alrededor de la muerte del subteniente Ezeverri, cogido in fraganti integrando bandadas fascistas armadas y herido no gravemente por patriotas en justa defensa, y muerto después por complicaciones accidentales. Este proceso es un escarnio a la justicia y a la equidad. Aquí por lo visto no se puede uno ni defender. Y como la autoridad nunca puede ceder, aunque se equivoque, aunque cometa un atropello, han mantenido adrede el caos, creando antes de las fiestas una fuerte tensión que ellos mismos se han encargado después de desencadenar; e) El Gobernador de U.C.D. en Navarra es un advenedizo inepto, que viene demostrando desde hace tiempo que ni sabe donde está, ni tiene capacidad de regir los destinos de Navarra. Se le escapa hasta el control de la propia policía, según ha manifestado ya varias veces. Un

advenedizo al servicio del caciquismo navarro y representante de un Gobierno lejano y ajeno, incapaz de dimitir aunque se lo trague el ridículo y la contradicción. Si el Gobierno hubiese sido autónomo, y las fuerzas policiales también, no hubiese sucedido cuanto ha sucedido. Nadie de aquí hubiese dado la orden demencial de irrumpir alevosamente en la plaza

plamente absurda. Aquí, además, son fuerzas de ocupación que ni saben donde están, ni saben qué tienen que hacer, como no sea atemorizar y hacer el ridículo. Mandar más banderas de re-fuerzo, por si las existencias no fuesen ya suficientes para matar, reunirse precipitadamente en Madrid los responsables castrenses para afrontar el problema de los Sanfermines es la



La entrada de las fuerzas militares en la plaza de toros, fue un plan calculado.

de toros en plenos Sanfermines por una pequeña reyería de las milicias que suceden esos días. La dimisión del inepto Gobernador y del fatídico Martín Villa son una imperiosa y urgente necesidad, que ya debía haber tenido lugar, si Navarra no ha de desintegrarse y el País Vasco entero no ha de seguir bañándose en sangre.

3) La filosofía subyacente a las actuaciones de las llamadas fuerzas del orden es sim-

lista y de futuro: la unión de todo el pueblo vasco. Lo sucedido en Sanfermines ha sido un ensayo general de los cruzados de siempre. Que no nos vengan diciendo los listillos de siempre que todo ha sido producto de la politización de las fiestas por parte de pequeños grupos re-sentidos. Ha sido un ensayo general de las fuerzas reaccionarias. Y aquí queda el pueblo navarra aturrido, temeroso, engañado. Con un temor y un engaño patético, por parte de los que los provocan a los que lo llevaron a la Cruzada para morir por nada, para ser vencido ganando, como no podía ser menos, para alejarse de los suyos y entregarse a caciques y mandarines de aquí y de allá. Sólo que esta vez no se dejará arrastrar hacia tamaños hazas. Euskadi entera debe hacer suya con decisión y con pasión, con serenidad y lucidez, la situación que ha creado a Navarra y a todo el País Vasco el Gobierno de U.C.D. de Madrid y En Pamplona han querido humillar y destruir a Euskal-Herría entera. Ha sido un ensayo general que no se puede olvidar.

Escrito lo anterior, llega la noticia de la muerte en San Sebastián, a manos de la policía, de José Ignacio Barandiarán. Martín Villa sigue haciendo en el País Vasco su política de destrucción.

J. L.

EUSKADI: LA PROVOCACION EMPEZO EN PAMPLONA

¿A quién obedece la policía?



Esto que ven ustedes no es el Ulster. Es la calle de la Estafeta en plenos Sanfermines. Lo que ven abajo no es la Policía Armada calmando ánimos, sino policías en la plaza de toros de Paniplona sembrando no ya el desorden, sino el pánico. A la derecha, son los mozos quienes se ven obligados a serenar a los policías, y a un hombre entrado en la madurez han de sujetarle para no cometer una locura.

Esta es Euskadi, el paraíso de la represión. Donde el Gobierno castiga con "errores" los "crímenes" de los otros.



En la Herminia, la bella, desahogada
 su Fleza de haber estado entre años en sus
 verdades. Pero perfido acobar con su
 vida antes de ver rebatir, sobre el bulto
 que le levanta Pampullos, las polizas
 de la vida, y el mundo, y el mundo, y el mundo,
 de poliza vasta. Porque en Ensalda el
 amor humano posible es el humor negro,
 la vida, la alegría y vino, como siempre.
 Italia, Italia, Italia, Italia, Italia, Italia,
 era nuevo. Hues muchos años que en
 Pampullos se gras algo más que (Viva
 su Fernal sin que el asunto sea de la
 vida, la vida, la vida, la vida, la vida, la vida,
 Bilitate las fuitas o no. De modo que
 sea paucata que das preoak lachas
 (las presen a la cule) no amata a nadie.
 En la vida, la vida, la vida, la vida, la vida,
 de meter en la plaza de boro, policia
 armadas al finalizar una corveta de los
 verdades.

...compresión? No lo sa-
 mos. En todo caso, si fue una gran
 provocación. "Algo así como empicar
 un cañón cargado de alóbriga en un
 campo de batalla, y dispararlo, y el
 producto alampado pampullos. El caso es
 que a las ocho de la tarde del día 8 la
 Policía desfiló empujando una guerra que
 se había iniciado en la plaza de boro, y
 quedaban habían salido a pueras las tro-

Germán Rodríguez, dos horas antes de morir, en la plaza de toros, y, a la derecha, en el dormitorio de cadáveres.

tas a fondo el con tanta sán", comenta un periodista por la demás acontecidos en la zona. "El día de ayer, cuando se estaba por salir el mesón era pistola, pero durante nueve horas, al menos en lo que a mí respecta, no hubo respirar", asegura, a la mañana siguiente, un hombre de INTERVU que estaba en Pamplona de vacaciones.

En la ciudad, la batalla duró nueve horas. "Corrimos sin dirección fija hacia todos partes". No voya por aquí, hay gente de pañano con pistola", advierte un vecino que corre por la avenida de Carlos III. "Eramos dos, los amigos que yo tenía, y yo me acordaba de lo que se oían a disparar sobre nosotros", recuerda una esquila. Corrimos. Llegamos al lugar donde estaba batallada la feria. Estaban tranquilos, no sabían nada de lo que había pasado. La Policía siguió disparando. Contra nadie y contra todos. Al final de la noche estamos comentando lo que pasa a los que están en la feria. Inesperadamente, llega la Policía.



■ pudieron grabar, de las emisoras en frecuencia modulada de la Policía, cosas como estas:

—Para equipos Valenno 2 (el nombre en clave de las fuerzas especiales antidisturbios)... Dar la vuelta a la plaza. Preparar todas las bocanetas y tirar con todas las energías y lo más fuerte que podáis. No es importante matar. Cambia.

—“Doscientos siete” y “doscientos ocho” contestan entorpecidos—algunos, probablemente entre el comandante, J-1 en la clave, pide moderación:

—Refrena el vocabulario. Habla estrictamente lo indispensable y no te pases. Cambia.

-Y repeler lo que nos están haciendo estos doscientos o trescientos hijos de la gran puta que están ahí.

Lo que resulta verdaderamente milagroso es que no haya más que un muerto. Le tocó a Germán, Germán Rodríguez Salazar, militante de IRI y de Comisiones Obreras. Ya lo sabía todo el país. Se había producido una provocación gravísima, que haría entender la guerra a todo Euzkadi, aunque el centro de gravedad será Guipúzcoa. Allí se superaron todas las cotas anteriores de violencia.



Lograda la provocación, la respuesta fue inevitablemente violenta. Pamplona fue un campo de batalla.

Zot, como es costumbre, y se había apaciguado la situación de tensión relativa provocada por la pancarta. Pelotas de goma, botes de humo y balas. "Como una jauría de lobos atacando a un inmenso rebaño", comentó luego uno de los del lado del rebaño. "Nunca antes de ahora había visto a la Policía emplearse

Vienen como locos, tirando pelotas de goma. No sabemos hacia dónde correr y nos metemos en el cuerpo central de un tiovivo que echa a andar en medio de la refriega. Nos subimos a los cabalitos y esquivamos, despavoridos de arriba abajo, las pelotas de goma". Un auténtico guión terrorista.

En la plaza del Castillo siguen las cargas. La gente no tiene donde albergarse. Han venido a los sanfermines como siempre, dispuestos a dormir en la calle. Quedan algunos establecimientos abiertos. En el trueno entra la Policía y sale todo a porrazos. De todas las bocaneras parecen salir paños y disparos. En

Nira, dueñas de personas se recogen temerosamente con las faces apagadas. Odio y miedo. Cualquier transigente que pretenda andar tranquilo recibirá tal cantidad de palos que se acordará toda su vida de la gente que como Mortirio pensó que no le hacía falta su propia. Otros las retiran a la fuerza para enviarlos malos peces. "Aquella noche era un delirio no le vestido de gris y con enano". Mala hora más de miedo en la Nira: "Así me pliffo de palos! (Cabrón!)". Pero, ¿qué pasó? ¿está en el mundo? ¿qué pensó que no le hacía falta su propia? "Viste cómo se acercaba el bota de humo, ¡do el mundo al suelo! ¡los pañitos a la nariz! No sé lo que estaban estaban tirados en el suelo. Lloqhamos del humo y de rabia".

En el Gobierno Civil, la gente que se va a INTERVIR, se queda

En una de las reuniones, el secretario le dijo que no podíamos recoger con claridad. Dijo: «Si el comisario Roa se refiere un poco a lo que yo estoy diciendo, yo me calmaré».

Queda muy poca gente, pero es que muy negativa. Hemos estado hasta este día en la casa de la familia de un amigo, reuniendo las ideas de algunos representantes de partidos políticos... de algunos de ellos, los estamos todos. Faltaban: a) los que se quejaban de la actitud del señor Roa. El propio comisario le dijo: «Si no das cuenta, utiliza el término de fuerzas represivas. El mismo estaba diciendo que yo estaba hablando hablando sobre el decrecimiento de los hechos, dice: "Ha sido en la misma proporción que el crecimiento de las fuerzas represivas".

Se ha producido, eror, involuntariamente porque, no sé, hay veces que se va a hacer una cosa y se hace otra. Se ha producido la agresión de toda la gente y el encuentro de la gente con la Policía. Lo que yo pretendía era simplemente que, al menos, se hiciera un acercamiento hacia los tradidos a aprender a la Junta Directiva, se trataba simplemente de suprimir los de arriba. ¿Por? Alguien dijo:

«¡Ah! Entonces, se ha cargado con el peso de abajo y se ha producido una reacción que hemos intentado recoger en seguida, lo cual no ha sido posible».

—¿Erais usted dirigiendo todo este movimiento?

—Sí, yo soy el camarero jefe, el responsable de esto.

El camarero dice que acudieron a los policías en la plaza de toros y que lo provocó que se efectuara disparos le bala.

El camarero Rubio dice entonces, a Lolo de la Redonde, que hay que salir a la calle "porque tengo entendido que la gente se ha marchado de Pamplona, que los están fuera son los que quieren apoderar y armar jaleo". Los que estaban fuera no tienden a decir: "¡Has a pasadas las cinco no puede entrar en

Policías armados, ya pistola en mano, re-
pararon el

En Armería al llegar por la carretera para desmenuar mis todavía el celón pú-
brillo. Por todas partes irán apareciendo
barridas, coches ardiendo, oficinas de
Banco reventadas. Alarma. "Cuando
leche la Policía a cualquier sitio, lo primero
que hace es apagar las luces, se para-
peta y, luego, disparar hasta todo lo que
se mueva. Sea lo que sea y quien sea.
Da igual". A las cuatro de la madrugada
de, puestas contra piedras en la Navarre-
ra. Algunos parecen haberse vuelto to-
cos de pánico, se tiran por las marañas.

**"NO OS IMPORTE
MATAR"**

No fueron suficientes nueve horas de
lucha. La batalla más dura que recuerda
Pangloss después de la guerra civil. Al
dormirse, a las once de la noche, en

A San Sebastián llegaron los antidesobedientes que hicieron años la tucna en Pamplona. Allí moría José Ignacio Barandiarán. Junto a la cuesta de Alabardeta, el día de la que le dispararon. Golpe a golpe y muerte a muerte. Escuché un día hundido en la confesión; ¿Esa que la Policía se la propuso desestibar? En Grupos, el paro tuvo de cada cinco en cada (laboral) ha echado a la batalla entre nuevas de las que tradicionalmente lucharon por la armonía. "La Indignación en tan grande como la inestabilidad política". Por vez primera, varios políticos torciendo delante de los microfonos, por tres minutos, juntos, lo que fueron, a mi A. A. Barandiarán, y a los demás, se escribió todo en Vitoria, y los militantes socialdemócratas, jóvenes en busca de emociones fuertes. Al momento, cuando, un hombre de indolente, me

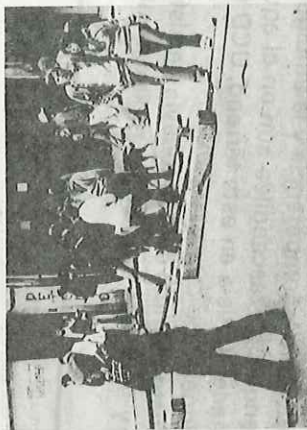
En el mundo aherido, le hicieron frente extraños personajes aludidos al independentismo. Algunos gritan en contestación cosas como "¡Ecuador sólo no se pierde!", "¡Arrón, abajo, purifica al cargo!", (¿Quién controlaba la situación?), "¡Martín Villa!", El ministro, subsecretario o jefe como sea del Gobierno comete errores, pero los que se oponen a la Policía cometen crímenes y que "las volas chulesitas son parte de las volas no pica", Pero, ¿la quien olvide la Policía? Se malgastan todos, hasta la UCD los gobernadores y el propio ministro. Pero nunca se han propuesto en serio una depuración de la Policía. Porque la historia, hasta el cierre de esta columna finaliza con el stupeo de Rentería, Samsa y sigue.

Reportaje elaborado
por ANTONIO SANCHEZ
y J. ARTEAGA,
con datos y testimonios
del pueblo de Pamplona.
Reportaje gráfico: JORGE NAGORE,
XABIER SANTIAGO,
FERMIN GOÑI y EGIN.

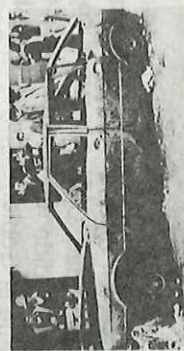
ULTRA DERECHAS
FASCISTAS

BROCHE DE ORO

La semana se cerró con el broche de oro de todo lo sucedido en Pamplona durante los sanfermines. ¿Entre quién? Entre los servidores del orden. ¡Faltaría más! Y, según noticias de última hora, se ha podido saber que la mayor parte de los detenidos —ciento cincuenta, aproximadamente— no eran residentes en Navarra. ¿Algo que alegar?



Desolación en las calles de Pamplona. En el primer plano, los forasteros, tanto vascos como madrileños o catalanes, insultado por los partidos marxistas y desahogado en esto, y en alguna muerte. Mientras, las FOP tienen la culpa, según el propio partido del Gobierno en Navarra. El caos, escalofriante.

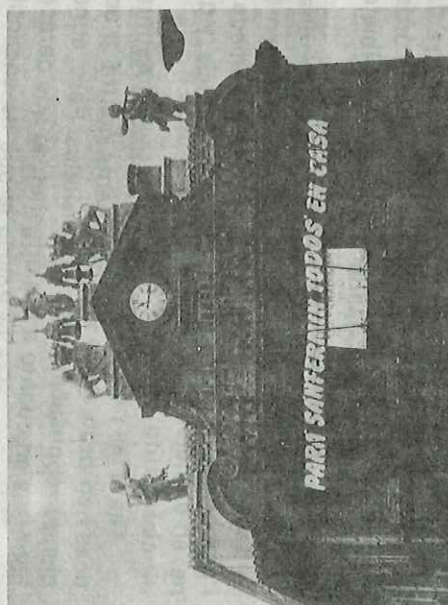


Por Victoria Marco Linares

España, me

CONSERVACIÓN

licia Amada y haber acudido en cumplimiento de su deber a restablecer el orden. Es muy probable que las medidas a tomar no se limitasen a manifestar, una vez más, la más firme repulsa, si el hombre pateado tan salvajemente tuviera la misma sangre de quienes pudiendo evitar tantos crímenes se convierten en cómplices de ellos, por la cobardía de no renunciar a un cargo ni tener autoridad alguna para hacerlo respetar; pero mientras TVE se preocupa de hacer una campaña para que no olvidemos a los sordos y parece ignorar que no hay peor sordo que aquel que no quiere oír, según demuestra el proceder de un Gobierno capacitado únicamente para la tarea de aniquilar, España en el menor tiempo posible, con o sin el *consenso* de los españoles.



Historias para no dormir

¿MRIENDA de negros? En cualquier caso han sido bien alucinantes unos sanfermines en los que el espectáculo no estuvo en correr ante los encierros, ni aun siquiera en el redondeo, entre la fiera y el hombre, sino entre el hombre y las fieras, cuando la habitual valentía pamplonica fue suplantada por la saña de unos bastardos ebrios de furor y cobardía estimulados por su propio bestialismo contra un hombre caído, al que pateaban y mollan impunemente sólo por el delito de vestir el uniforme de la Po-

NOTA DE "FUERZA NUEVA" SOBRE LOS SUCEOS DE PAMPLONA



• Lamentamos profundamente los sucesos de Pamplona, aunque eran de esperar tras la inhibición y entreguismo del Gobierno respecto al Orden Público.

Un militante de la LCR y de Comisiones Obreras ha muerto. Nuestra condolencia a sus familiares.

Una pequeña guerra civil se está desarrollando en Navarra y en el País Vasco. El presidente del Gobierno y dos ministros se reúnen para interpretar los hechos de Pamplona. ¿Hubiera sucedido igual si el fallecido hubiese sido un militante de Fuerza Nueva o de un grupo de signo nacional?

Fuerza Nueva, con Blas Piñar al frente, estuvo no ha mucho en la capital pamplonica y aseguró: «Navarros, si nos necesitáis, llamadnos.» Estamos, pues, dispuestos a cumplir esa promesa.

En los momentos difíciles, de dejación de la autoridad, de declaraciones condenatorias y estériles, Fuerza Nueva sigue respaldando a las abnegadas Fuerzas de Orden Público.

Madrid, 10 de julio de 1978.

FUERZA NUEVA
Secretaría de Prensa

EDITORIAL

Pamplona

PROVOCACION EN MARCHA

LA entrada de la fuerza pública en la plaza de toros de Pamplona se produjo por una falsa interpretación de órdenes y considero que fue desafortunada e innecesaria. Con esta increíble confesión trataba de justificar el gobernador civil de Navarra.

Tal reconocimiento de ineptia política resulta poco concebible. El gobernador de Navarra ha tenido, desde el origen de los graves sucesos de Pamplona, pasando por su desarrollo y desenlace, una trayectoria que suena, en el mejor de los casos, a incompetencia, y que, objetivamente, despierta cierto tufo de provocación.

Tanto las peñas pamplónicas como el Ayuntamiento y las fuerzas políticas han protestado vigorosamente contra la actuación de la Policía, exigiendo responsabilidades y dimisiones. Pero, aunque aún las cosas resulten confusas en cuanto a sus orígenes, lo que parece claro es que, en el polvorín navarro, ha sido la Policía la que ha encendido la mecha. No se comprende cómo la fuerza pública es capaz de penetrar en un coso taurino, ante veinte mil personas tensas, y dedicarse a reprimir indiscriminada y brutalmente unos conatos de peleas que, sin duda, no hubieran pasado a mayores. La provocación parece estar ahí, inexplicable y contundente y, de alguna manera, oliendo a podrido.

TODO el mundo temía y sabía que el homo no estaba para bollos. Había electricidad en el ambiente. Muchos pamploneses se habían marchado fuera, algunos establecimientos cerraron sus puertas. La izquierda abertzale había proseguido su dañina táctica de politizar las fiestas populares. Actitud irresponsable, pues llevar el puñal político a concentra-

ciones masivas es exponer la situación a cualquier explosión imprevista. A no ser que dichas fuerzas fuese esto lo que buscaban.

Pues bien, en este enrarecido ambiente, cualquier chispazo sería el detonador de generar catástrofes, como así ha sido. El problema es que el detonador haya sido accionado por aquellos que justamente tienen la misión de evitar conflictos. Extraño concepto del orden público el que poseen algunas de nuestras autoridades.

¿Es éste el nuevo espíritu que se ha querido inculcar a la Policía? ¿O es que seguimos viviendo momentos de indisciplina dentro de estas fuerzas? ¿O hay elementos ultraderechistas infiltrados en la jerarquía que "interpretan mal" las órdenes?

POR otro lado, el Gobierno ha de cargar con su parte de responsabilidad. Ciertamente, el aparato franquista en los municipios es, en buena medida, un hecho. Así hasta las elecciones. Pero mucho nos tememos que el Gobierno de UCD no ha cubierto los puestos de gobernadores civiles con arreglo a las exigencias de la nueva sociedad democrática. Entre los gobernadores civiles actuales abundan la incompetencia y la ambigüedad ideológica. Un cierto "espíritu franquista" zascandilea aún en el equipo de delegados del Gobierno. Para hacer justicia en este terreno, UCD no tiene que esperar a ningunas elecciones.

Lo ocurrido en Pamplona es un triste ejemplo de que todavía persisten en el sistema numerosos elementos y actitudes propias del régimen anterior. ■

PAMPLONA: SANFERMINES SANGRIENTOS

TRAS finalizar la lidia del sexto toro de la segunda corrida de la feria de San Fermín, un grupo de jóvenes irrumpió en el ruedo, portando una pancarta, en la que se leía «Amnistía total», «San Fermín para todos» y «Presos a la calle». Cuando se encontraban a la altura del tendido 2 de sombra, unos cuantos espectadores les arrojaron almohadillas y otros se lanzaron al ruedo, donde se enzarzaron a golpes con los manifestantes. En ese momento hacían su aparición varias secciones infantiles de las peñas y se organizó un gran revuelo en la plaza.

Minutos más tarde penetraron en el ruedo un grupo de fuerzas antidisturbios, que comenzaron a disparar bolas de goma y botes de humo hacia los que se enfrentaban, mientras que los espectadores lanzaban botellas, botes vacíos y cuanto encontraban, a los policías. Tras un rato de gran confusión, los policías abandonaron el recinto taurino, y la plaza, en general, se fue vaciando, organizándose una manifestación que se dirigió hacia el Gobierno Civil. Allí, miles de pie-

dras fueron lanzadas contra el edificio, hasta que hacia las diez de la noche la policía logró formar un cordón en torno al Gobierno Civil. La lucha, que empezó en los tendidos, continuó en las calles durante las horas siguientes, formándose barricadas, y siendo volcados algunos coches. El balance de todos estos altercados, resultó trágico: un muerto por herida de bala, Germán Rodríguez Sainz, y más de cien heridos.

Ante estos hechos, las peñas de mozos de Pamplona dieron por finalizadas las fiestas de San Fermín, entregando a la Prensa el siguiente comunicado:

«Los lamentables hechos del día 8, en plenas fiestas de San Fermín, que han sido comentados y denunciados por distintos entes políticos, sociales y ciudadanos, y por el respeto humano que nos merece la muerte del compañero Germán. Todas estas circunstancias no nos hacen posible el ambiente festivo y de alegría que nos ha caracterizado». El comunicado termina insistiendo en invitar a todos a la serenidad y a la paz ciudadana.

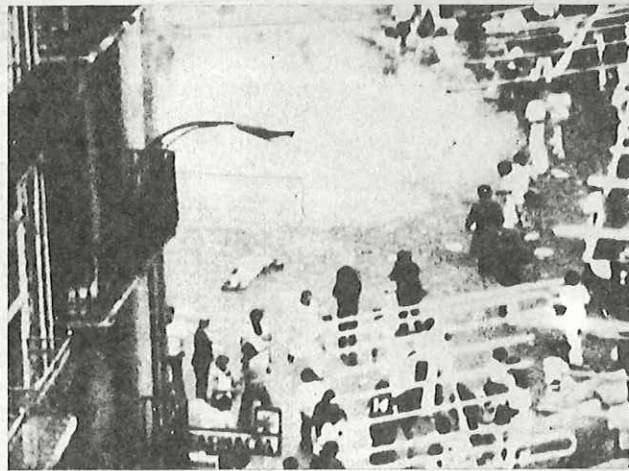
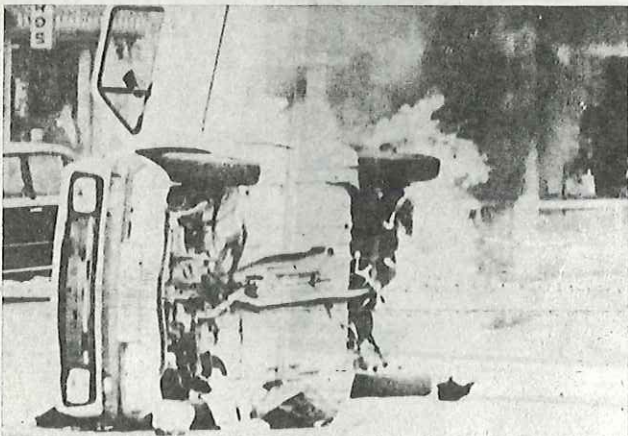
El grave enfrentamiento en la plaza de toros y las manifestaciones en las calles dan como balance un muerto y más de cien heridos



El pase de una pancarta pidiendo la libertad de los detenidos por la muerte del subteniente Exquerri fue el comienzo de los graves incidentes registrados en la plaza de toros de Pamplona, el pasado día 8 de julio.



La intervención de las fuerzas de orden público, sólo hizo que empeorar las cosas, y la violencia en el coso taurino aumentó en vez de disminuir. Abajo, un coche de la Policía Armada, que fue incendiado por los manifestantes, tras salir de él un individuo con una pistola.



Arriba, vemos la estela de un bote de humo lanzado por las fuerzas antidisturbios para disolver a los manifestantes. Abajo, el cuerpo de Germán Rodríguez, conducido al cementerio. Al entierro se calcula que fueron unas treinta mil personas.



129 WILKES

PAMPICIONA



Terror en el ruedo. Primeros disparos contra a los niños de las peñas felices y después contra los

ORDEN DE MATAR A UNA RECIENTE NACIDA

"Dadle la vuelta a la plaza, preparad todas las bocachas y tirad con todas las energías y lo más fuerte que podáis. No os importe matar". Esta espantable orden fue grabada de la emisora que mantiene a las fuerzas antidisturbios de Pamplona ocurrieron los hechos más espantables que haya registrado nuestra historia reciente de Montejurra y que los asesinos de Vitoria, que la provocación fascista tirando desde el centro del ruedo contra unos tendidos repletos de 19.500 seres aterrorizados. El recuento final de las víctimas — pese a su indignante número — arroja una cifra infinitamente inferior de la que alguien se propusiera. Alguien que, al ordenar cargar indiscriminadamente sobre hombres, mujeres, ancianos y niños, pretendía, obviamente, matar a nuestra recién nacida y canja democracia.

MANUEL VIDAL

Acorralados por todos los frentes, los de San Fermín. Dueren de champán, refrescan a las peñas, mientras calan el ruedo con el ruido de los platos de cerámica. En la zona de los tendidos, la crítica cae: "¡terrores!", "¡el grito de la plaza!", "¡el grito de la plaza!". En la zona de los tendidos, la crítica cae: "¡terrores!", "¡el grito de la plaza!", "¡el grito de la plaza!". En la zona de los tendidos, la crítica cae: "¡terrores!", "¡el grito de la plaza!", "¡el grito de la plaza!".

CORRIDA SANGRIENTA

Muchos pamploneses desfilan, y de orden — esta vez se trataba de

ban hacia los tendidos — primero a los de sol e inmediatamente a los de toda la plaza. Peñas felices de gaita, boleros de humo y bolas de verdad, dando doble compás por este último extremo gracias al testimonio de los heridos por los platos de cerámica. En la zona de los tendidos, la crítica cae: "¡terrores!", "¡el grito de la plaza!", "¡el grito de la plaza!". En la zona de los tendidos, la crítica cae: "¡terrores!", "¡el grito de la plaza!", "¡el grito de la plaza!".

LA NOCHE DE LOS CUCHILLOS LARGOS

Cuando B. de Mito, otro renombrado fascista, decía que los pamploneses debían empezar con un lema en acción. Tras la lluvia de la plaza de toros, las fuerzas antidisturbios se decidieron a peinar Pamplona de fondo aquello que se moviera ante ellos. Hacia ellos fueron también grupos de perso-

na alrededor. Algunos mozos repelieron la agresión con cuchillos, amuchados y otros objetos arrojadizos. En el ruedo, la defensa debió llevar cuerpo a cuerpo. Varios policías resultaron heridos y los propios mozos de las peñas se encargaron de evacuarlos. Ignacio Zarate, representante de la peña Anasua, se arrojó a acorralados hasta donde estaba un mando de las Fuerzas — el que más golpes leñó, informó a LA CALLE. Sin poder precisar la gravedad, para significar que se trataba de un público que se abanicó en presencia de Zarate, un policía armado — de los de goma de vicio — de no los de la cárcel — se dirigió a transmitir la orden del gobernador civil de que no cargaran más. Como única e inmediata res-

ta a la carrera en el sentido inverso al que recorren los mozos pamploneses en el encierro, pero sin para ellos, en primer acto de una tragedia largamente ensayada en la plaza de toros, al menos, no se iban mozos de las peñas que el más optimista de los augures hubiera previsto en condiciones semejantes.

LA NOCHE DE LOS CUCHILLOS LARGOS

Cuando B. de Mito, otro renombrado fascista, decía que los pamploneses debían empezar con un lema en acción. Tras la lluvia de la plaza de toros, las fuerzas antidisturbios se decidieron a peinar Pamplona de fondo aquello que se moviera ante ellos. Hacia ellos fueron también grupos de perso-



El ruedo se supo. Los amuchados, de los mozos. Muchos fueron sacados en el centro de la zona de los toros



El ruedo se supo. Los amuchados, de los mozos. Muchos fueron sacados en el centro de la zona de los toros



El ruedo se supo. Los amuchados, de los mozos. Muchos fueron sacados en el centro de la zona de los toros

acercó de la densidad de los heridos ingresados, toda vez que, según una nota hecha pública por los trabajadores del centro, consideraban al gobernador responsable de los sangrientos sucesos. La actitud no era ajena a la impunidad de la Policía en la Casa de Socorro pamplonesa desahuciando a punta de pistola a los ciudadanos heridos para hacer que se acercara propiamente a sus propios compañeros.

Más tarde, empezaba la noche de los cuchillos largos.

Desde la plaza del Castillo de Casco Viejo, llegada hasta el recinto de la feria, donde cientos de familias permanecían dormidas, a cuatro estaba ocurriendo en la ciudad, la Brigada Antidisturbios de Logroño — repa aludido al caso en la mañana siguiente — con aquellos a quienes se enfrentaban — fueron visitados a golpes por bares, entrado en algunas casas, convirtiendo la bullanguera Pamplona de los cafeterías en un sitio del terror. Con taberos de las valles del encierro, algunos jóvenes habían encontrado barricadas para que no pasaran los vehículos policíacos. También fueron incendiados establecimientos comerciales y restaurantes. Un coche americano llamado Craig De Thomas fue sacado a golpes por la Policía de la zona del Castillo Viejo, en la calle Navarresa. Una vez en la calle lo seguían pegando hasta que llegó a la plaza de toros, donde se dio de cara, llegó hasta el borde de la multitud. Una vez allí se arrojó al vacío. Los policías se retiraron sin dar cuenta a nadie de lo ocurrido y con la mañana siguiente el señor de Thomas pudo ser descubierto e ingresado en la residencia Virgen del Camino, cuyo traumatólogo Adán informaría a LA CALLE del grave suceso.

Más tarde de los cinco de la madrugada, se escuchaban todavía disparos en la ciudad. Al día siguiente, el disparo de Pamplona, se es que se disparó, fue de lujo. Como por arte de magia, trececientos mil personas habían abandonado la ciudad. Muchos dejaban allí, catenados, los coches que los traían a una fiesta popular en el cuerpo, como el francés Philip Rodríguez, que hubo de ser trasladado en helicóptero a País, don-

LA SOMBRA DE PAVIA

El gobernador civil ignoraba el UCD — dice que no sabe nada de la intervención de la Fuerza Pública en la plaza de toros — por la escueta razón de que, en la plaza de toros, el comisario jefe de Pamplona, señor Rubio, "Hora 25" que la orden que el reconocido haber dado era la de separar a los que se estaban peleando, pero existen testimonios gráficos de que desde el momento de la actuación repentinamente. El comandante Avila, de la Policía Armada, llegó voluntario a Pamplona tras la muerte del comandante Iñaki, procedente de la Legión. A él se le vio dirigir de persona y con casco las acciones de los antidisturbios. Fuerza Nueva ha negado la pretensión militancia del comandante Avila en los días, por tratarse, precisamente, de un militar, pero se cuenta todavía de su actuación y en fotos de las coincidencias que marcan. El ministro Martín Vela dice que no puede decir todavía nada, porque

nada sabe. ¿Sabrá acaso que determinados miembros de las FOP tienen como objetivo hasta hacer muy pocos años el derrocamiento del sistema político imperante? ¿Y que las mismas actuaciones realizadas por idénticas personas para que estén encamadas hoy a dinamitar el sistema actual?

Mientras yelamos en el Casco Viejo pamplonés, la imagen del señor de Martín Vela en las Cortes, se dan disparos a cañonazos, mientras disolviéndose y el Gobierno disolviéndose se borran un momento de la pantalla por una interferencia que tenía un canon parecido con la sombra de Pavia.

Al día siguiente, un nuevo suceso en San Sebastián. Allí, la media gremial en la plaza de toros de Pamplona por alguien que el Gobierno quiere cubrir, de modo suculto, empieza a arder en toda Euzkadi. ¿Se dará cuenta de una vez la UCD de que en esta peligrosa partida que los estamos jugando, ella — empujada por una vez con la democracia, aunque sea en el peor de los casos — será la primera en perder?



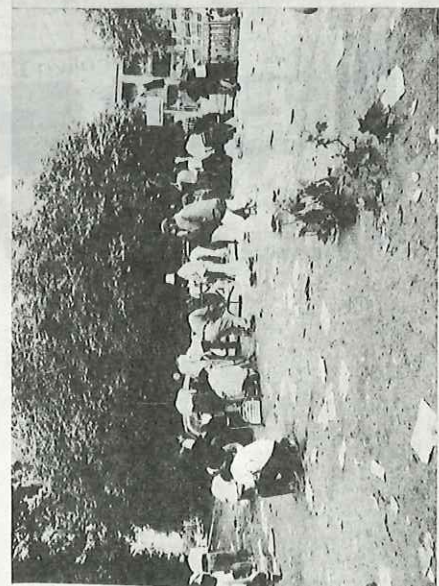
Germán Rodríguez. Le llevó a él, pero pudieron hacer más de personas



Germán Rodríguez. Le llevó a él, pero pudieron hacer más de personas



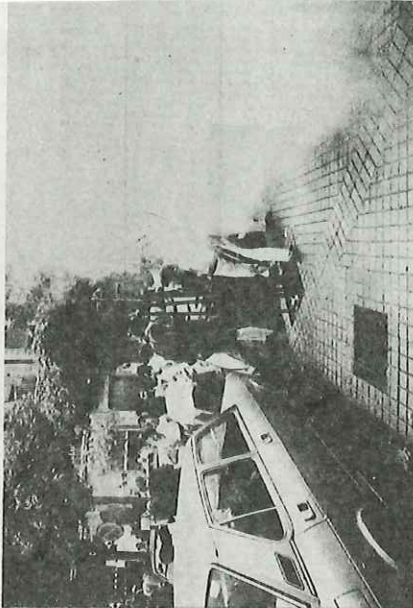
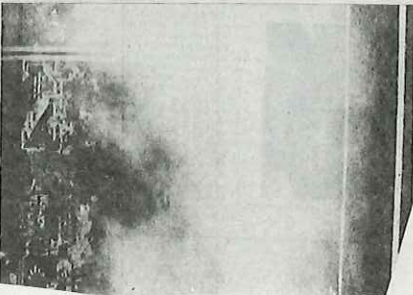
Germán Rodríguez. Le llevó a él, pero pudieron hacer más de personas



A la salida de la plaza de toros...



... Collo de la Entafata...



... Junto al Gobierno Civil...

San Fermín: Cornadas de fuego

El mayor
percepción
que ha
enfrentado
la sociedad
de violencia en el Norte
de España se produjo
el sábado, día 8.
Fueron el Orfeón Político
tomaron el ascenso la plaza
de toros de Pamplona y
procedieron a derribar la
indiscriminadamente botas
de humo, burlas de goma y
musicales de las que
manten. El saldo habla por
sí solo: un muerto y cerca
de 150 heridos, ocho de
ellos de bala.

● No ha podido precisarse todavía quién dio la orden de carga a la Policía Armada.

CABABA, la segunda corrida de la feria del domingo, para evitar incidentes, como consecuencia de lo ocurrido el día anterior, cuando una maná sanferrerina acude a Pamplona.

haría en la plaza de toros si sabido ni domingo, para evitar incidentes, como consecuencia de lo ocurrido el día anterior, cuando una maná sanferrerina acude a Pamplona.

huir desautorizadas ante la actuación de la Policía. En los primeros momentos, en la enfermería de la Plaza, se atendió dos medio centenar de heridos, cuatro de ellos de bella

disponían como siempre a salir al ruedo para salir a luchar con las charangas de los señores, pero poco numerosos de jóvenes que se daban a la vuelta al ruedo, en sustitución del diestro Palomar, portador de la libertad de los detenidos y del subterfugio de la muerte del subcomandante Espartero. Desde algunos años atrás, los señores se habían vuelto espontáneos y se montó una rúflica de las habituales en San Martín. Las perlas habían decidido que era necesario que se hicieran las cosas que la reivindicación de libertad para los detenidos no se

CABABA la segunda corrida de la feria del toro sanferminero. Asombraba a su estado de estocada y valerosos descabellos. Las

Pero esta vez iban a ser los mismos quienes disminuirían sus diferencias antes de salir a saldar la deuda. Los jóvenes que se abrió la puerta, por lo que se sucede desde la calle al ruido, fueron únicamente las secciones más jóvenes de la Policía Armada, que iban ansiosos al momento, los que entraron. Dos secciones, estas de la Policía Armada, la primera y la segunda, disparando indiscriminadamente contra los tendidos, causaron el pánico. Los miles de la plaza, sobre la salida de las pelotas, tuvieron también que

huir despavoridas ante la actuación de la Policía. En los primeros momentos, en la enfermería de la plaza fueron atendidos medio centenar de heridos, cuatro de ellos de bala.

Asedio al Gobierno Civil

Inmediatamente el conflicto se generalizó por las calles adyacentes a la plaza. En la zona giró una gran cantidad de gente, que se dirigía hacia la noche en manifestación hacia el Gobierno Civil. La Policía estacionada en los alrededores para custodiar el edificio era insuficiente y solicitaron de inmediato la presencia de los cuerpos de Brigadas antidisturbios. Durante la noche las calles confluían del Gobierno Civil se convirtieron en un auténtico campo de batalla. Co-

**No os importe
matar.**

... "Sulbano 2. Dar vuelta a la p
1, preparar todas las bocanach
ar con todas las energías y

Solidaridad

que la
reali-
que
que-
pon-
el ma-
y-
da de
de
no-
ni-
la-
y

... para
... limitese a como
... como coronel.
"..."

el pueblo vasco a
Por los sucesos
Pasajes Ancho
rriñes, también se
didias, las flie-
as manifiesta-
del País Vas-
as, enfrenta-
cia y otro
sucedieron
tierra que
tiempo que
de Orden
UILER

A black and white aerial photograph showing a large, dark-colored house with a prominent chimney on the left side. To the right of the house is a large, rectangular swimming pool. The surrounding area appears to be a mix of lawn and some trees or shrubbery.

nos de noso
Al llegar al
de Navarre,
y al final d
der. Mientr
nos abrazáb

ren la retirada
de Rancagua.
nació, pero
nos se bajan
se oyeron di
ta, ráfagas
metralleta p
Erán unos s
pacitados.
sartan aired
la noche, no
Yo me cololo

Frente
al Gobierno Civil

...os miembros ayu-
...tros calan heridos.
...cruza con Cortes
...los hicimos frente
...cedieron retroce-
...as saltábamos y
...amos por haberlo

da por la avenida
ellan hacia San Ig-
de repente algu-
on de los coches y
rante cinco minu-
que más que de
aración de Celme.
onidos duros y es-
Inmediatamente,
edor de las 10 de
s tiramos al suelo.
iqué detrás de un



limitado a como
con a salir. Po-

lo vasco a
s sucesos
s' Ancho
bién se
las lieg-
media-
nifesta-
pales
Vas-
enta-
otro
des-
ron
ue
la
n

Solidaridad

que la
reali-
que
que-
pon-
el ma-
y-
da de
de
no-
ni-
la-
y

actua-
meros
a de la
medio
ro de

se ge
vacar
a gr
sot
Pol
ins-
ligadas
nos
el Go-
en un
Co-

sábado, en un momento de la tarde, cuando la plaza fueron atacados por centenar de heridos y ellos de bala.

**Asedio
al Gobierno Civil**

segunda
ria del
a. Pa-
su as-
y va-
Las

[illegible]

A CABABA
corrida d
toro sanf
lomar ma
tado de e
rlos deso

pre a saltar al ruedo, desfilando con las peñas de las adaleras. Pero se les adelantó poco numeroso de la vuelta al ruedo, dio la vuelta al ruedo, el diestro Palomares, de una pancarta en la libertad de día la libertad de con motivo de la muerte del teniente Ezequiel D. tendidos se increpó los espontáneos y se rificaba de las habilita termin. Las peñas habido poco antes de fiestas que la reiventada para los dete-

Frente
al Gobierno Civil.

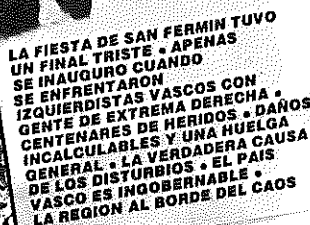
Así juzgaron los hechos, y como muestra vale un botón, en Francia y Argentina.

[illegible]

**La première
grande épreuve
de la jeune
démocratie
espagnole**

[illegible]

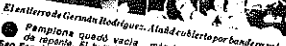
Dans la
nouveauté de l'union tendu
par les policiers
un manifestant isolé
contre-attaquant



TESTIMONIO DE NUESTRO
ENVIADO ESPECIAL. LOS DISTURBIOS
AUTO Y SANGRE EN NAVARRA.

MUSA, CAMU,
 YO, NIERA
 NO SE PUEDE
 NUNCA ENTRA
 BAZO TIERRA
 VIENTO

en la plaza de toros de Pamplona



Así comenzó todo: disturbios

Esta es la historia, simple y hermosa, de las fuerzas que no perdieron su. Este año se quebró una tradición inmemorial. Es cierto, todos los años mujeres nacso en el San Fermín. Pero antes lo hacían durante los días de su bravia, enfrentándose a un desafío planteado por ellos mismos.

En 1978 la anécdota fue sencillamente absurda.

es la historia simple y bre-
ve de las cosas que no pu-
der. Este año se celebró
la fiesta inmemorial.
erto, todos los años muer-
tos en el San Fermín.
esto hacían dando mues-
traviva, enfrentándose
entonces planteado por ellos
la anécdota fue sencí-
burda.

Pruebas y declaraciones

Este capítulo, creemos les sorprenderá. Son palpitaciones, sensaciones y realidades firmadas con nombre y apellidos y hasta con D.N.I. Pero para evitar repesalias de cualquier tipo, guardamos los datos personales en el secreto del sumario, poniéndolo a disposición de la justicia si con datos aquí expuestos se puede aclarar hechos.

Atendiendo a la invitación que, por los medios de difusión han hecho las PEÑAS DE MOZOS DE PAMPLONA, relacionadas con los desgraciados sucesos ocurridos el día 8 del presente Julio, al finalizar la segunda corrida de fiestas, me creo en la obligación de manifestarles:

Me encontraba en el patio de caballos al ser arrastrado el último toro de la corrida de esa tarde, cuando desde dentro de la plaza de toros se escucharon gritos. Inmediatamente salí a comprobar lo que allí ocurría. En una gran pancarta se podía leer AMNISTIA. Había una gran confusión. Unos aplaudían y otros silbaban.

En un tendido de sombra había una bronca, en el que un grupo se estaban pegando. Habrá que señalar que de estos incidentes, a lo largo de muchos años, he visto infinidad de ellos. Y que gracias a los buenos oficios de quienes se encuentran cerca, siempre terminan satisfactoriamente, y sin que nadie se sintiera excesivamente ofendido.

En el tema que nos ocupa, también el problema iba amainando. Yo me atrevería a decir que estaba solucionado, pues el grupo había subido a la grada y por supuesto ya no se pegaba, sino que discutían solamente. Y si había logrado el que los espectadores de tendidos altos, gradas, tendidos bajos y también los del ruedo, encontraran el denominador de nuestras fiestas, pues los gritos de ¡SAN FERMIN, SAN FERMIN! eran unánimes.

Y es en ese preciso momento cuando las fuerzas de la policía armada irrumpen de forma violenta en el ruedo, apaleando a quienes se encuentran por delante sin tener en cuenta que allí estaban también nuestros chavales que, como es costumbre de siempre, llegan al ruedo para salir bailando bajo las pancartas de las distintas Peñas. Y lo hacen al mismo tiempo que disparan pelotas de goma, botes de humo. El momento no es de confusión sino de pánico. Algo tan desgraciado como real.

A la enfermería llegan heridos. De todo tipo. Desde el mozo y la persona mayor que se han visto sorprendidos por la brutal actuación de la policía armada, hasta alguno de los propios policías que son llevados por los mismos que sufren este incomprensible atropello.

El hecho de vivir estos momentos de pánico y angustia, me obliga a decidirme intentar llegar hasta el Gobierno Civil y manifestar al Gobernador la gran indignación del pueblo de Pamplona. Esta decisión es consecuencia de que a instancia de dicha autoridad, mantuve una charla ocho días antes de fiestas para hablar de las mismas. Mi experiencia como pamplonés, y también como presidente de la Comisión Especial para las fiestas de San Fermin durante dos años seguidos, me permitió decirle que NO SACARA LAS FUERZAS DEL ORDEN PUBLICO A LA CALLE. Me sentía defraudado y apaleado, pero nunca en mi persona, sino como ciudadano de Pamplona.

No fue fácil llegar hasta el Gobierno Civil. Y confieso que quizás solo, nunca habría llegado, pero junto a un mozo y gracias a sus ánimos, llegamos. Inmediatamente fuimos recibidos por el Gobernador, a quien le hicimos saber nuestra repulsa por cuanto habíamos visto en la plaza de toros. Nos hizo saber que EL LO HABIA VISTO TODO Y ESTABA EN TOTAL DESACUERDO CON LA ACTUACION DE LA POLICIA ARMADA.

Inmediatamente fueron llegando representantes de las Peñas, así como miembros de los diferentes partidos políticos. Puesto que yo no representaba a nadie, quise marcharme del Gobierno Civil, pero a instancia de algunos representantes de las Peñas me quedé, ya que interpretaron en aquellos momentos, que podía hacer algo.

Gracias a las gestiones de cuantos allí nos encontrábamos, conseguimos que los detenidos salieran a la calle, sin poder señalar ni concretar la hora.

Hubo personas —Peñas y partidos políticos— que salieron con el objeto de intentar hablar con los que estaban en la calle. Regresaron impotentes al logro del fin previsto, puesto que la indignación podía tanto, o más, que la prudencia.

Mi familia tuvo que hacer noche en tres casas distintas. Sobre la una y media de la mañana salimos del Gobierno Civil. El aspecto era desolador. Yo que padecí nuestra guerra, y que los recuerdos de chaval no dicen nada en su favor, tengo que reconocer que las calles de Pamplona en esa noche, eran una auténtica desolación.

Finalmente, quiero dejar constancia de que cuanto en este escrito se hace alusión, lo hice de forma personal y voluntariamente en la persona del Sub-director General de Seguridad. A la sugerencia de si quería estar con él, contesté de inmediato que lo consideraba como una obligación. Por supuesto no omití nada, sino que por el contrario le di mi impresión de cuanto sucedió el mencionado y desgraciado día, y por supuesto lo hice con una gran indignación, aunque con toda objetividad. El haberlo logrado es otro tema distinto.

Considerando haber aportado lo que todo pamplonés está obligado a hacerlo, quedo a disposición de esa Comisión, deseándole los mejores éxitos a la consecución de lograr un total esclarecimiento de los sucesos del citado día 8 de julio de 1978».

Muy atentamente

—«Declaro que: dos o tres días antes de San Fermín, viniendo en el exprés de la noche desde Madrid, dos cadetes de la Escuela Militar de Toledo me dijeron que venían a Pamplona a fiestas. Dos o tres veces «van a ver los vascos», y que tenían que pasar unos días en Pamplona y luego ir a San Sebastián y que eran enviados o aconsejados, al menos lo entendí así, en esto quedé plenamente persuadido.»

—«Presencé desde mi domicilio, cómo hacia las 8,30-9 de la tarde cargaban las fuerzas del orden público con botes de humo y pelotas de goma en la Plaza del Castillo, que en ese momento se encontraba completamente en calma y sin el menor indicio de desorden público. Y que al rato de haber desalojado la Plaza por primera vez, y restablecido en la medida en que las circunstancias lo permitían, la calma, y el casi jolgorio sanferminero, y sin que mediara ningún desorden, la Policía cargó por segunda vez sobre la plaza, lanzando gran cantidad de botes y pelotas.

Que en esta segunda carga se lanzaron hacia la plaza, más a modo de balas de fuego una de las cuales cayó cerca de la lápida que conmemora la coronación de Santa María la Real en el comienzo de la Av. Carlos III, prendiendo fuego a algún objeto que el declarante no pudo distinguir, manteniéndose dicho fuego durante algún rato.

Tercero: que entre los miembros de las fuerzas de Policía Armada que entraron en la plaza, había algunos con mono azul que portaban subfusiles.

Cuarto: que hacia las 2,30 de la madrugada, y delante del café Iruña, se acercó a un grupo de guardias un individuo aparentemente ebrio, al cual, después de golpearle con las porras, y cuando el susodicho sujeto se alejaba cojeando hicieron puntería sobre él dos miembros del grupo disparando sendos pelletazos a unos 15 metros de distancia.

Quinto: que hacia las 3 de la madrugada, el declarante viéndose en la necesidad de alojar en su domicilio a algunos parientes y amigos (un total de 8 personas) que en él se habían refugiado hacia las 9,30 de la noche, tuvo que encender la luz para salir de la obligada oscuridad con el objeto de improvisar unas camas, y que a los pocos instantes de encenderla, vino a dar sobre el balcón, rompiendo la luna del mismo, una pelota de goma disparada por uno de los miembros de la Policía Armada, hiriendo en el brazo, los cristales rotos a una hermana del declarante.

Sexto: que desde aproximadamente las 2,30 de la madrugada solamente quedaban en la Plaza del Castillo y calle Estafeta (el domicilio del declarante tiene fachada a ambos lados) las fuerzas del Orden Público, a pesar de lo cual, se siguieron escuchando tiros (de pelotas de goma), con posteriores ruidos de vidrios rotos hasta las 4,30 de la madrugada.»

—«En el atardecer del día 8-7-78, presencé cómo varios policías armados situados en la Avenida Carlos III, lado de los números impares, diciendo «navarros, hijos de puta», dispararon contra el edificio del Palacio Foral, de la Diputación Foral. Los impactos fueron a la parte alta del edificio, ventanales y balcones, rompiéndose cristales. Creo fueron los **primeros** desperfectos que sufrió el edificio. Mostraron saña y parecían como enloquecidos contra todo lo que suponía simplemente, Navarra.

En la noche del 9 al 10, en el sector de Mercaderes, charlé con una persona a la que sonsaqué ser militante de «Fuerza Nueva», de Zaragoza. Posteriormente le vi en un grupo que, en esa noche, arrasaron el Banesto de Chapitela.

En mi vehículo NA-..., sufrí varios golpes en la parte trasera, con abollamiento de chapa y rotura de faros. Estaba aparcado en Carlos III.»

«Desde mi localidad, de Gradería alta, sección 4, pude ver, con indignación, la entrada de la Policía Armada en la plaza de toros, a cuyo frente iba una persona sin uniformar, que posteriormente por los testimonios gráficos publicados en la prensa he podido comprobar que se trataba del Comisario Sr. Rubio. Durante los sucesos ocurridos en el interior de la plaza de toros, vi también como otra persona sin uniformar, situada en tendido, debajo del palco presidencial, esgrimía una pistola, con la que, por lo menos, hizo un disparo hacia personas que se hallaban en la barrera del ruedo. Inmediatamente de esta acción varias personas, especialmente una señora situada bastante cercana al individuo de la pistola, atacaron a este último con cuantos objetos tenían a su alcance y viéndose obligado a huir al exterior del tendido.»

Posteriormente, alrededor de la 1 de la madrugada, y al intentar dirigirme a casa desde un establecimiento público cercano al cruce de las calles Bergamín y Leyre, se nos acercaron al grupo de 5 personas que íbamos, dos individuos esgrimiendo pistolas que hasta entonces se hallaban con la Policía Armada situada en el citado cruce de calles, y nos obligaron a regresar al punto de partida aduciendo que por ellos no había inconveniente en que cruzáramos la calle, pero que en la otra esquina había varias personas efectuando tiros con ametralladora contra la Policía. En principio volvimos sobre nuestros pasos, pero inmediatamente, ante la inexistencia de señales de tiros a que hacían referencia, pero sí en cambio viendo que únicamente eran ellos los que los efectuaban, volvimos a salir, indicando a la Policía que no creíamos que les estaban atacando con fuego real y que el único problema para cruzar la calle eran sus propios tiros.

Por ello les pedimos cruzar sin utilizar ellos las armas, tras acceder, pasamos la calle sin ningún problema. Inmediatamente pudimos comprobar como, efectivamente, no había nadie armado hacia donde disparaba la Policía, ni prácticamente tampoco ninguna persona, por lo que no comprendimos la cantidad de disparos de todo tipo, que estaban haciendo, porque nadie les incorporaba siquiera.»

«Entrando por el callejón con unos amigos, una vez finalizada la corrida, al ruedo de la plaza de toros, entró la policía después golpeándome con una porra, haciéndome caer al suelo. En el suelo siguieron golpeándome, pegándome un culatazo en la cabeza, necesitando urgente asistencia médica y necesidad de operación quirúrgica, cuyo certificado presento del Hospital Provincial.»

«Declara que: en la tarde de dicho día, fue a los toros junto con unos amigos suyos integrándose en la Peña de la que forma parte (La Unica), permaneciendo allí hasta finalizar el tercer toro, en que junto con otros compañeros bajaron a merendar.

Que estuvieron ausentes de la Peña hasta el final de la corrida, momento este en que subieron de nuevo con el fin de unirse al resto y bajar al ruedo y cuando abrieron las puertas por las que salen todas las Peñas, entraron los niños como es costumbre para unirse a la salida de las Peñas de los mayores.

Que en ese momento más o menos, saltaron al ruedo unos quince o veinte jóvenes con una pancarta haciendo alusión a la libertad de los presos, originándose un tumulto en uno de los graderos, entre personas de distintas ideologías, que viendo esto las Peñas comenzaron a gritar «SAN FERMIN, SAN FERMIN», con el fin de que no se estropeara la fiesta. Que fue en este momento cuando hizo su aparición la Policía Armada cargando contra toda persona que se encontraba en el ruedo.

Que a partir de este instante se creó un gran confusionismo entre toda la gente y que fue entonces cuando notó en la espalda, a la altura de la paletilla izquierda, un impacto y que gritando por el dolor cayó al suelo, en la arena del ruedo, y que serían aproximadamente las 21 horas.

Preguntado por el Señor Instructor para que diga si sabe quién disparó, desde dónde, y así como el número de Policías Armados que entraron en la plaza, MANIFIESTA:

Que en los primeros instantes fue atendido por dos mozos de las Peñas sin que pueda precisar quiénes eran, que le llevaron a la enfermería de la plaza y desde allí en ambulancia al hospital Provincial donde quedó ingresado.»

«Estando en el tendido 6 y ante la entrada de las F.O.P., acudí a localizar a mi hermano de 6 años que entró con su Peña, y cuando estaba en el burladero recogiendo a varios niños, una pelota de goma me ocasionó la lesión física: traumatismo craneal basal.»

«Encontrándome el día 8-7-78 en la Plaza de Toros una vez finalizada la corrida y estando en el tendido 2, vi la entrada de las F.O.P. a disolver a unos jóvenes que discutían por una pan-

carta que se encontraba en el ruedo. Momento en que todas las Peñas en los tendidos cantaban «SAN FERMIN, SAN FERMIN». Una vez que disolvieron hacia el burladero a todos los mozos del ruedo, con lanzamiento de bolas de goma y botes de humo, pude ver aunque existe documento gráfico posterior, cómo un agente sacaba su arma reglamentaria y vaciaba el cargador de la misma en un momento en que el único hostigamiento que sufría era el lanzamiento de almohadillas, ya que se encontraba debajo de los tendidos de sombra.»

—Una vez finalizada la corrida, y estando en el ruedo la pancarta de amnistía, cuando todas las peñas entonaban «SAN FERMIN», bajé al ruedo, donde me encontraba cuando las F.O.P. entraron en el mismo. Una vez que todos los pamplonics habían sido desalojados del mismo, quedaron cuatro o cinco agentes rezagados, a uno de los cuales le pegaron cuatro o cinco mozos me acerqué en el momento que el agente sacaba su pistola reglamentaria, que le fue quitada de una patada. A dicho agente se le trasladó a la enfermería de la plaza por 6 mozos de distintas peñas. Vuelto al ruedo encontré junto a la visera del casco del agente su pistola que cogí del suelo, descargándola de las balas que llevaba y deshaciéndome de la misma. A la salida por el patio de caballos fui cachado por el cabo de la puerta. Declaración que hago para que conste que el agente llevaba la pistola cargada con balas reales y que fue sacada delante de todos nosotros.

Otro acontecimiento poco explicable es la falta de actuación de las F.O.P., ante el incendio de la Diputación, la falta de apoyo al servicio municipal de bomberos, cuando momentos después de haberse ido los mismos, acudieron a disolver a toda la Plaza del Castillo. Habiendo estado los bomberos por lo menos 20 minutos delante de la Diputación.»

—«Solamente fui testigo de la brutal entrada de las F.O.P. en la plaza de toros de Pamplona al finalizar la corrida del 8-7-78, siendo víctima mi esposa de una fuerte intoxicación por botes de humo, teniendo que ser ingresada en la Clínica Universitaria.

Por este motivo, también comprobé la existencia de otros heridos de bala, también por las citadas F.O.P.»

—«Estaba en el tendido 5 cuando la pancarta pasó debajo, hacia sombra. Al llegar a la altura del tendido 3, les empezaron a tirar almohadillas y diversos objetos. En compañía de X. X. se dirigió por delantera de grada hacia el tendido 3 con el propósito de impedir que continuasen arrojándoles cosas. Una vez allí, discutieron con un individuo de unos 30 años de edad que acababa de tirar una almohadilla, no pasando el incidente de ser un enfrentamiento dialéctico. Entonces y en el tendido 3, poco más abajo de donde se encontraba el declarante, un sujeto de unos 40 años, vestido con traje gris y camisa blanca suelta, tiró al ruedo, hacia donde se encontraban los de pancarta, una botella que alcanzó de lleno a uno del grupo. Automáticamente reaccionaron varios de los acompañantes del agredido subiendo hacia el lugar del agresor que, acompañado de una señora, trataba de huir escalando la barandilla de grada. En este punto el declarante sujetó al citado individuo forcejeando con él e inmovilizándolo. Llegaron varios de los que subían del ruedo que le propinaron golpes en la cara. Ayudado por otros mozos con blusas de peña separaron a los más exaltados del individuo en cuestión y le instaron a que fuera de allí cuanto antes por su propio bien.

En el momento que ya se marchaba por las escaleras y todo estaba ya calmado, irrumpieron los policías armados en el ruedo, confundidos entre el grupo de «txikis» que llegaban entonces procedentes del callejón y empezaron a golpear indiscriminadamente disparando pelotas y botes de humo. A los pocos minutos el declarante vio cómo el oficial que mandaba la sección (llevaba gorra y no casco), disparaba su pistola apuntando, ignorando el destino de los disparos.»

—«Estando en la plaza de toros de Pamplona, el día 8 de Julio de la vandálica y desproporcionada actuación represiva de las llamadas fuerzas del orden público que entraron disparando a discrección sobre el público allí presente, uno de los miembros de estas fuerzas, después de caer al suelo, fue hasta la salida del callejón que la al exterior, y desde allí efectuó por lo menos cinco disparos del arma de fuego que llevaba en la cintura sin que quepa la menor duda de que estaba realizando fuego real. Intentado salir mi acompañante y yo por la puerta encima del patio de caballos y bajando las escaleras que dan acceso a la bajada del Labrit, fuimos objeto otra vez de disparos de botes de humo que disparados al interior de las escaleras hacían imposible la respiración, por lo que nos vimos obligados a volver a subir las escaleras y salir a la terraza situada encima del patio de caballos y que lleva a las gradas de sol y sombra, principalmente.

Al estar las fuerzas asaltantes en el patio de caballos y vernos de pie, realizaron numerosos disparos de pelotas de goma y botes de humo sobre nosotros, obligándonos a tirarnos al suelo y tener que andar reptando por el mismo. Al lado nuestra, a un señor, ante la situación y sin poder ni aceptarlo ni admitirlo y principalmente soportándolo, sufrió un fuerte ataque de nerviosismo con convulsiones agudas y pérdida total de razón.

Cuando creímos que podíamos salir sin riesgo de la plaza, lo hicimos acercándonos hacia el callejón y pudimos ver claramente que una peña, intentando a mi juicio calmar la situación un poco, salió por el callejón con música propia de San Fermín, y bailando, siendo recibidos con más disparos de botes de humo y de bolas de goma, recibiendo nosotros parte de esos disparos, por lo que tuvimos que refugiarnos de nuevo en la plaza, metiéndonos esta vez en un cuarto interior perteneciente a los servicios de la plaza. Estaríamos unas veinte personas intentando respirar, pues los gases del humo disparado, entraba hasta el interior. Había niños de seis a nueve años refugiados allí. Oímos clara- disparados entraban hasta el interior. Había niños de la plaza llamándose unos a otros y efectuando más disparos hasta que alrededor de las diez, se oyeron varios silbatos y como los disparos no cesaban, voces que gritaban órdenes. Eran las 10,15, cuando logramos salir de la plaza.»

—Fui testigo presencial de la brutal agresión de la policía en la plaza sin razón alguna, pegando, disparando pelotas y botes de humo, ante una multitud asustada y muchos niños, en el ruedo, que acababan de entrar en él.

Vi como un policía sacaba su pistola en el ruedo y disparaba a las tendidos. Salí de la plaza como pude, entre disparos y botes de humo. Junto a mí, vi caer un chico herido, sin que nadie pudiera ayudarlo, pues no dejaban de disparar. Después lo llevaron al parque de bomberos donde iban llegando ambulancias que recogían a los heridos.

Al llegar a casa, que está junto al Gobierno, tuve que entrar con las manos en alto, pues guardias y gente vestida de paisano con pañuelo rojo, casco gris y pistolas disparaban a todos que pasá- bamos.»

—«Estando presenciando la corrida correspondiente al día 8 de Julio de 1978, y al finalizar la corrida, saltaron al ruedo unas 15 personas con una pancarta, siendo recibidos por la mayoría de los asistentes con pitos, por lo cual estas personas hicieron intención de retirarse. En ese momento desde las localidades de sombra, les empezaron a tirar objetos y a continuación entraron las F.O.P. a pelotazo limpio y botes de humo, que al principio iban sobre los tendidos de sol, pero acabaron indiscriminadamente contra todo el mundo.

Al hacerles retirarse, la gente, debido a que les hizo frente como pudieron, las F.O.P. sacaron las armas de fuego real disparándolas.

Yo mismo fui apaleado por un miembro de las F.O.P., al tratar de proteger con otros chicos a otro miembro del F.O.P. que estaba caído en el ruedo.

Al día siguiente cuando me dirigía a mi casa con otro amigo, al doblar una esquina, nos encontramos con las F.O.P. y como recibida nos dieron gran cantidad de culatazos, teniendo que ser salvados de los culatazos por un sargento que iba con ellos.»

—«El día 8 a las 9,30 ó 10 de la noche a la altura de Orbaiceta, en Carlos III, me sorprendieron botes de humo y pelotazos (iba con el coche) y balas reales, dos de las cuales hicieron impacto en mi coche. Soy inválido de las dos piernas y por lo tanto permanecí indefenso en el coche, hasta que un muchacho joven y fuerte abrió la puerta del coche y cogiéndome en volandas me sacó de allí.

Presento factura de arreglo del coche por valor de 4.295 ptas. (un conmutador). Aparte de esto, están los impactos de los proyectiles.»

—«El día 8 de Julio, tras tener que salir precipitadamente de los alrededores de la plaza de toros, donde me encontraba con mis dos sobrinos esperando la terminación de la corrida, tuve que refugiarme, junto con varios miembros de mi familia, en la Avda. de Roncesvalles, en una casa, y desde allí fuimos testigos de los siguientes hechos:

Tras las primeras explosiones y momentos de confusión en las proximidades de la plaza de toros, las F.O.P. llegaron a la esquina de Roncesvalles con Carlos III, en su primera manzana, donde se encuentra el Banco Zaragozano, teniendo que bajar de sus coches, para continuar, una vez retiradas las barricadas, por Carlos III hacia el Gobierno Civil, al que se había encaminado una gran

muchedumbre, superados los primeros momentos de pánico.

Desde los balcones pudimos observar cómo el Gobierno Civil era rodeado por coches, autobuses y camiones de las F.O.P.

Con posterioridad, la policía armada fue bajando por Paulino Caballero, disparando botes de humo y pelotas de goma con gran profusión, llegando a perderse la visibilidad. En esos momentos se escuchó un primer disparo, seco, cuyo sonido era totalmente diferente al producido por los disparos de botes de humo y pelota de goma.

Tras una ambulancia, para cuyo paso se retiraron los coches cruzados, llegaron las fuerzas especiales (pañuelo rojo al cuello) a la confluencia de la Avda. Roncesvalles con Paulino Caballero disparando pelotas de goma y botes de humo. Permaneciendo en el lugar con la misma actitud, disparando principalmente en dirección a Carlos III. Dada la poca distancia que había entre ellos y nosotros oímos a los policías gritar con voces exaltadas exclamaciones como «cabrones...».

Disparaban a los balcones pelotas de goma, sin que en esos momentos vieses en ellos a nadie, ya que nos habíamos refugiado tras las persianas.

Tras un tiempo que no puedo precisar, el jefe del grupo tocó el silbato indicando que volvieran a los coches, sin que los agentes obedeciesen sus órdenes, continuando disparando en todas las direcciones pelotas y botes de humo. Marchándose a continuación del lugar, quedando una atmósfera irrespirable debido a los gases.

Tras unos momentos de calma se escucharon golpes, ruidos de cristales que caían, sirenas de alarma de los bancos cercanos.

Nuevamente, volvieron por Paulino Caballero en la dirección de la circulación, iban avanzando varios, a pie, delante de los coches disparando pelotas de goma y botes de humo, cayendo uno muy cerca del depósito de petróleo allí existente, corriendo un mozo, con gran riesgo a retirar el bote, con el fin de evitar el incendio del depósito y de los coches que lo rodeaban.

Otro grupo de policías llegó por Paulino Caballero, pero esta vez en dirección contraria a la circulación actuando en el mismo sentido que los anteriores.

En un cierto momento, que podía ser entre las 10 y las 10,20, uno de los miembros de la policía armada que, se encontraba en la Avda. Roncesvalles, zona central, a mano derecha en dirección a Carlos III, pero siempre entre los árboles, comenzó a disparar con una metralleta u otra arma similar. Los disparos eran secos, muy diferenciados en cuanto al sonido, de los de pelotas y botes, pudiendo verse los fogonazos con perfección ya que dada la hora, había comenzado a oscurecer. El policía avanzaba al tiempo que seguía disparando. Fueron varias las ráfagas, éstas, no puede decirse que se dirigiesen a lo alto, sino al frente, y con posibilidades de dar a cualquier persona que pudiera cruzar en aquella dirección.

Al mismo tiempo, otro policía, con una pistola en su mano, disparaba. Se hallaba situado a mano izquierda de la Avda. Roncesvalles, siempre en dirección a Carlos III, y fuera del espacio ocupado por árboles y coches. Este policía no iba a la misma altura de su compañero, sino unos pasos más atrás.

Hay que tener en cuenta que, en aquel momento no había ante nuestros ojos otros seres que los policías, por lo que, en ningún momento, éstos se vieron acorralados, ni se escuchaban otras voces o ruidos que las suyas o las producidas por sus armas.

No pude ver como caía herido de muerte Germán, ya que en aquellos momentos no podíamos asomarnos, pues hubiera sido algo temerario. Pero sí cuando, a los pocos momentos, no lo puedo precisar con exactitud, dado el largo tiempo que permanecimos en el lugar, y una vez que se fueron las F.O.P., oí como gritaban «un coche, un coche», y salí al balcón viendo como entre dos mozos, vestidos de pamplonica, llevaban a otro herido, con parte de la cabeza tapada, se podía ver su sangre, giraron a mano derecha por Paulino Caballero hacia Cortes de Navarra, e introduciendo en un coche, que, tras pasar algunas barricadas, no excesivamente grandes, en Cortes de Navarra continuó por esta calle tocando la bocina.

Vi también cómo un mozo pasaba doliéndose de alguna herida o contusión a la altura de la cintura.

Después varias personas recogieron gran cantidad de casquillos que se encontraban en el lugar.

La policía con posterioridad volvió a aparecer en Carlos III, quedando un microbús a la altura de Roncesvalles.

Hacia las 11,15, en un momento de calma, salimos uno por uno de la citada casa, encaminándonos hacia García Ximénez, en dirección a Yanguas y Miranda, donde teníamos aparcado el coche.»

—A los pocos segundos de estar los policías en la puerta del Gobierno, aparecieron dos personas, una de paisano y otra de pamplonica, se colocaron casco y porra y empezaron a dirigir a los demás policías.

Al rato una persona de paisano y sin que le atacaran, disparó con su pistola en la puerta de la Iglesia de San Antonio.

Así mismo bastantes personas de paisano (mezcladas entre los policías) con los jerseys atados a la cintura donde escondían el arma, disparaban cuando mejor les parecía y nunca en defensa propia.

Un policía armada, al encasquillársele la pistola de pelotas, hizo uso del arma.

Hacia las doce de la noche, dos personas vestidas de pamplonicas detuvieron, le pegaron y metieron al Gobierno a un mozo.

Todo esto lo ví desde la ventana de mi casa.

—«Tras la corrida de toros y la entrada injustificada de las F.O.P. sali y fui, tras cenar en Baserri, y las carreras en San Nicolás, llegamos a la Plaza del Castillo y cuando intentábamos recoger el vehículo, tras varios pelotazos de goma y botes de humo, se acercaron de 10 a 15 policías, y tras varios insultos, abrimos la ventanilla del coche, y un policía de azul con chaleco antibalas, me hizo salir del coche, y me pegó con un fusil en la cabeza, a continuación recibí una serie de golpes contundentes que me hicieron heridas diversas, en ojo izquierdo, y la cabeza. Me sorprendió escuchar entre los distintos golpes, cuando me apuntaban con un fusil, a uno de los policías decir: «Mátalo, dispara, es un hijo de puta.»

—«El domingo, día 9, después de media noche la policía tomó las calles del casco viejo de Pamplona, desalojando salvajemente a sus habitantes disparando bolas de goma y botes de humo y gases lacrimógenos, al mismo tiempo que golpeaban a todo ciudadano que voluntaria o involuntariamente se encontraba en la calle.

El hecho concreto observado se localizó en la calle San Nicolás, donde los números de la Policía Armada, destrozaron la puerta y cristalera del restaurante Otano disparando a su interior pelotas de goma que destrozaron aparatos eléctricos, y botes de gases lacrimógenos. Seguidamente, obligaron a los vecinos, con amenazas de disparar, a cerrar puertas y ventanas manteniendo este estado de terror hasta altas horas de la noche.

Dos muchachos, que después de cenar en el restaurante San Nicolás se hallaban guarecidos en dicho portal, pues era imposible transitar por la calle, fueron violentamente cacheados, y a pesar de estar documentados y también avalados por el dueño de dicho restaurante, teniéndolos con las manos en alto y puestos contra la pared, los golpearon brutalmente con las culatas de sus fusiles; esto entre ocho o diez policías.»

—«Dieron 5 botes de humo en ventanas del chaflán de mi piso, penetrando uno de ellos y provocando incendio en el salón y despacho de mi domicilio, afectando a la biblioteca, mobiliario y enseres en general de las dos habitaciones; teniendo que intervenir los bomberos, para sofocar el siniestro.

Imposible dar estos datos, por encontrarse estas dos habitaciones afectadas, en periodo de reconstrucción y carecer de momento de facturas por reparación.»

—«Un bote de humo y varias pelotas de goma hicieron impacto en el automóvil matrícula NA... con abolladuras varias por valor de 50.000 ptas.

El coche estaba aparcado en Carlos III en la zona donde la «batalla» era mayor.»

—«Los hechos acaecidos han proporcionado a la empresa «Arrain, S. L.», la cantidad aproximada de 600.000 ptas. de pérdida, por los productos de pescado que no se han podido dar salida por los hechos referidos, ya que el negocio se refiere a restaurantes de la ciudad.»

—«Teniendo el vehículo aparcado en la Avda. Carlos III, 25, sufrí daños cuyo importe asciende a 30.000 ptas. Daños por pelotas de goma y piedras.»

Estimados señores:

Escribo esta carta con la esperanza de que sirva para esclarecer un poco más los hechos

ocurridos en Pamplona. Aunque los hechos trágicos no han terminado (explosión en la Peña «Alegría de Iruña») no cesan en su empeño, todo el mundo les apoya.

No voy a empezar mi narración desde mi llegada a Pamplona (llegue esa misma tarde), pues esto se haría bastante largo; así que comenzaré desde momentos antes a mi detención.

Momentos antes de mi detención caminábamos mi novia y yo junto con otra pareja con la que hicimos amistad momentos antes. El otro chico, que era de Lérida, y yo fuimos a buscar su coche que estaba aparcado cerca del Gobierno Civil (detalle que lo averigüé cuando me soltaron) y nos tropezamos con miembros de las F.O.P.; preguntamos a uno de ellos a ver si podíamos pasar a coger el coche, y nos dijeron que aquello estaba muy «feo» y que fuéramos por la calle paralela hacia abajo a buscarlo, pero que anduviésemos con cuidado. Regresamos junto a nuestras novias y volvimos a dejarlas, ya que fuimos de nuevo a buscar el coche. En el camino nos encontramos con algunos miembros de las F.O.P. pero no nos hicieron nada, pero al doblar una esquina nos salió un miembro de estas fuerzas apuntándonos con una ametralladora.

Nadal (que así se llamaba el de Lérida), trató de hablar con él, como lo hizo con el anterior pero lo único que consiguió fue que a ambos nos condujeran hacia un nutrido (10 ó 12 me supongo) grupo de miembros de esas fuerzas. Nos pusieron con las manos encima de un coche y las piernas separadas y nos preguntaron a ver si éramos de fuera. Yo contesté que sí y desde entonces comenzaron los golpes.

Me quitaron el carnet de identidad y la cartera, y cuando averiguaron que era de Gernika comenzaron a golpearme aún más fuerte y a llamarme cosas como «sucio vasco», «venís a joder los sanfermines, a nosotros los Navarros»...

Momentos después de muchos golpes e insultos, uno de ellos me dijo que pusiera las manos con la palma hacia arriba, y entonces me dijo que tenía «barrillo» en las manos de tirarles piedras y con todo esto me dio un puñetazo en la cara. Este me llevó a golpes unos 50 metros (más o menos) y me metió en una comisaría (era el Gobierno Civil, cosa que yo no sabía) donde me entregó a un policía de paisano. Como no vi a Nadal, me supuse que le habrían soltado y cuando salí me enteré que ni siquiera le habían tocado (por ser de Lérida).

Ya dentro traté de explicar lo ocurrido, pero lo único que conseguí fue que apareciesen más policías de paisano dedicándome nuevos insultos con cara desafiante.

Después de escribir algo, me llevó a otra habitación donde pidió una orden de ingreso (que no sé si la firmé o no, pues cuando estábamos en la celda unos decían que la habían firmado y otros que no) y luego me llevó a las celdas donde me dejó junto con el ingreso. Allí me quitaron el reloj, las cuerdas de las botas, el pañuelo, las monedas y la cartera. Me leyeron una carta de mi novia que tenía en la cartera y me la devolvieron junto con el dinero que tenía en billetes.

Firmé lo que había entregado y me metieron en una celda. Dentro había dos personas, una de las cuales pedía un Hospital, pues tenía un brazo enyesado y sangraba por el,

No nos dieron mantas y en el transcurrir de la noche entraron otros 6. Por lo tanto el domingo a la mañana estábamos en la celda 9 personas. No nos dieron nada de comer hasta las 4 de la tarde (un bocadillo de sardinas realmente asqueroso) y después de que nos dieran de comer, como veíamos que iba para largas, nos tratábamos entre todos como buenos amigos.

A uno le sacaron porque era militar, y a otros dos también, aunque no sabíamos por qué.

Al día siguiente a uno de estos dos lo vimos en otra celda. Quedábamos en la celda 6, pero al francés (el que pedía un hospital) lo sacaron al anochecer del domingo por los fuertes dolores que tenía.

Nos quedamos 5 esa noche y no sabíamos nada de lo ocurrido fuera, sólo uno de nosotros sabía (parece que se rumoreó) que había habido dos muertos. Preguntamos a los guardias y por fin uno de ellos nos dijo que sí, que uno era un ladrón y otro un niño de 10 años, hijo de un médico. Más tarde (al día siguiente me parece) otro nos dijo que había un muerto y que era un militante de E. T.A. VI; nosotros no sabíamos nada más.

El lunes era el día en que nos dijeron que íbamos a salir, por eso nuestra sonrisa cuando nos llamaban uno por uno, pero lo que ocurrió fue que nos ficharon a todos (fotografías y huellas digitales). El lunes por la tarde el grado de desesperación de algunos fue tan grande que se pasaron toda la tarde tocando el timbre de la celda, por lo que a dos de nosotros los metieron en otras celdas.

Quedábamos 3 en la celda y teníamos un poco más de miedo, ya que sacaron a uno de Asturias y a uno de Cáceres y quedábamos en la celda uno de Rentería, uno de Llodio y yo. Esta circunstancia nos extrañó mucho. Además, cuando entramos la noche del sábado las celdas estaban repletas de gente y en ese momento (lunes), no quedaríamos más de 9 en todas las celdas. Sabíamos que saldríamos el martes por la mañana (aunque sea hasta el juzgado) y por ello el lunes por la noche decreció nuestra tensión.

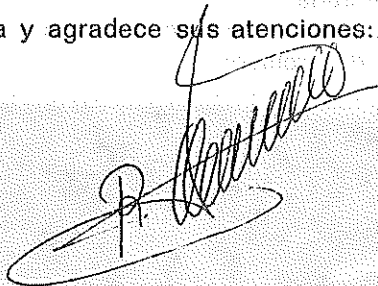
A las 3 de la madrugada me sacaron a declarar. Firmé mi declaración y me llevaron de nuevo a la celda. A mis compañeros les ocurrió lo mismo y a eso de las 10 de la mañana nos sacaron de la celda, nos dieron nuestras cosas, nos esposaron y nos metieron en un furgón. Nos condujeron al

Juzgado donde estuvimos esperando esposados dos a dos. Estábamos 8, cinco de los cuales (los que estuvimos en la celda la segunda noche de nuestro encierro) acusados de tirar piedras..., otro me parece que de revender entradas de toros y los otros dos de tener droga.

Cuando entramos en el Juzgado de Instrucción n.º 2 firmábamos una nueva declaración y reafirmábamos la hecha a la policía. Una vez pasados por el Juez (menos los dos de la droga), nos dijeron que estábamos libres. Con todo, aquí terminó un suceso que nunca debió de ocurrir, aunque por desgracia este fue uno de los sucesos más leves ocurridos en Iruña en estos últimos sanfermines.

Terminado aquí mi relato, no me queda más que agradecerles a todos ustedes lo que han hecho por mí. Habiéndome producido disgusto la bomba colocada en la Peña «Alegría de Iruña» manifiesto mi repulsa contra tal atentado y mi solidaridad con todo el Pueblo Navarro, ante semejantes provocaciones.

Muy atentamente les saluda y agradece sus atenciones:



En esta Comisión investigadora existen además una serie de pruebas que las consideramos de máximo interés, este memorial es:

VARIOS CASQUILLOS DE BALA

PLOMO DE BALA DISPARADA

MATERIAL FOTOGRAFICO

MATERIAL SONORO DE TODO TIPO

CAMISA DE MOZO AGUJEREADA POR UNA BALA

PANCARTA DE TXIKIS CON SANGRE

Y UNA SERIE DE INFORMES Y PRUEBAS QUE MANTENEMOS EN EL SECRETO DEL SUMARIO, POR EL MOMENTO.

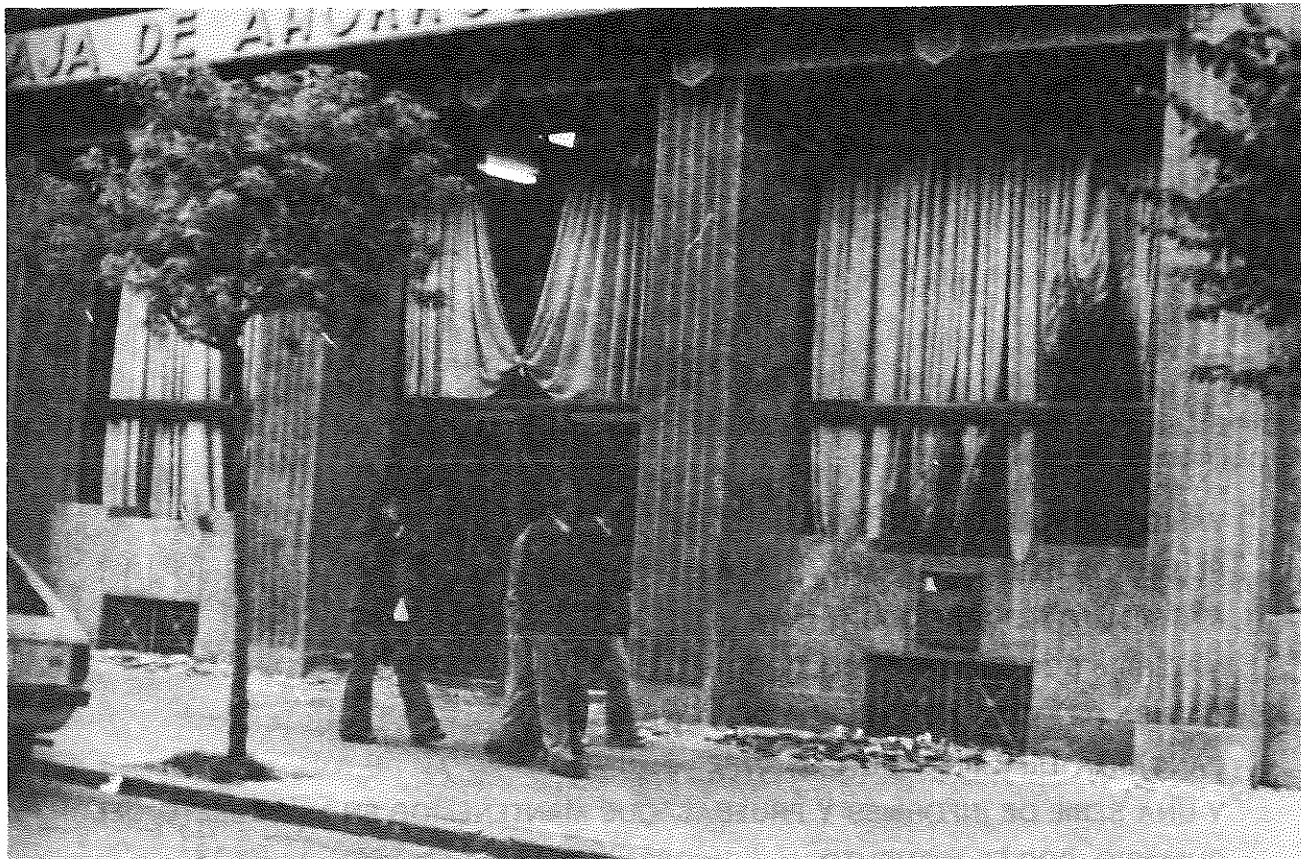
La calle intransitable

DIA 8

Tras lo sucedido en la Plaza de Toros, los incidentes se extendieron por la ciudad, siendo el escenario de los hechos más violentos la Avda. Carlos III y sus calles adyacentes.

Los enfrentamientos entre las F.O.P. y manifestantes fueron continuos durante varias horas. Tres coches fueron incendiados. Debido a balas de goma y a objetos contundentes numerosos establecimientos bancarios y comercios de la Avda. Carlos III aparecieron a la mañana siguiente con las lunas rotas y desperfectos en sus fachadas e interiores, resultando también rotos todos los cristales de numerosos coches aparcados en la zona.

A las 2 de la madrugada individuos sin identificar provocaron un incendio en la Diputación Foral de Navarra, en el departamento de archivos.



DIA 9

El aspecto que ofrecía Pamplona el día 9 por la mañana, era desolador. Las calles se encontraban prácticamente desiertas de gente y los restos de los enfrentamientos de la noche anterior se podían observar en las calles del centro de la ciudad.

La Avda. de Carlos III parecía un campo de batalla cuando ya ha llegado la calma. Coches cruzados en gran número, restos de cristales por el suelo, trozos de piedras y ladrillos, más de 130 vehículos dañados en su carrocería y en sus cristaleras.

Como consecuencia de los disparos con fuego real hechos por la Policía la noche anterior se apreciaban con toda nitidez, numerosos impactos en edificios de las inmediaciones a Carlos III. Asimismo se recogieron gran cantidad de casquillos de bala.

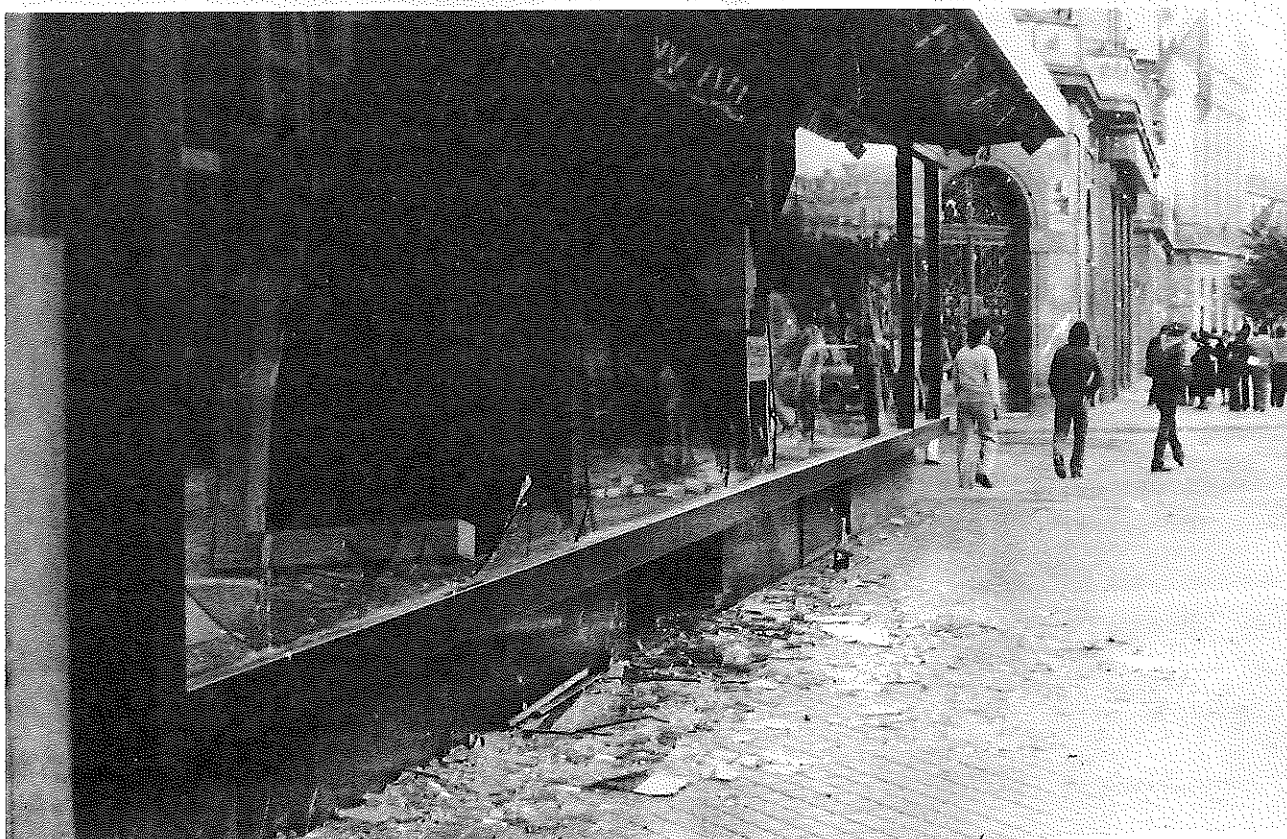
El vallado del encierro, utilizado como barricadas la noche anterior, se encontraba totalmente desparramado a lo largo del recorrido.

Por otro lado, las calles de la ciudad se habían quedado desiertas, los campings y hoteles se estaban vaciando por momentos. Se notó un gran éxodo de visitantes que habían llegado a pasar el fin de semana (abandonaron Pamplona unos 250.000 turistas). Tanto la estación de autobuses como la de Renfe se vieron completamente desbordadas de viajeros. Varias líneas de autobuses dispusieron servicios especiales para los distintos puntos de la geografía.

Como consecuencia, los perjuicios los sufrió sobre todo el ramo de la hostelería (ver apartado de daños materiales).

MADRUGADA DOMINGO AL LUNES

Sobre las 2 de la madrugada del domingo al lunes, la sucursal del BANESTO, sita en la C/. Mercaderes, fue asaltada, incendiando después los autores del hecho, archivos de la entidad bancaria y material de oficina. Los autores —4 EXTRANJEROS— volaron la cubierta metálica de la puerta de la entidad bancaria con un explosivo de poca importancia. Después se introdujeron en el interior y



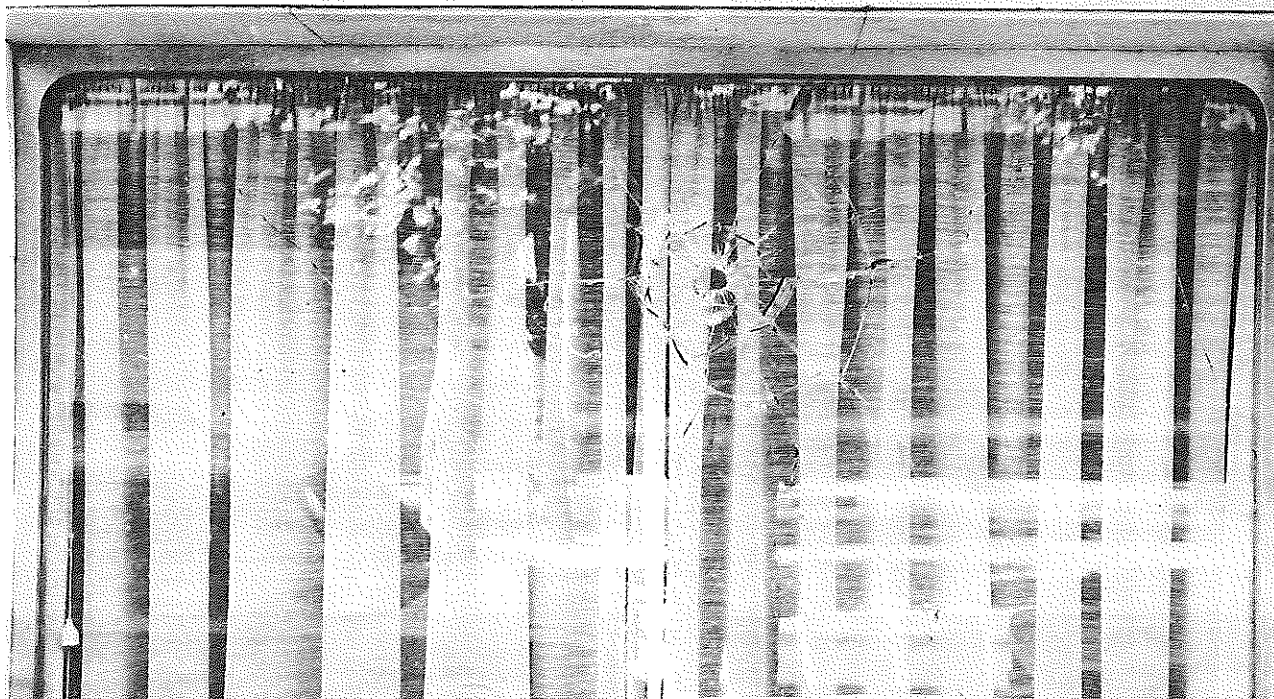
fueron sacando a la calle máquinas de escribir, archivos y otros materiales de oficina a los que prendieron fuego.

Se pudo comprobar como aparte de los autores además mencionados, había otros de ultraderecha de otras provincias del Estado, según han declarado testigos presenciales a esta comisión.



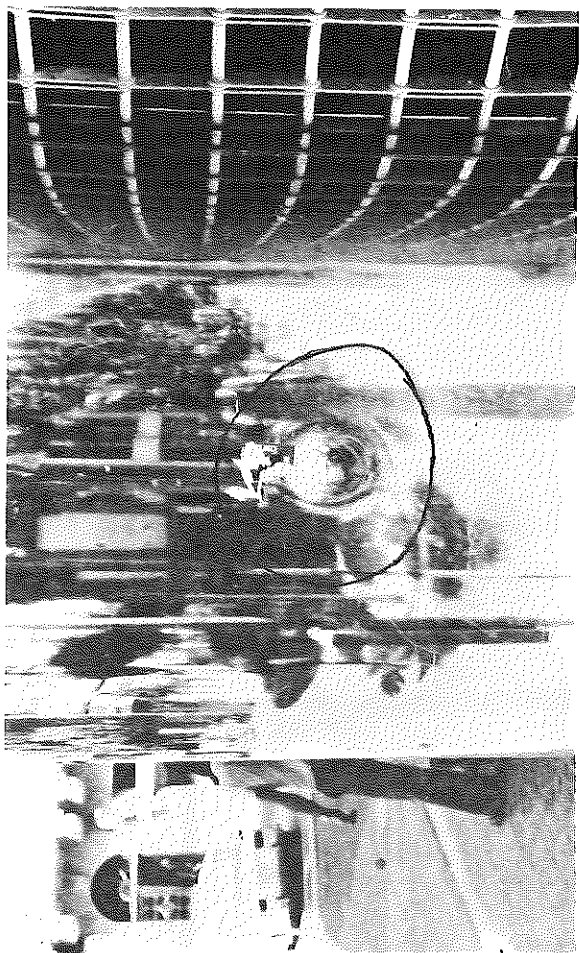
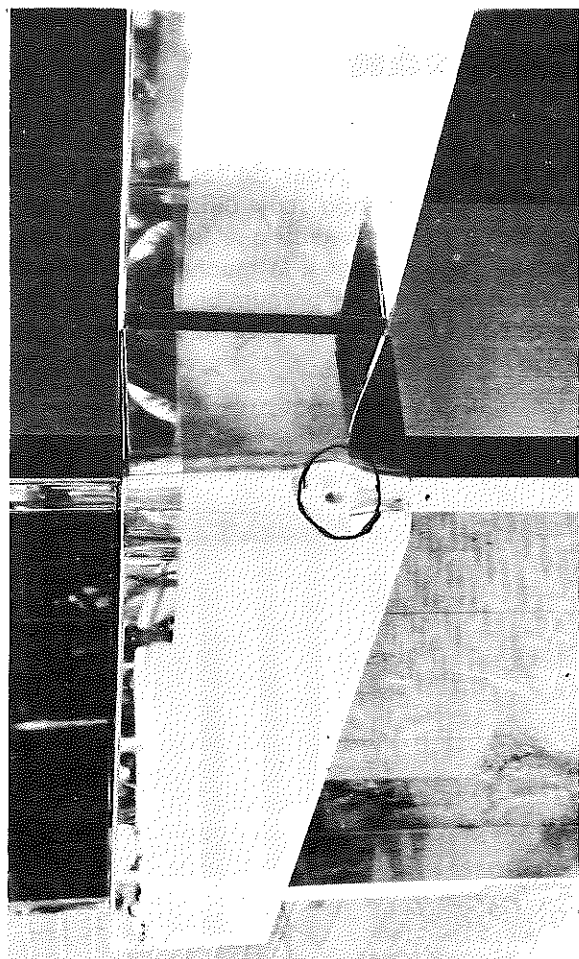
Muerte y funerales de Germán

Hacia las 9 de la noche del día 8, tras los sucesos de la Plaza, y a pesar de las cargas de la Policía por el centro de la ciudad, se organizó una gran manifestación siendo muy difícil de precisar el número de personas que la componían, ya que las cargas de la policía hacían que la gente se dispersara y se agrupara continuamente. No obstante, y a pesar de los riesgos, la muchedumbre llegó hasta las proximidades del Gobierno. Allí pudieron oírse ya varios disparos, presumiblemente de pistola, y transcurrió más de una hora entre cargas y carreras desde el Gobierno Civil hasta Cortes de Navarra, por Carlos III y calles adyacentes.

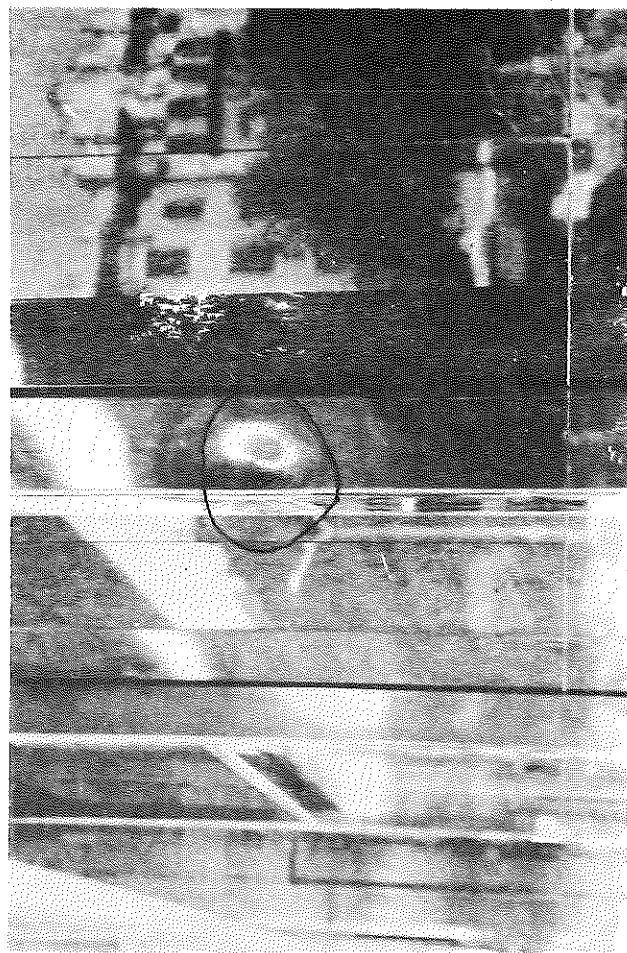
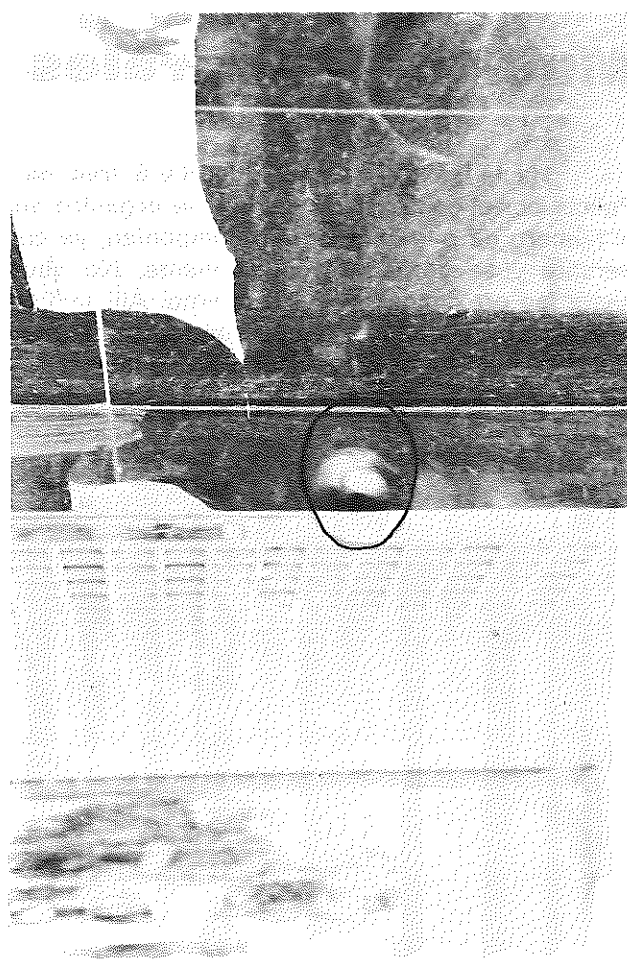


Las lunas de Bankisur recibieron varios impactos de bala, efectuados por la Policía Armada





Las fotografías muestran impactos de bala, en varios establecimientos de Avda. de Roncesvalles y Carlos III



Hacia las 10 de la noche, se encontraban taponadas con barricadas las calles de Paulino Caballero, Leyre y Avda. Roncesvalles, entre otras. Se oía el paso de las ambulancias continuamente.

Una de estas ambulancias bajaba por Paulino Caballero, y la gente iba retirando las barricadas facilitando su paso. Tras la ambulancia bajaron varios jeeps de la Policía disparando pelotas y botes de gases sin cesar. Uno de estos botes fue a caer junto al surtidor de petróleo sito en el cruce de la Avda. Roncesvalles con Paulino Caballero, y un mozo para evitar lo que pudo haber sido una gran catástrofe, y aún a riesgo de su vida, lo retiró.

Justo en dicho cruce, paró la policía disparando infinidad de pelotas a las ventanas de Avenida Roncesvalles posiblemente para evitar testigos oculares de lo que minutos más tarde fue una sangrienta tragedia. A pesar de no haber justificación por la falta de afluencia de manifestantes en esa zona, se siguió disparando indiscriminadamente en dirección a Carlos III. Fue entonces cuando un jeep, según declaraciones que constan en esta comisión, comenzó a avanzar lentamente por la derecha de Av. Roncesvalles. Un número de la policía armada caminaba delante disparando ráfagas de subfusil sin cesar. Un suboficial, a la izquierda del jeep, y pistola en mano, también disparaba.

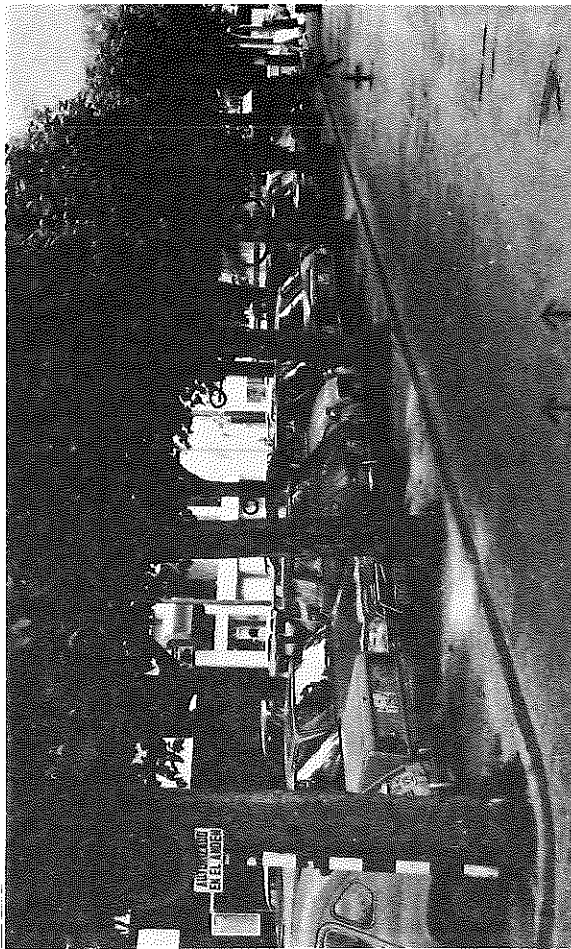
En aquellos trágicos momentos de confusión y de pánico, un grupo de personas se protegía bajo los coches.

«...se oyeron durante 5 minutos ráfagas que más que de metralleta parecían de Cétme. Eran unos sonidos duros y espaciados. Inmediatamente, serían alrededor de las 10 de la noche, nos tiramos al suelo. Yo me coloqué detrás de un coche y a los pocos instantes ví como una persona situada a mi lado daba un salto y caía. En seguida reconocí a Germán...».

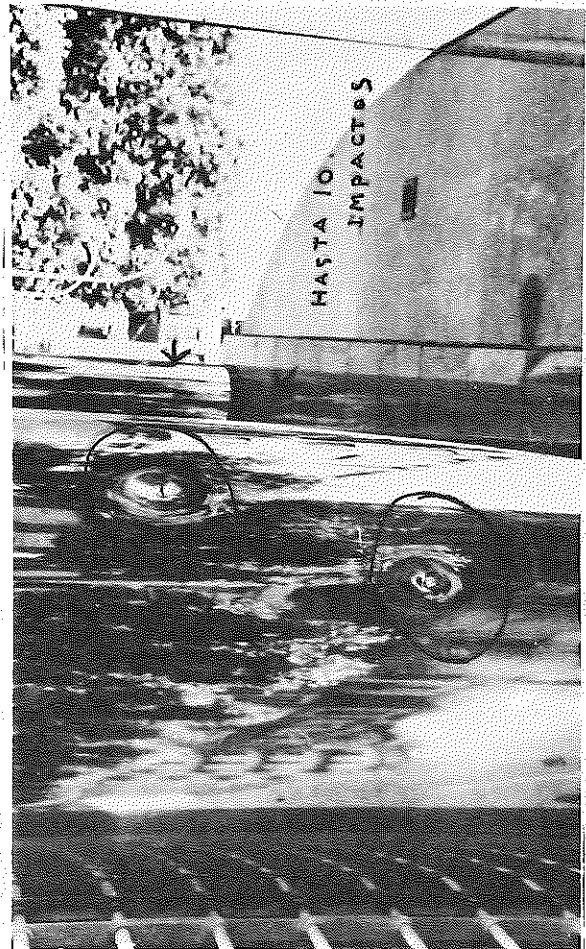
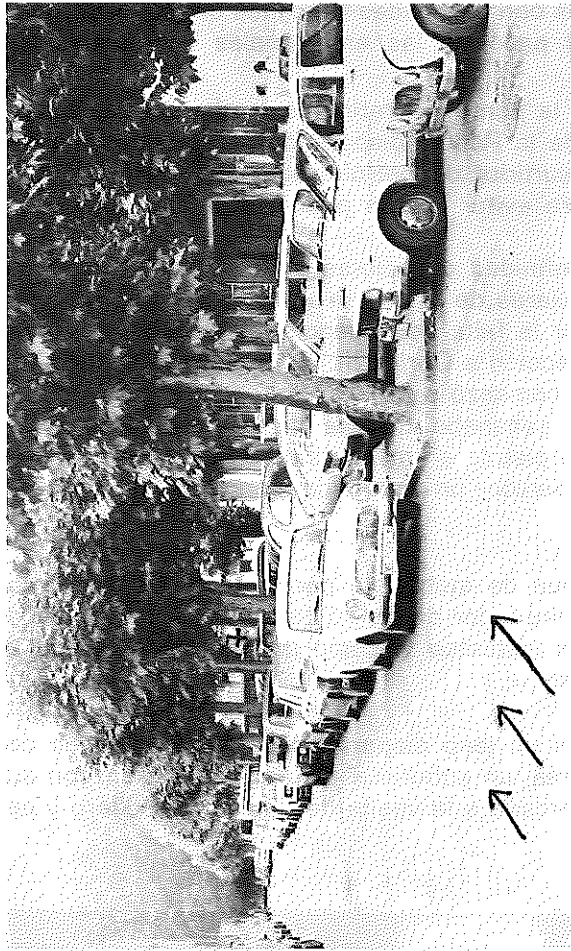
«...Un policía armada de pañuelo rojo iba delante de un jeep disparando continuas ráfagas de metralleta o arma similar, y a su izquierda, un poco más atrás, un suboficial disparaba también con su pistola en dirección a Carlos III. Oí de repente un R-8 aparcado a la vuelta de Paulino Caballero y se lo llevaron...».



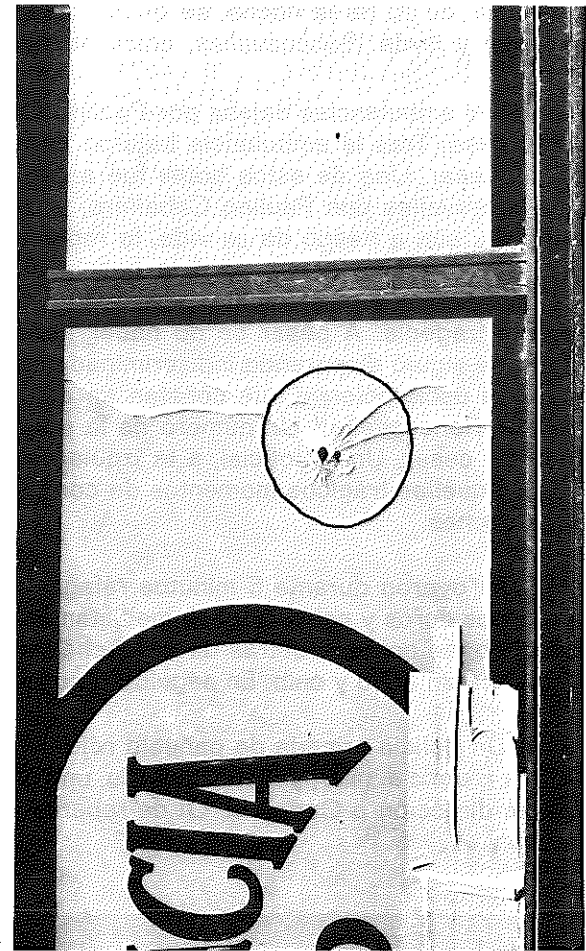
Primer plano de una bala recogida en la Avda. de Roncesvalles



Disparos efectuados desde la calle Paulino Caballero hacia la Avda. de Roncesvalles



Hasta 10 impactos se registraron en la fachada de la Caja de Ahorros de Navarra



Un impacto de bala, fotografiado en la fachada de la Farmacia Irujo, en Carlos III, esquina con Avda. de Roncesvalles

Estas son declaraciones de personas que fueron testigos presenciales de unos hechos reales que fueron negados vilmente al pueblo.

Así ocurrió para desgracia de quien lo negó.

Un pueblo que en aquellos momentos se encontraba solo, y sólo el capote de San Fermín evitó que hubiese habido centenares de víctimas, reaccionó con una serenidad inexplicable, ejemplo de un orden que «otros» lo convirtieron en desorden.

En un marco de dolor y de luto, las Peñas, hicieron una convocatoria de despedida a Germán, tal y como se cuenta en la película de los hechos. El acto tenía un pleno sentido de dolor y de homenaje, ya que cualquiera pudo haberse llamado Germán.

Es por eso, por lo que se invitó a los ciudadanos a acudir con el traje típico de fiestas, así como con un crespón en señal de duelo.

A la convocatoria acudieron más de 30.000 personas. El temor a una nueva masacre en el cementerio, que el pueblo de Pamplona ya lo había sufrido con anterioridad, en el mismo lugar, hizo que no acudiesen otros muchos miles de personas.

El acto comenzó con una misa. Los rostros de los millares de asistentes estaban tristes.

«Nunca tan pocos, han hecho sufrir a tantos...

...El mismo día en que toda Navarra sabe darse cita, todos los años para trabar las manos hermanas, el mismo día que este pueblo quiere hacer un racimo de sangre, con nuestros hermanos vascos y con otros pueblos amigos. En este mismo día, alguien apostado desde su turbia obscuridad, nos rompe a tiros la copa de la fiesta común y nos la llena de amargura y sangre juvenil...

...Que nadie nos engañe y menos ningún intruso que venga de fuera a rodearnos. Que sabemos recoger el veto de la muerte y transformárnoslo en vida y en fiesta y en alegría para el futuro, que sabemos demostrar a los enemigos de nuestro pueblo, los de dentro y los de fuera, que este pueblo tan vejado sabe llorar y sabe reír...

...A la provocación planificada hay que responder con la ticsura propia de nuestra tierra...».

Estas fueron las palabras del oficiante, cuando un silencio total reinaba en la campa del cementerio.



Germán, a hombros de compañeros y amigos, llega al Cementerio de Pamplona



Panorámica durante la homilía del funeral por el alma de Germán



El último adiós a Germán

Posteriormente, llegó la comitiva fúnebre con el cuerpo de Germán. El momento fue indescribible... Más tarde, un representante de las Peñas leyó un comunicado en el que tras manifestar el dolor de las mismas, exponían las condiciones expresadas en su primer comunicado.

- 1) Condena la actuación criminal de las mal llamadas Fuerzas de Orden Público.
- 2) Condena al Gobernador Civil de Navarra pidiendo y exigiendo su dimisión, así como la del Ministro del Interior.
- 3) Exigimos la inmediata retirada de las llamadas Fuerzas de Orden Público de la ciudad.
- 4) Exigimos responsabilidad civil y criminal ante los distintos hechos.

...Condenamos enérgicamente a los organismos que atacaron de una forma u otra a nuestro Pueblo, y anunciamos la apertura de una investigación para exigir responsabilidades, civiles y criminales, hasta las últimas consecuencias, para lo que desde ahora solicitamos vuestro apoyo.

Es un compromiso que tenemos como pamploneses y como compañeros. Confiamos, Germán, que junto con San Fermín, nos ayudéis a conseguir la justicia que el pueblo clama».

Posteriormente, la hermana de Germán, se dirigió a los asistentes en medio de la emoción. Recalcó que la muerte de Germán podía ser casual, pero que no era casual. Que como él, podían haber muerto muchos, pero que no era casual que Germán estuviera indignado en la calle por los hechos de la plaza de toros. «También quiero deciros, que no creemos en un fallo de la policía armada, ni nada que se le asemeje, que pedimos responsabilidades a quien las tiene y nosotros también las tenemos claras...».

Tras una gran ovación en medio de infinidad de lágrimas, tomó la palabra un representante de LKI, partido al que pertenecía Germán.

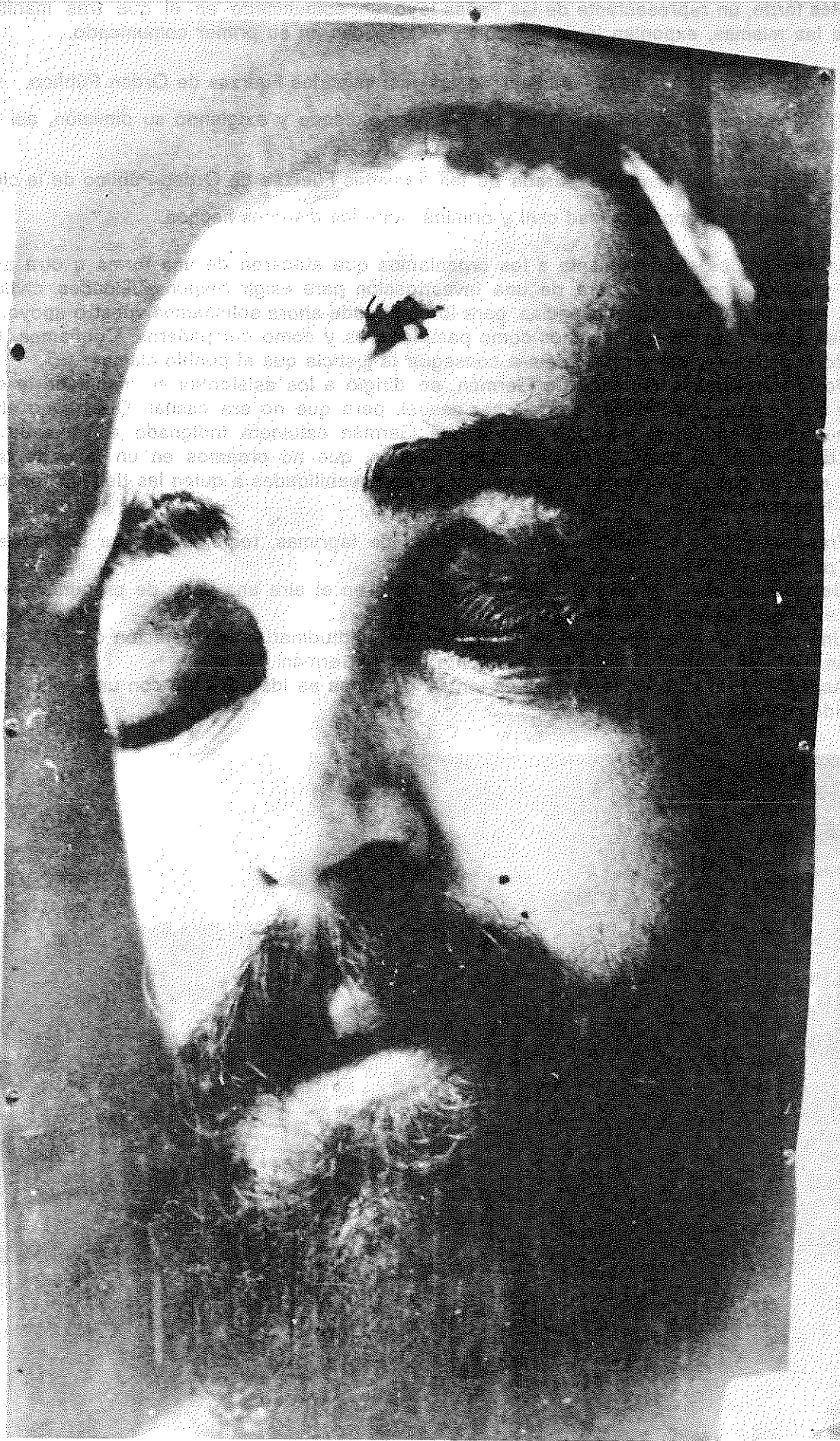
Después de hacer la biografía del fallecido dejó en el aire una serie de preguntas, a las que todavía el pueblo espera contestación.

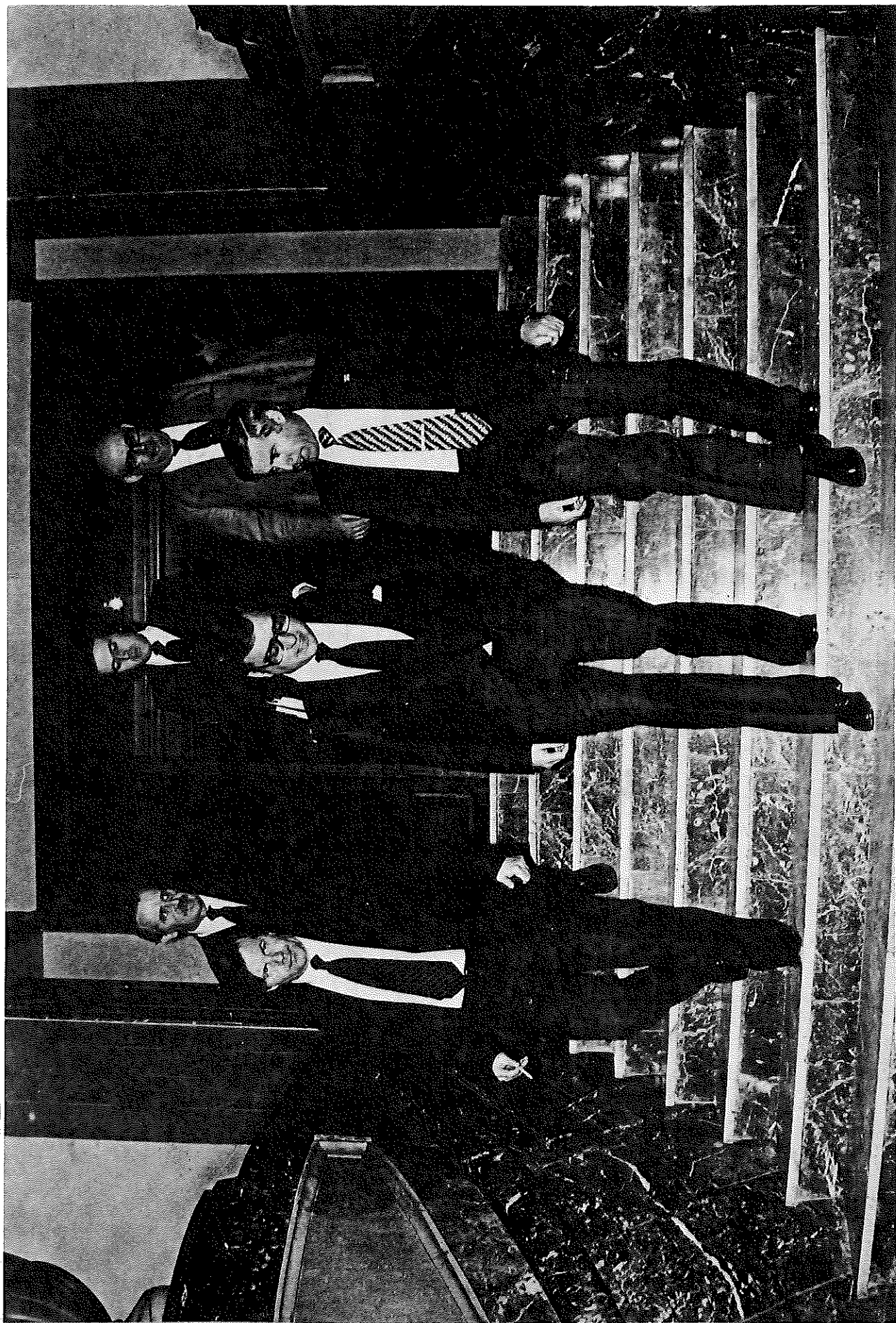
Una vez finalizados los actos se organizó una multitudinaria manifestación con más de 30.000 personas hasta el lugar donde cayó mortalmente herido Germán.

Así finalizó un acto en el que nunca tantas personas se identificaron con una sola... que pudo haber sido cualquiera.



Manifestación masiva tras el funeral y entierro de Germán en el Cementerio



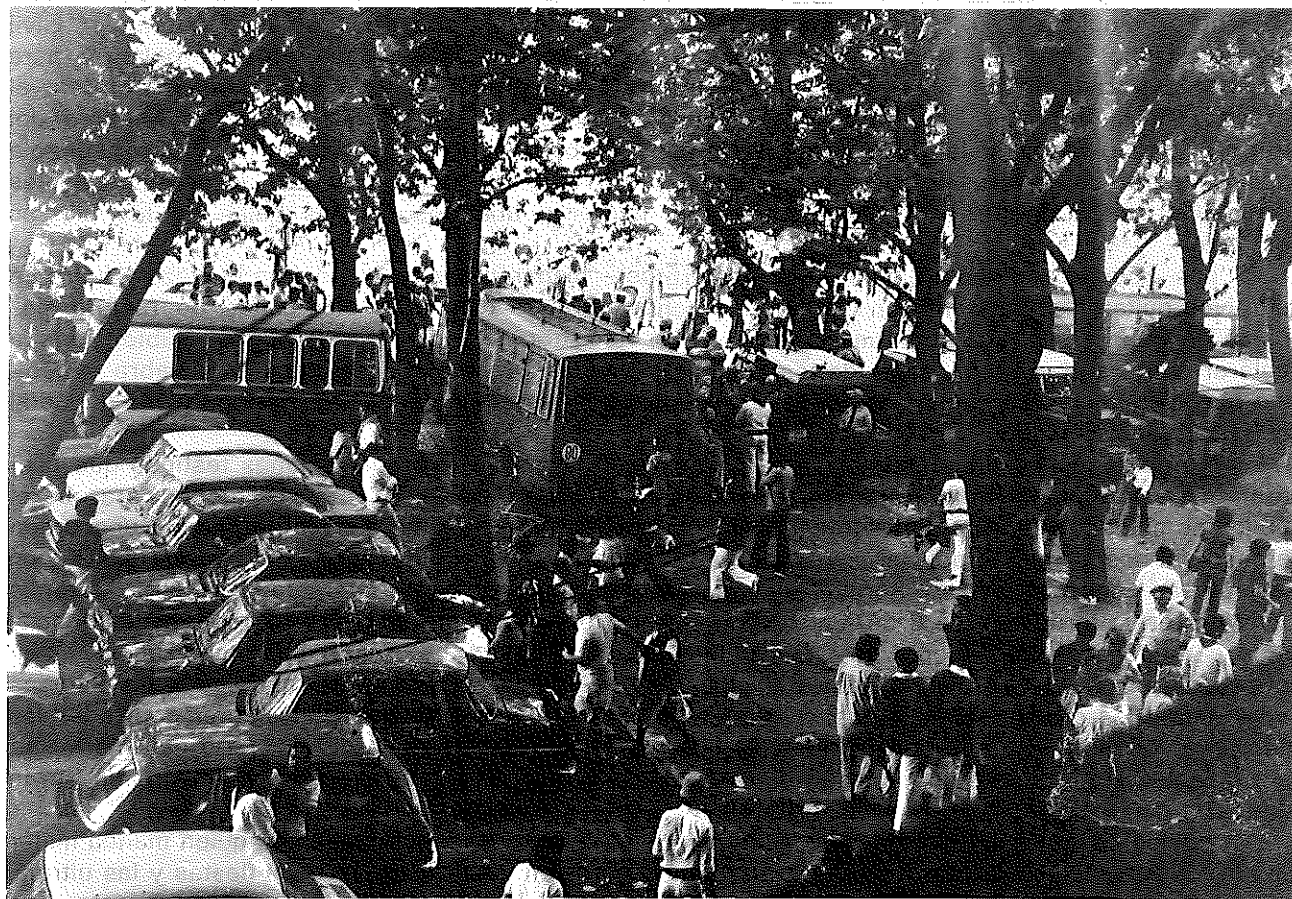


Martín Villa en Pamplona. Corean su presencia, el Gobernador Civil, Sr. Llano a su dcha. y el Comisario Jefe, Sr. Rubio a su izqda.

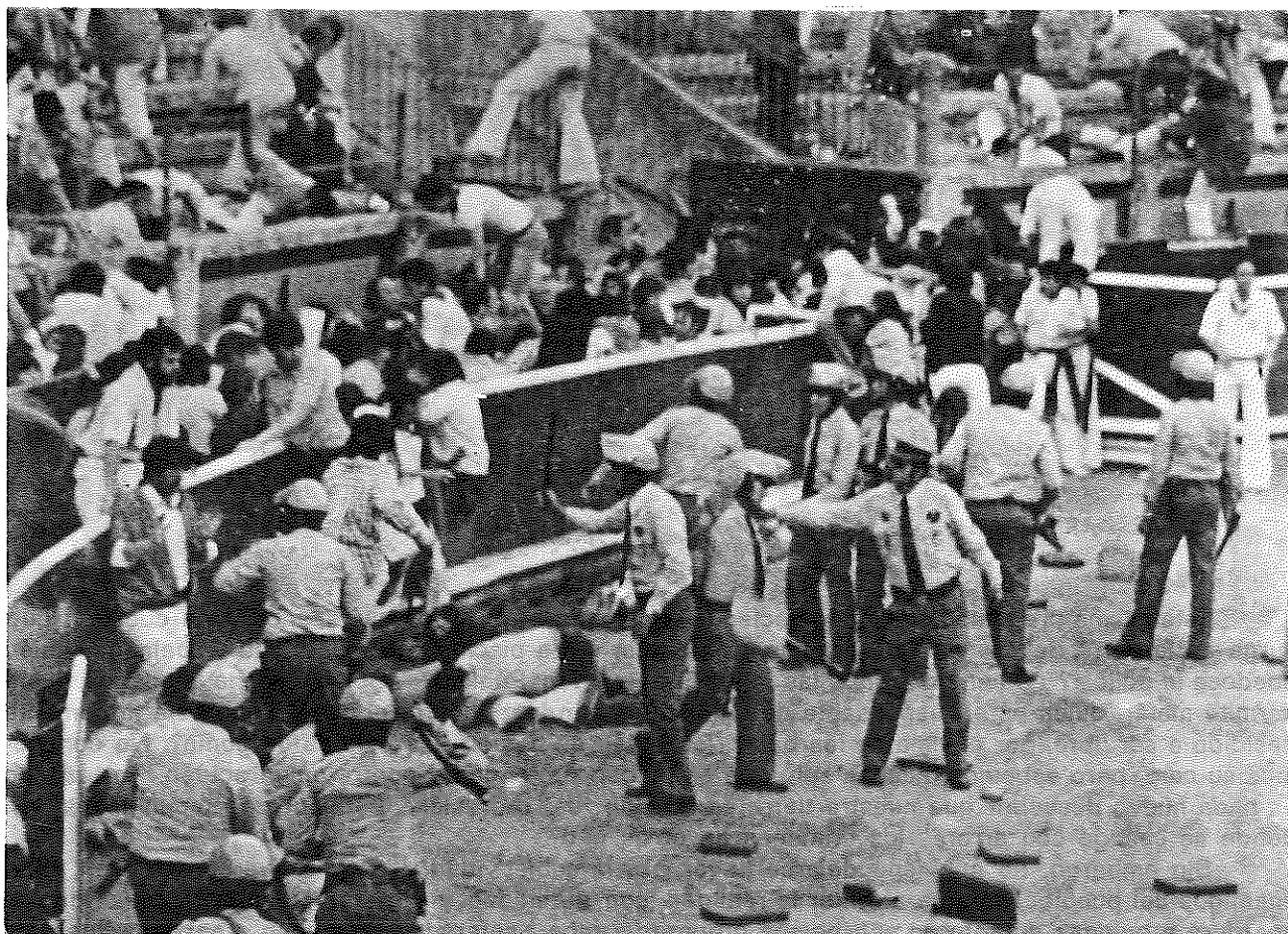
¿A quien obedece la policía?

Esta misma pregunta se la están haciendo una gran parte de los ciudadanos. Una cuestión que surge en la barra del bar, en las tertulias de amigos, en la piscina o el centro de trabajo. ¿A quién obedece la policía? ¿Quién controla a las Fuerzas de Orden Público? ¿Quién ordena disparar, quién permite matar, quién es el responsable de tanta represión inútil contra el pueblo que está firmemente decidido a ser libre, por encima de las balas, los botes de humo y las pelotas de goma? No conocemos su cara, pero sabemos quiénes son, qué es lo que pretenden y contra quién actúan. Por que no es nada nuevo descubrir que nuestra tierra es terreno de represión, paraíso de impunidades, en donde se castiga con errores los crímenes de otros.

Sin embargo, no conviene dejarse llevar por la subjetividad y la saña que caracterizan a los enemigos del pueblo. Hay que afrontar la realidad con serenidad y superar la angustia que todavía nos dura a quienes durante un año hemos preparado unos Sanfermines que iban a ser más nuestros que nunca, pero que, algún cerebro gris, desde no sabemos dónde, nos los ha arrebatado. ¿Qué podemos pensar de un comisario jefe de Policía —Miguel Rubio Rubio— que en momentos de nervios



Fuertes contingentes de FOP, en los alrededores de la plaza de toros de Pamplona



La Policía Armada "pone orden" en la plaza con un sistema conocido : A golpes

habla de los suyos como «Fuerzas Represivas»? ¿Qué se puede decir de un comandante de las F.O.P. que vino a Pamplona a sustituir al Comandante Imaz? ¿Qué hay que decir de un Gobernador Civil —Ignacio Llano Cifuentes— que asegura no poder controlar la situación y que no tiene palabras para justificar la entrada de las F.O.P. en la plaza de toros? Al parecer se interpretó mal una orden, al parecer todo fue un error. Pero, un error, ¿de cuántos heridos? ¿de cuántas balas? El Ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa, de triste recuerdo para todos nosotros, aseguró en Televisión Española «que lo nuestro son errores, lo suyo son crímenes». ¿Errores? Errores, sí. Pero errores criminales porque Germán Rodríguez y Joseba Barandiarán murieron abatidos por las balas de las fuerzas del «error».

Las Fuerzas Antidisturbios —o prodisturbios— disparan con fuego real en la plaza y fuera de ésta. Nos quitaron a Germán y en Germán a muchos jóvenes con vida, con ganas de respirar las fiestas de San Fermín, que son nuestras fiestas. El comisario jefe de Policía, Miguel Rubio, llegó a declarar que era él el responsable de las Fuerzas Armadas. Nosotros aceptamos su palabra y pedimos que cargue con las responsabilidades de una muerte, cerca de doscientos heridos y que pague al pueblo el daño causado.

Y nos seguimos preguntando, ¿a quién obedece la policía? Porque tenemos testigos que aseguran que varias personas fueron a negociar con oficiales de las F.O.P. un alto el fuego, para que el público se pudiera retirar de la plaza, y a pesar de que en esos mismos momentos llegaba una orden de cese del hostigamiento policial enviada por el Gobernador Civil, los antidisturbios cargaban con más fuerzas contra el público. Porque pudimos observar, en medio de aquel intenso infierno que nos tocó vivir en la tarde del día 8 de Julio, cómo cuando un oficial ordenaba la retirada de la policía, éstos cargaban con más fuerza que nunca, disparando pelotas y botes de humo sin parar. ¿A quién obedece la policía? ¿Quién es el individuo que a través de la radio policial se dirige a las Fuerzas Especiales y les ordena: «Dar la vuelta a la plaza. Preparar todas las bocachas y tirar con todas las energías y lo más fuerte que podáis. NO OS IMPORTE MATAR»? ¿Es que el Ministerio del Interior se va a cruzar de brazos ante un individuo que incita a la propia policía al disturbio, al terrorismo y a la muerte?

¿Quién es quién en los mandos, quién es quien dirige y manipula, quién es quien manda matar y mata, quién es quien manda cargar y carga, quién es quien manda ultrajar unas fiestas y las ultraja, quién es quien manda resistir nueve horas seguidas, pase lo que pase, quién es quien inyecta saña



Un miembro de las FOP dispara un bote de humo contra los tendidos

y odio? ¿Quién es quien manda dividir a un pueblo, a una cultura, quién es quien decide sobre nuestra libertad de expresión...? ¿Quién es quien ahoga nuestras gargantas hasta aniquilarlas con los gases o la muerte, quien es el responsable de dar muerte y de ultrajar unas fiestas sagradas? ¿Quién atemoriza a la población, quién es el terrorista? ¿Quién castiga a los responsables?

¿A quién obedecen las Fuerzas de Orden Público? ¿Quién está por encima, por debajo, en el centro, por delante y por detrás, a su derecha y a su izquierda?

Aquí se han superado todas las cotas de violencia. Aquí nos han matado y han dado por toda respuesta que lo suyo son errores. Pero queremos a ese, o esos, que nos quieren enfrentar, que nos quieren matar. Que han matado a uno de los nuestros y que han sembrado el pánico, la destrucción y el terror. Queremos que sean juzgados con serenidad y que el pueblo —su carne de represión— conozca su castigo.

Queremos creer que la serenidad nos hará presenciar, en el banquillo de los acusados, a los que intentar tomar la justicia por su mano. ¿Quién nos envenena y envenena el aparato policial? ¿O es que la policía tiene plena autonomía para todo tipo de acciones, sin tener más freno que sus propios instintos? Porque nos atrevemos a decir que, aquí y ahora, estamos viviendo una situación más difícil, más injusta y más insostenible que en años pasados, en años de dictadura.

Argumentar que todo lo sucedido se debió a un intento de separar a grupos de distintas ideologías, nos suena a Montejurra, a Vitoria y a sangre. Este es un montaje para dividir y separarnos, preparado por nuestros enemigos de siempre. Y conviene decir que si la libertad es patrimonio de todos, no tienen derecho a organizarse ni disfrutar de sus beneficios los que se valen de la libertad para atacarla y atacarnos.

DATOS IMPORTANTES PARA COMPLETAR LA HISTORIA

LA POLICIA, desde las 8,30 del día 8 hasta las 5 del día 9, batió todos los récords en el uso de material antidisturbios y balas. En tan corto plazo de tiempo realizaron más fuego antidisturbios y más fuego real que en los seis meses anteriores juntos.



Los antidisturbios se retiran de la plaza por el callejón. Minutos después volverían a entrar por el patio de caballos. El resultado final: cerca de 100 heridos

Las armas utilizadas ...Escopeta Rudo y fusil Nato, el usado para lanzar pelotas de goma, con empleo de bocachas y también los llamados botes de humo o de ocultación, así como botes de gases lacrimógenos. En cuanto a armas de fuego real, emplearon la pistola individual calibre 9 mm corto y subfusil Z-70 ametrallador de calibre 9 mm Parabellum.

**El material utilizado: Más de 5.000 pelotas de Goma
Alrededor de 1.000 Botes de humo
Alrededor de 1.000 Botes lacrimógenos
Unos 100 proyectiles de 9 mm. parabellum
Alrededor de 50 proyectiles de 9 mm. corto.**

Esto según sus propias declaraciones, aunque pensamos fueron muchos más.

El sábado cruento, día ocho, pilló desprevenida a toda la población. Pero al día siguiente, los radioaficionados grabaron largas horas de órdenes y diálogos de los antidisturbios. Era domingo. La ciudad sitiada. Tiros de goma intermitentes, con pausas. Miles de coches abandonaron la ciudad. Los camping prácticamente se vaciaron. Reinaba la desolación. Y los contingentes de FOP amueblaron la capital.

A la noche, a partir de las diez y media, la tensión subía. Y también la excitación de algunos números. Extractamos por su interés y gravedad el testimonio directo, facilitado por varios radioaficionados, de los mensajes, órdenes y réplicas que se sucedieron desde las diez y media de la noche hasta pasadas las dos horas y media de la madrugada del domingo día diez al once.

—Informe de la situación. Cambio.

—Tenga cuidado que han tirado un bote justo debajo de nuestra área. Cambio.

—(Voz muy alterada). ¡Defender el área; ¡cojones! Y defender a los gudarís como sea. Adelante. Cambio.

—(Voz pausada). Es que lo han tirado ustedes. Cambio.

—¿Cómo está la situación por ahí? Cambio.

—Absolutamente normal. Cambio.

—Han intervenido en alguna carga alrededor del Ayuntamiento. Cambio. (...)

—Adelante «Vulcano 1». Cambio.

—Informaban que querían mi información.

—Han intervenido en esos momentos. Cambio.

—¿Qué ha habido en estos momentos? Entiendo.

—Sí, habéis intervenido en el tiempo que lleváis ahí. Cambio.

—(Voz muy serena). Bueno, hemos lanzado, para mantener la distancia, así como unas cinco o seis pelotas nada más. A gran distancia, sin perjuicio ninguno. Hostigan, tiran de vez en cuando alguna piedra. Se ve bastante chavalería, porque son chavalería. Sin gran masa compacta y así lo mantenemos alrededor del edificio. Cambio.

—«J 2» para «J 1». Cambio.

—(Voz muy alterada). Yo estoy aquí en la Plaza del Castillo asomándome en el punto accional, y esto es un rollo del demonio. Estamos tratando de retenerlos y contenerlos con los procedimientos que tenemos. Es para título de información. Cambio.

PREPARAR TODAS LAS BOCACHAS Y TIRAR CON TODAS LAS ENERGÍAS

—(Voz muy serena). Recibido, recibido.

—(Voz pausada). En primer lugar dejar siempre a alguien en el coche para que dé aviso y nos diga que estás todavía vivo ¿no? Y en segundo lugar, pues vamos a ver si te pones de acuerdo con «Vulcano 2» y haber si coges a esa gente por la espalda y empleando únicamente la goma. Únicamente

la goma. A ver si disuelves un poquito todo lo que hay delante de la Diputación por la parte de Carlos III. Adelante. Cambio.

—(Voz serena). Empezamos a proceder, aunque es un poco difícil, porque inmediatamente se meten en la parte vieja, y parece que en esto existe la prohibición de entrar. Según me ha comunicado a quien he efectuado el relevo. Cambio.

—Entonces, quédate donde estás. Quédate donde estás. ¡Atención «Vulcano 2», de «J 1». Cambio.

—Atención «Vulcano 2» de «J 1». Vamos a ver: si te tiran piedras, tu misión principal es defender la Diputación. En el caso de que te tiraran piedras, entonces, claro, repele la agresión. Adelante. Cambio.

—(Voz muy alterada). ¡A estos la Diputación les importa nada! Les importan los coches nuestros que están apedreándolos continuamente ¿eh? ¡Es lo único que les importa! Adelante. Cambio.

—De eso estamos al cabo la calle. Cambio.

DOSCIENTOS O TRESCIENTOS HIJOS DE LA GRAN PUTA

—Andan escudándose aquí los gudarís.

—(La misma voz alterada) «Vulcano 2», dar la vuelta a la plaza. Preparar todas las bocachas y tirar con todas las energías! Y lo más fuerte que podáis. No os importe matar. Adelante. Cambio.

—Adelante «J 1» para «Vulcano 0». Cambio.

—Enterado. Cambio.

—208 dame el enterado.

—Enterado. Cambio.

—(La misma voz pausada y serena). Vamos a ver «Vulcano 2», refrena el vocabulario. Habla lo estrictamente indispensable. Y no te pases. Cambio.

—(La misma voz muy alterada). «Vulcano 2» ¡Y repeler lo que nos están haciendo estos doscientos o trescientos hijos de la gran puta que están aquí. ¡Repelerlos con los procedimientos que tenéis! Adelante 207. Cambio.

—«J 1» a «Vulcano 2». (Voz muy pausada). Contenga el vocabulario y límitese a como se ordena.

—(La voz alterada). Empieza a cachondear ¡tío! Cambio.

(...)

—Vamos a ver. «Charli 2» de «Charli». Cambio.

—Dirígete rápidamente a la bajada de San Nicolás en la Plaza del Castillo, que parece que se están llevando una escopeta de una armería. Cambio. A la calle San Nicolás, en una armería que hay ahí, parece ser que hay gente con unas escopetas. Corre a ver si los cazas. De la bajada de San Nicolás a Pozoblanco. Cambio.

(...)

SIN TOCAR PARA NADA LA PANCARTA ESA DONDE CAYO EL CABALLERO ESE MUERTO

—Adelante para equipo de «Vulcano 0». Cambio.

—Que se ponga «Vulcano 0». Cambio.

—Dar una serie de pasadas con una de las secciones. Deja la otra en la Diputación e intenta limpiar la zona esa donde estaban los doscientos o trescientos niños por ahí, pero sin tocar para nada la pancarta esa donde cayó el caballero ese muerto. Cambio.

—No se trata de dar pasadas, aunque las pasadas las estamos dando. Se trata de ponerse en dos bocacalles que van ahí, y mantenerlos a raya. Porque es el cuento de nunca acabar.

(...)

—Le dices a «Charli 2» que dentro de breves momentos se presentará por ahí el propietario. Que haga rápidamente el inventario de lo que han quitado de las armas. Armas solamente. Y venís a decirlo aquí rápidamente una vez que se haga cargo él de toda la tienda, os venís para aquí todos. Cambio.

—Recibido. Cambio.

—Entonces le decís lo siguiente: en cuanto llegue el dueño él se hace cargo de toda la tienda y automáticamente os venís para acá.

(...)

—Solucionado el problema. Se trata de la armería que hay donde la Plaza del Castillo, la armería Arana. Pero esto ya está resuelto.

CON EL GOBERNANTE Y EL TENIENTE CORONEL

—Enterado «J 1». Cambio.

—«P 9» cambio. «J 1» se retira con sus secciones como se había acordado. Cambio.

—Diríjanse a «P 9» y queden enterados. «C 3». Cambio.

—El «Segre» acaba de entrevistarse con el gobernante y el Teniente Coronel que acaba el relevo.

—No quiero ningún nombre por radio. No quiero ningún nombre por radio «Segre 3». Cambio.

—Nos encontramos en la cárcel. Cambio.

—No déis puntos. DÍ números. Tiene el número el gula. Digo si habéis procedido al relevo.

—«León 0» para «León 2». Cambio.

—¿Alguna novedad en el relevo? Cambio.

—Situación, sí ha variado en algo desde que estoy ahí. Cambio.

—No ha variado en nada, pero como no nos metemos con ellos, pues están llegando los cócteles alrededor de los coches nuestros y de los coches que están aparcados en la plaza, éstos van aumentando poco a poco. Adelante. Cambio.

—Se trata de mantenerlos a raya. Ocupar las bocacalles como lo hemos hecho antes y solamente actuar cuando se vea masa y no oyendo gritos. Cambio.

(...)

Así hasta casi las tres de la madrugada.

Daños causados

DAÑOS FISICOS

El balance total de heridos por bala en los incidentes registrados al final de la corrida y en horas posteriores, es de 11 personas. Todas ellas fueron atendidas en centros hospitalarios de la ciudad. De estas 11, una resultó muerta, GERMAN RODRIGUEZ SAEZ.

Heridos de bala: **Ricardo Azcona Latasa, herido de bala en la rodilla izquierda.**
Fermin Ilundáin, herida de bala en sedal en el brazo.
Philippe Bidegain, Bala en la columna.
2 heridos en la Clínica Universitaria, uno de ellos con entrada y salida de bala en el muslo.
José Ramón Vélez Mendizábal, perforación doble de estómago y otra perforación doble de yeyuno que afecta al páncreas.
Javier Arteta Pascual, herido de bala en mano izquierda.
Javier Ibarrola Baranda, herido de bala en la región inguinal.
Miguel Fdez. Díaz de Cerio, herido de bala en el tórax.
Tomás Saso Clemente, herido de bala en la región glútea.
Jesús García Martínez, herida de bala en el brazo con fractura de húmero.

Sabemos por distintos informes médicos, (véase, por ejemplo, declaración Mtez. de Lecea en la película de los hechos), que la cantidad de heridos fue terrible dentro y fuera de la plaza. Pensemos que la Cruz Roja atendió a 170 heridos desde las 9 de la noche hasta las 6,30 de la madrugada. Y que conste, Sres., que no todos los heridos visitaron centros asistenciales, bien por entender que había casos más urgentes, bien porque no querían en aquellos momentos contar con una escayola colgando, bien porque lo primero que hicieron es huir al lugar de origen lo antes posible. Nosotros, cotejando datos y declaraciones, no nos atrevemos a dar un número ni siquiera aproximado de distintos heridos, desde ataques de histeria, pasando por contusionados, axfisiados y demás. San Fermín, sin duda, echó el mayor capote de socorro en la historia de nuestras fiestas, porque quien estuvo allí, si es objetivo, reconocerá que aquéllo pudo haber sido una masacre.

Tengo el honor de poner en conocimiento de V.E. que el día 8 del corriente mes de julio y a partir de las 21 horas aproximadamente, fueron asistidos por los médicos del Servicio de Cirugía General (y otros médicos y personal de enfermería con carácter voluntario), en el área de Urgencias de la Residencia Sanitaria Virgen del Camino, multitud de pacientes afectados de lesiones como consecuencia de los hechos violentos ya conocidos por V.E.

Dado el gran número de pacientes, y en favor de la efectividad, no fueron tomados todos los datos de filiación de los interesados e incluso de muchos de ellos ni siquiera figura dato alguno. Presentamos a V.E. los datos que obran en nuestro poder, bien entendido que no podemos precisar la exactitud de dichas anotaciones.

Igualmente es necesario observar que algunos pacientes figurarán en listas de otros Servicios de este Centro por haber sido atendidos en diferentes servicios dada la diversa naturaleza de sus lesiones.

Dios guarde a Vd. muchos años
 Pamplona, 13 de Julio de 1.978
 EL MEDICO DE GUARDIA

V.E. Dr. D. Aras Sanjaquín
 Jefe del Servicio de Cirugía General.

V.E. Dr. M. Alcorbe Garza

Siempre registrados en el servicio de Admisión que dado el volumen de casos se calcula que solo se registraron algunos de los atendidos. Es difícil de enter los nombres de los que asistieron al centro los días posteriores.

Manuel Ojeda Soils Traumatismo Renal Ingresado
 Medarda Puente " Tobillo
 José Luis Gueja " Pierna
 Teresa Martín Gilado
 Teresa María Castillo Torregrasa Tr. Piecho 9 años
 José María Aldas " Brazo 53 años
 Juan M. Eloy Sana Herida rodilla 22 años
 Carmen Gaborain Menloza 21 años
 Cristina Marquina Escribano Tr. Pie 20 años
 Carmen Aragón López 58 años
 Antonio Jimenez Barrio
 Alfonso Aguero 69 años
 Felipe Torres Solá 73 años
 Francisco Corraldo Exposito 14 años
 Ana Norma López 69 años
 Victoria Hernández 8 años
 José Luis Jurio Burgui 54 años
 Mikelia Gómez López
 José María Perea Aravalo
 Jesús Bravo
 José Luis Boharra Cayotavilla 7 años
 Pro Javier Abadía Sobet
 Mirella León Justo
 Manuel Gavira Petri
 Manuel Jimenez Trias

HERIDAS EN LA EXTREMIDAD SUPERIOR DERECHA

- Francisco Serna
- José Guillén Martínez
- Francisco Javier Ego
- José M. Bernal
- Ricardo Martínez
- M. Teresa Delgado
- Manuel Lomana
- Antonio Martínez
- Vicentina Pérez
- Antonio Martínez
- Samuel
- Elisa Collana
- Rafael Barrio
- Javier García
- Ortiz de Urbina

- M. de Guardia
- Herida en cara
- Glax Barea Andueza
- Traumatismo digital
- Rafael Barrio Goff
- Traumatismo maxilar
- Santiago Navarrete Sevilla
- Poliquemontado
- José Manuel Gorr (Hidromielia Blandida)
- Traumatismo craneal
- José García Barea Miera
- Traumatismo craneal
- José Luis González
- Traumatismo maxilar y en pierna
- Juan Miguel Martínez
- Traumatismo maxilar
- Ángel Castro Mendiola
- Traumatismo craneal
- Juan Gascón Cuervo
- Traumatismo costal
- M. Llanos Rodríguez
- Javier García Barea
- Traumatismo craneo-cervical
- Desconocido
- Pedro Rodríguez Barea
- Oscar Gómez Álvarez
- Juan Pedro Gascón Barea
- Juan Díaz Martínez
- Francisco Barea Loma
- Manuel Bayo Pablos

HERIDAS EN LA EXTREMIDAD SUPERIOR IZQUIERDA

- Miguel Pérez Rubio
- Traumatismo en tendones e ligamento
- José Barea
- Traumatismo craneal
- Francisco Aragón Los Arcos
- Traumatismo labio superior
- M. Arasa Traumatismo López
- Herida cara oblicua
- Guero Barrio Gómez
- Herida en cara

DAÑOS ECONOMICOS

En declaraciones que constan en esta comisión, sin que estén todos los que han sufrido este tipo de daños, las cifras con que contamos son escalofriantes. Pensamos que sumando estos datos con los que faltan de declarar, llegaríamos a una cifra alarmante. Solamente quienes entendemos que existen distintos negocios que basan su tesorería, sus ganancias, en estas fechas festivas del año, podemos comprender la gran cantidad de millones perdidos que nadie, aunque consigamos una recuperación, lo valorará como si todo hubiese transcurrido con la paz y con el trabajo que todos teníamos planeado.

Hostelería	38.000.000
Meca	49.391.000
Peñas	6.500.000
Espectáculos	6.000.000
Viviendas part.	5.600.000
Alimentación	4.800.000
Comercios	4.200.000
Vehículos	2.500.000
TOTAL	116.991.000

Insistimos que estas son las cifras presentadas como pérdidas en esta comisión.



Los adjuntos detalle de los resultados económicos obtenidos en la novillada del día 6 y las corridas de los días 7 y 8 de Julio y el estado de pérdidas económicas ocasionadas a raíz de los incidentes ocurridos el día 6.

Al propio tiempo les comunicamos que con esta fecha se ha solicitado a través del Gobierno Civil de Navarra la indemnización correspondiente a los 49.391.000 de pesetas que supone la pérdida económica ocasionada a esta Casa de Misericordia, que atiende a 650 acogidos.

Dios guarde a Vds.

Pamplona, 15 de Julio de 1978
JUNTA DE LA CASA DE MISERICORDIA
POR EL VICEPRESIDENTE

[Firma]
Ddo. Ignacio Cía Iribarren, Dirc

PREVISION RESULTADOS OCHO CORRIDAS DE TOROS SAN FERMÍN 1978

Venta de localidades.....	75.170.000	
(estaban vendidas ya antes de empezar la Feria).		
Venta localidades Encierro.....	10.120.000	
Ingresos diversos (carne, ambigü, etc.).	4.600.000	89.890.000
Toreros.....	18.007.000	
Toros.....	11.900.000	
Caballos y Servicios Plaza.....	6.323.000	
Organización.....	2.365.000	
Impuestos.....	13.578.000	53.173.000
BENEFICIO A OBTENER.....		37.602.000
BENEFICIO NOVILLADA DIA 6.....		2.110.000
TOTAL BENEFICIO PREVISTO.....		39.712.000

ESTADILLO DE PERDIDAS

Beneficio previsto.....	39.712.000
Beneficio real de 3 espectáculos.....	13.162.000
Se ha dejado de ganar.....	26.550.000
Desperfectos vallado.....	1.250.000
Gastos de suspensiones.....	956.000
Arriendos perdidos.....	250.000
Gastos fijos de Servicios de Plaza y Organización.....	3.500.000
Toros desgraciados.....	965.000
Pérdida en devolución de toros.....	1.600.000
	34.673.000
Indemnización a feriantes.....	14.719.000
TOTAL DE PERDIDAS.....	49.391.000

Pamplona, 15 de Julio de 1978

EL ADMINISTRADOR
[Firma]
CASA DE MISERICORDIA PAMPLONA

INGRESOS

	NOVILLADA DIA 6	CORRIDA DIA 7	CORRIDA DIA 8
Venta de localidades.....	4.476.000	9.235.000	9.240.000
Venta localidades Encierro.....	-	1.536.000	1.748.000
Ingresos diversos (carne, Ambigü, etc.).....	214.000	519.000	674.000
	4.690.000	11.619.000	11.982.000

GASTOS

Toreros.....	614.000	2.011.000	1.561.000
Toros.....	720.000	1.520.000	1.820.000
Servicios de Plaza.....	387.000	765.000	765.000
Organización.....	230.000	285.000	285.000
Impuestos.....	609.000	1.750.000	1.781.000
	2.560.000	6.291.000	6.212.000

BENEFICIO.....	2.110.000	5.282.000	5.770.000
----------------	-----------	-----------	-----------

Pamplona, 15 de Julio de 1978

EL ADMINISTRADOR



[Firma]



TELEFONO 244000

La Junta de la Casa de Misericordia ha acordado hacer pública la siguiente nota:

- 12) Los pamploneses saben que esta Junta es, por su propia naturaleza, ajena a cualquier ideología concreta y que la Casa acoge en la medida de sus posibilidades a cuantos lo solicitan, sin indagar cuales son sus ideas sociales o políticas.
- 20) La Junta estima que esa independencia no impide sino que robustece la condena que merece la entrada inesperada, inoportuna y violenta de la fuerza pública en el ruedo de nuestra Plaza de toros, así como los graves excesos desencadenados posteriormente en la Ciudad y que aún hoy no han terminado. La Junta se cree en el deber de manifestar que no fue en absoluto consultada sobre la irrupción de la FOP en la Plaza.
- 21) La Junta ha permanecido en todo momento en contacto con la autoridad gubernativa y municipal y con las Peñas durante el desarrollo de los acontecimientos sin ningún afán de profanismo y sí con el deseo de prestar su leal colaboración que la Casa de Misericordia ha sufrido un serio quebranto económico con la suspensión de los Sanfermines, de cuyos espectáculos los aurinos obtiene un tercio del presupuesto anual necesario para atender a los 650 acogidos. El quebranto económico que se detallará próximamente puede evaluarse alrededor de 50 millones de pesetas.
- 22) La Junta de la Casa de Misericordia agradece los gestos de buena voluntad recibidos por parte de autoridades, toreros, ganaderos y público, especialmente los de quienes, además de no devolver su abono, han entregado donativos que ayuden a subsanar el déficit económico de la Casa.
- 23) Esta Junta espera que los pamploneses recuperen los Sanfermines y su sentido tradicional y que la suspensión de 1978 no afecte en ningún grado a los de años venideros.

Pamplona, 12 de Julio de 1978

JUNTA DE LA CASA DE MISERICORDIA
EL VICEPRESIDENTE

[Firma]
Ddo. José María Marco Gamendia

DAÑOS MORALES

A toro pasado y matado, se dice hay que democratizar las F.O.P., hay que, hay que... Cuántos «hay que» después de... Cuántos tendremos que decir todavía para que los Sanfermines vuelvan a ser lo que fueron, para que los ciudadanos puedan levantar la cabeza y el ánimo y cantar la coplilla de: «A San Fermin pedimos»... Cuántos «hay que» tendremos que decir y oír para que el personal levante la cabeza de esa tumba labrada con fuego. Cuántos «hay que» tendremos que pronunciar para que se nos devuelva lo que nos quitaron, lo que nos arrebataron sin ningún derecho, como si fuésemos un coto abierto con disposición a que francotiradores que no nos conocen, que no entienden y que no pueden entender nuestras fiestas, nuestra cultura, nuestro carácter, utilicen todo ello como blanco. Queremos nuestras Fiestas nuestras y de quienes las quieren compartir con nosotros, con nuestras broncas y juergas, con nuestra lucha y con nuestra forma de ser. Quien no esté dispuesto a esto ¡QUE SE VAYAI.

Los daños de un pueblo, la muerte, no tienen precio y no se pueden restituir con nada. Queremos comenzar de nuevo, pero nosotros solos. Sin que vengan a nuestra ciudad a cazar impunemente.

Balance de pruebas y declaraciones

En este primer dossier y sin faltar a la veracidad de lo recopilado hacemos un resumen de las encuestas, declaraciones y demás recibidas en esta comisión.

Declaraciones en la Plaza de Toros:	2.549
Testigos presenciales del exterior:	1.248
Dañados físicamente:	33
Daños económicos:	570

Dañados moralmente: LA CIUDAD DE PAMPLONA Y LOS SANFERMINES 78

TODO EL PUEBLO NAVARRO Y SUS VISITANTES

Los letrados ante la justicia

INTRODUCCION

Con motivo de los trágicos sucesos que se desarrollaron en Iruleña - Pamplona, los días 8 de Julio y siguientes, con resultados de muerte, lesiones y daños y que ocasionaron la suspensión definitiva de las fiestas de San Fermín, el Juzgado de guardia —Instrucción n.º 2—, abrió las oportunas Diligencias. Con posterioridad dieron lugar estas diligencias a la apertura de un Sumario por muerte 151/78; Diligencias Previas 1.189/78 por lesiones a personas físicas; Diligencias Previas 1.188/78 por daños materiales, así como Sumario 154/78 por los hechos referentes a daños producidos en Palacio de la Excm. Diputación Foral de Navarra. El desglose de la investigación de los acontecimientos, concretada en 4 causas distintas, lo fue a solicitud del Ministerio Fiscal.

La Sala de Gobierno de la Audiencia Territorial, a instancia del Ministerio Fiscal, nombró Juez Especial al Sr. Magistrado Juez, D. José M. Irigaray Undiano, coincidiendo el nombramiento en el Juez Instructor de Guardia que realizó la apertura de las Diligencias.

—Resulta obvio que las Peñas de Pamplona son los genuinos protagonistas de nuestras fiestas. Son la expresión más conseguida del espíritu de nuestro Pueblo que implica una identidad total con la fiesta en sí.

Los hechos acontecidos, además de una agresión directa a ese espíritu, dan un balance de cientos de lesionados, heridos e incluso la propia muerte de Germán Rodríguez Saiz, de entre los mozos de las Peñas de Pamplona.

Consecuentemente con ello, se creó de inmediato una Comisión Permanente, cuyos únicos objetivos eran esclarecer la verdad de los hechos en todas sus dimensiones y colaborar con la justicia en la exigencia de las responsabilidades de todo tipo derivadas de tan graves y dramáticos actos.

A tales fines, la Comisión de Peñas decidió nombrar un equipo jurídico, integrado por cuatro abogados de distintas especialidades para dar un tratamiento global a los aspectos técnicos que se desprenden de los hechos. Está compuesto el equipo por los Sres.: J. Fermín Arraiza, Pedro M. Larumbe, Angel Ruiz de Erenchun, José Antonio Urbiola.

VÍAS JURIDICAS

En una primera aproximación, el equipo jurídico está interviniendo, tanto en el Sumario abierto por la muerte de Germán, como en las Diligencias incoadas por lesiones.

En el primer caso y también representando los derechos de la familia de Germán Rodríguez, como acusadores particulares, se solicitó la unión en único Sumario de todas las Diligencias que pudiera resultar de los hechos iniciados en la Plaza de Toros la tarde del día 8 de Julio. A juicio de los abogados esta es la perspectiva correcta desde la que deben de ser tratados los hechos, tanto

por los acontecimientos, como por su nexo causal. Por todo ello, entendían que se derivarían responsabilidades únicas de todos los acontecimientos, como fuerte presunción, a no ser que precisamente se probase lo contrario, rompiendo el nexo causal. Por Auto de 4 de agosto se ha denegado la acumulación en una sola causa.

—En las Diligencias de Lesiones Físicas, está personado el equipo en nombre de diversos heridos. Se ha solicitado igualmente la unión de todas las Diligencias, con la misma fundamentación ya reseñada. En el momento de redactar estas líneas siguen personándose heridos de los acontecimientos en exigencia de daños y perjuicios.

En los dos casos anteriores se van a aportar pruebas, y solicitar nuevas diligencias e interrogatorios de investigación.

En las diligencias incoadas sobre daños materiales, ha habido también personación en defensa de gran cantidad de propietarios de establecimientos, de vehículos y de bienes dañados, como consecuencia directa de las actuaciones de la Fuerza Pública, así como resultados de las pérdidas ocasionadas precisamente en directa relación con dichas actuaciones, que obligaron a suprimir las fiestas.

Por otro lado, está finalizado el nombramiento ante Notario de Poder para querellarse, por las doce peñas de Pamplona. La querella se presenta ejercitando la Acción Pública contra el Sr. Comisario de Policía de Pamplona, que lo era en los hechos, Sr. Rubio, así como contra quienes resulten responsables, tras la averiguación en marcha.

Se estudia desde el ángulo jurídico de la responsabilidad patrimonial de la Administración del Estado, las indemnizaciones a que pudieran dar lugar las actuaciones tantas veces referidas. Las lesiones ocasionadas reúnen las condiciones legales para ser indemnizadas; esto es, se trata de daños efectivos, evaluables económicamente e individualizados, ocasionados por la actuación o funcionamiento de los servicios públicos, tal como indican los textos legales. De todas formas como el plazo para reclamar en vía administrativa es de un año, el equipo asesor viene priorizando la actuación en otras vías jurídicas.

ALGUNAS DIFICULTADES

La decisión del equipo de letrados de dirigir sus actuaciones hacia el Comisario Sr. Rubio, no sólo se basa en su protagonismo de la entrada en la Plaza de Toros a la cabeza de las F.O.P., sino que, de modo inmediato es una de las personas posiblemente responsables, de la que resulta más factible solicitar su procesamiento.

Según la Legislación todavía vigente, para procesar a un Gobernador Civil por hechos protagonizados en el ejercicio de su cargo, es competente la Sala 2.ª del Tribunal Supremo. De otra parte, para intervenir directamente contra cualquier miembro de las F.O.P., la jurisdicción competente es la Castrense, dada la condición de Cuerpo Armado de las mismas. En dicha jurisdicción no cabe la acusación privada y no los familiares, ni los heridos, ni tampoco los perjudicados en su patrimonio podrían intervenir como parte en defensa de sus derechos lesionados.

Finalmente, respecto al Informe Oficial realizado a instancias del Ministerio del Interior, tenemos que decir que, al parecer, se basa en el expediente de Información Gubernativa n.º 217/78 incoado por orden de la Inspección General de la Policía Armada.

Según parece por informaciones publicadas por la prensa, se llegaba a la conclusión de negar que se hubieran realizado disparos de fuego real por parte de las F.O.P. en la zona Avda. Roncesvalles-Paulino Caballero, en donde resultaron heridos algunos mozos y muerto Germán Rodríguez, todos ellos por bala. También se ha dicho, según las mismas fuentes, que los hechos ocurridos venían provocados por un grupo especialista en guerrilla urbana, y de origen en dos provincias hermanas.

Esperamos que las pruebas practicadas en las diligencias judiciales rectifiquen estas asombrosas conclusiones a las que se ha llegado por información de quienes son parte presuntamente implicada en los hechos.

CONCLUSION:

Los hechos acontecidos fueron tan notorios y de tan graves repercusiones que el equipo jurídico confía con bases sólidas, en que se llegue a un total esclarecimiento, con determinación concreta de las responsabilidades y de justas indemnizaciones.

Hasta ahora, en el Estado Español, otros hechos de magnitud similar, como los de Vitoria, Montejurra, Tenerife, Málaga, etc... no han llegado a ser totalmente explicados, ni resarcidos los daños. La razón posible de que subsistan tantos interrogantes en dichos casos, bien pudiera residir en las implicaciones políticas de aquellos acontecimientos.

El continuo e imparable avance del Pueblo hacia una Sociedad Democrática plena es la mejor garantía de que la justicia ocupe en su totalidad el trascendental espacio que le corresponde.

Este dossier primero aparecido sobre los hechos acaecidos en Pamplona, está en tus manos. Todas las acciones que a partir de estos momentos realicen el equipo de Letrados y las Peñas al respecto, serán divulgadas en hojas sueltas, para incluirlas en este dossier.

La Comisión investigadora de las Peñas, a partir de estos momentos, cesa en su gestión quedando la Comisión permanente de éstas, junto con los letrados, como gestores de la acción pública llevando adelante todas las gestiones que el dossier exija.

Pedimos a los ciudadanos sigan aportando toda la información que ayude a esclarecer los hechos, en las distintas sedes de Peñas.

Queremos agradecer a quien sigue creyendo en nosotros y a quien de una manera u otra han hecho posible este trabajo.

La Comisión de Peñas de Pamplona.

A modo de conclusión

Hay una cosa cierta: el esclarecimiento de los hechos es una labor de todos. La petición de justicia debe ser un deseo de todos. Los jueces, cuando llegue el momento, deberán determinar las responsabilidades. El recuerdo de recientes épocas pasadas en las que parte del poder judicial estaba sometido a la normativa del «orden y mando» debe quedar definitivamente zanjado. Este es el momento de demostrarnos si de verdad la Democracia es algo más que una aventura en un tubo de ensayo; es decir, si el poder judicial tiene la suficiente independencia para actuar al margen de los intereses de cualquier grupo político, aunque sea el de la mayoría. Este es el gran dilema. Ahí es nada la Democracia. Nosotros creemos en la Democracia y en la Justicia. Hasta la próxima.